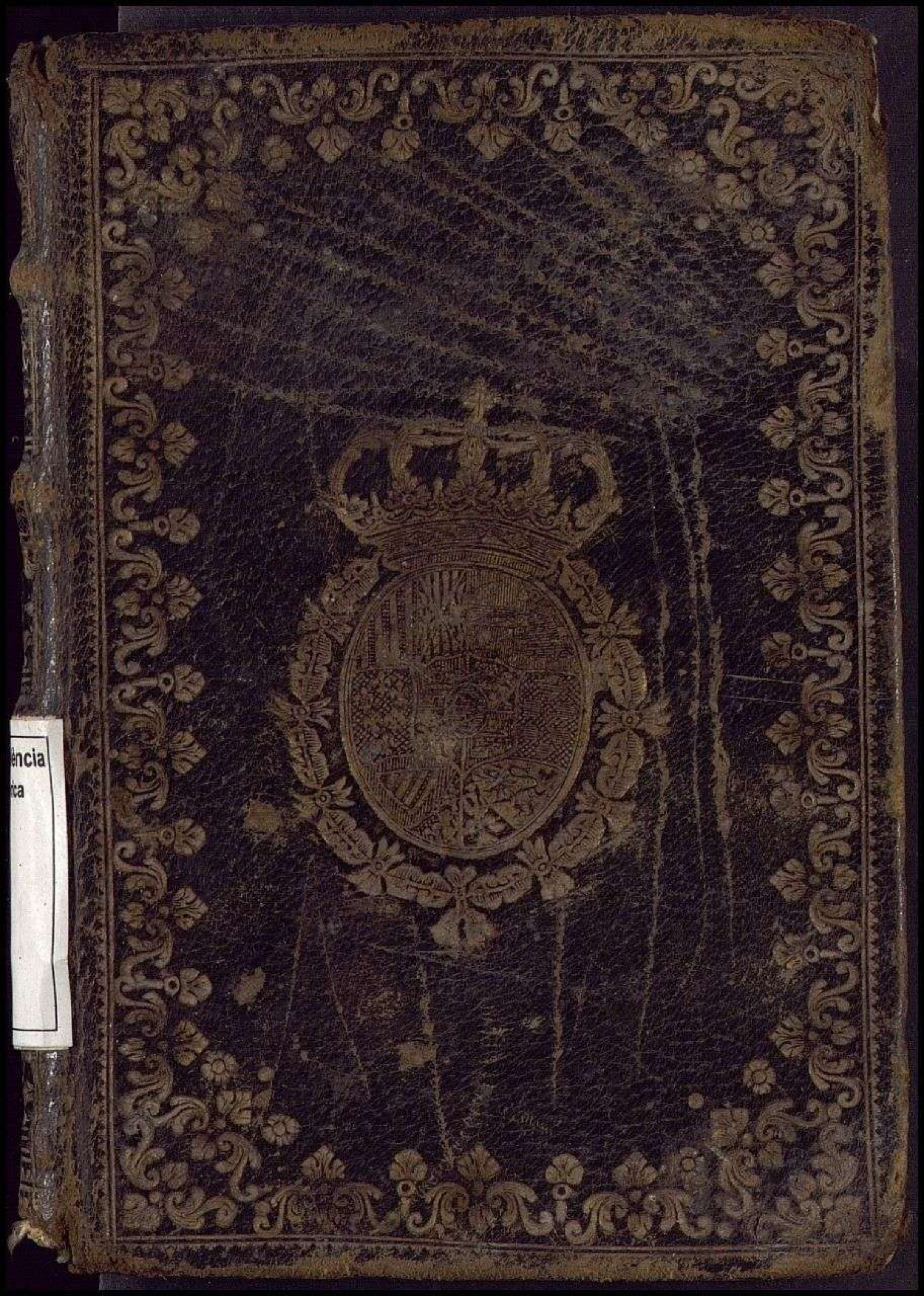


encia  
ta













X-68

---

83



tual capacidad de cada una  
de VV. AA. tan celebre-  
mente elogiada de los pre-  
sentes, que à los que no go-  
zamos la satisfaccion de ver-  
las, y personalmente reve-  
renciarlas, nos hace envi-  
diosos la fama. La natural  
Regia modestia, que exalta  
mas la alta perfeccion de  
tan adorables Princezas, pre-  
tendo no se ofenda, ó que  
por benignidad disimule el  
ejercicio, que podrân oca-  
sionarles las expresiones  
mias. Corre la pluma à lo  
que



que dicta el animo con la  
firme aprehension de no  
engañarse; por las fieles no-  
ticias, que le administra aún  
en esta distancia, la verdad.  
Añadese à este motivo de  
mi veneracion, sin exceder  
los terminos de considera-  
cion humana, el digno ser,  
y alto respeto de nuestro  
Monarcha, que brilla en el  
de VV. AA. No me es  
facil dexar à el silencio,  
quan ocupado estè mi pe-  
cho de el amor, y honor  
de Vassallo, gozandome  
de



de ferlo de un Señor, que  
la Divina providencia nos  
traxo, ò mas bien dirè, nos  
restituyò, para gobernarnos  
como Rey, y consolararnos  
como Padre. Confiamos,  
que ha venido con su Au-  
gusta persona nuestra feli-  
cidad; la que, ò por sì mis-  
ma manifiesta, ò por alto  
Numen inspirada, se comu-  
nicó à nuestros corazones  
desde el principio de tal mo-  
do, que el solo nombre de  
*CARLOS III. de BORBON*  
bastò para que los pos-  
se-



seyeffe la alegría. Haviala  
el mio concebido mucho  
antes, besando su Real ma-  
no en Monterotundo, y en  
Tivoli (Pueblos de la Sabi-  
na) no sin insinuacion de el  
agrado de tan amable Prin-  
cipe: y renovandose en mí  
la memoria de haver conse-  
guido este mismo honor en  
Madrid, quando aun la edad  
no concedia uso à la clara  
luz de su razon. Celebra-  
mos hoy los magnificos do-  
nes, de que dotò à nuestro  
Monarca la generosa ma-  
no



no de el Altissimo; haciendose admirable su benignidad, su afabilidad, su prudencia, su amor à los pobres, su zelo por el honor Ecclesiastico, su atencion à el bien de el Estado, que consiste principalmente en la union de la misericordia, y la verdad enlazadas con la Paz, y la Justicia. De que elogio no es digno su sollicito ardor por el vigór, y reputacion de las armas en mar, y tierra? Y su zelo por la remuneracion de los meritos



ritos en los tres ordenes  
Sagrado, Politico, y Mili-  
tar; basas, que softienen el  
honor, y felicidad de una  
Nacion? Si cada uno de es-  
tos adornos de el amplissi-  
mo animo de nuestro Ca-  
tholico Rey huvieffe de ex-  
plicarse con la extension,  
de que cada uno es digno:  
ocurrirìa sin duda la verdad  
á llenar las ponderaciones.  
Quede este assunto á que  
como propria materia estu-  
die para adequarlo la elo-  
quencia. Porque ahora me  
llama



llama aquel otro motivo,  
por el qual juzguè oportu-  
no à el agrado de V.V.AA.  
este breve libro.

El se reduce à instruir  
las almas estudiosas de el  
verdadero bien en el prac-  
tico conocimiento de el  
mismo bien, que es Dios.  
Este es aquel conocimien-  
to, que no dexa ociosa, ò  
fria la voluntad, con cuyo  
ardòr se aumenta. Y à de-  
cir preventivamente algo  
de esto, ò mejor dirè à ex-  
poner ahora algo de mi  
af-



assunto, me convidan las virtudes excelentemente christianas, que en los Regios animos de VV. AA. considero como herencia de su heroica Madre. Heroica Madre la apellido; porque los meritos de aquella gran Señora, que perdimos, y de cuya pérdida tarde llegaràn à enjugarse los ojos, en pocos dias cumplieron muchos años, en pocos años siglos; pues maduraron tan temprano sus virtudes, que no pudieron medirse



dirse por el tiempo. Qual  
de las convenientes à su  
estado no practicò? Què  
obra buena no hizo? Con-  
veniente digo à su estado;  
porque siendo Maestra de  
virtudes morales la Pruden-  
cia, es ella quien dà reglas  
proporcionadas à las diver-  
sas condiciones, grados, y  
circunstancias de las perso-  
nas, y de el tiempo. Ne-  
gada su Real soberania à  
todo lo que no era Dios,  
ò segun Dios (que es la re-  
gla mas alta de prudencia)  
la



la conocimos abstrahida de  
quantos cuidados podrian  
impedirle sus procedimien-  
tos, y folicitudes de conocer,  
y amar à Dios. No pudo ig-  
norarse el destino de sus  
horas à el trato con el Cie-  
lo en la Oracion ; fu bien  
dissimulada mortificacion : y  
puede referirse à especie de  
milagro , que en la publici-  
dad de el throno vivió ma-  
nifiesta à Dios , oculta à el  
mundo. Esto conociò , esto  
admirò, y esto celebrò nue-  
tra España. De donde ha  
que-



quedado su memoria com-  
parable à las de aquellas ce-  
lebres Heroïnas , cuyos ele-  
vados espíritus dieron à sus  
thronos el honor , que de  
ellos no pudieron recibir;  
porque el de sus virtudes  
fuè superior à quanto alcan-  
za la Magestad temporal , y  
el humano respeto. Esto  
mismo puede persuadir à  
todos el suave olòr , que de  
las fuyas nos dexò nuestra  
Reyna Catholica MARIA  
AMELIA DE SAXONIA,  
cuyo retiro no alcanzò à  
im-



impedir , que su espiritual  
fragrancia se difundiese de  
su retrete à el Reyno.

Una breve escala para el  
ascenso à Dios por el cono-  
cimiento practico , como lo  
fuè el de essa exemplarif-  
sima Señora , es , Princesas  
Serenissimas , quanto com-  
prehende aqui el titulo de  
*Instrucciones Asceticas*. Antes  
que aqui las lean , las vieron  
VV. AA. en tan deseable  
Madre substancialmēte prac-  
ticadas. Y asì no ofrezco  
otra cosa , que una descrip-  
cion



cion de el claro espejo de  
verdad doctrinal , en que  
para adornar su espiritu se  
mirò essa siempre loable , y  
admirable Reyna : dignissi-  
mo sin duda de los limpios  
espirituales ojos de tan dig-  
nas hijas , y proporcionado  
à los singulares talentos , de  
que nuestro providentissi-  
mo Dios dotò sus almas. De  
el oportuno empleo de ellos  
esperamos , y nos promete-  
mos , que crezca la espiri-  
tual hermosura de ambas,  
añadiendo perfecciones à  
per-



perfecciones, adornos à adornos, hasta que el Angelical deposito de sus Reales personas, que oy goza el mundo, lo recupere (aunque tarde, como para aumento de meritos deseamos) el Cielo: y le acreciente lucimientos el cumulo de perfecciones, que VV. AA. deben, y deberàn à la liberalidad de el Altissimo.

La Theophila para cuyo estudio escribi en otro tiempo estas Instrucciones prosigue en èl, acompañada de  
al-



algunas otras, deseosas igualmente todas de ascender à la perfeccion Christiana, y llamadas por Dios à la misma escuela. Ellas viven uniformemente congregadas, y profesas en el Tercer Orden de la Santissima Virgen **MARIA**, Instituidora de la Religion de la Merced, en la Ciudad de Lorca, donde el vinculo de religiosa Caridad dulcifica la austeridad de su observancia. Es pues lo que con profundo rendimiento ofrezco à VV. AA.

una



una Instruccion de pobres de este mundo estudiantos de fer, por el conocimiento practico de Dios, ricas para el Cielo. De donde el honor, que de los Magestuosos nombres de tan respetables Princesas confio sea proteccion de mi escrito ; debera estimarse feliz auspicio para los virtuosos designios , y progresos , de las que estudiando por el, firven à Dios.

SERENISSIMAS SEÑORAS

*El M. Fr. Diego Tello Laso de la Vega.*

CEN-



**CENSURA DE EL M. R. P. M.**

*Fr. Ignacio de la Iglesia, Padre de la Provincia de Castilla, y Ex-Vicario General de las de Nueva España de el Real, y Militar Orden de Ntra. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos.*

**R<sub>MO.</sub> P. N<sub>TRO.</sub>**

**E**N cumplimiento de el apreciable precepto de V. Rma. he visto con igual atencion, que satisfaccion, y gusto la obra, cuyo titulo es: *Instrucciones Asceticas à Theophila, para el conocimiento practico de Dios*, que con bien cortada pluma escribiò el R. P. Mtro. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega, Padre de nuestra Provincia de Andalucia, ordenada à la instruccion, y progresos de algunas Almas, que se entregaron à su direccion, è intenta dàr à la prensa un espiritu piadoso, y devoto, instado de el honesto laudable deseo de contribuir por  
este



este medio à la utilidad publica , y que no quede privado el comun de los fieles de las crecidas utilidades , que de tan estimable Obra pueden resultarle. Y aunque el nombre de el Author , bien conocido dentro , y fuera de los limites de nuestra España , donde la voz publica, no solo aclama su talento , sino , que lo describe tan amante de el estudio , y de el retiro , que puedo decir de èl lo mismo ; que dixo de otro Severo Sulpicio: *Totus semper in lectione , totus in libris, non die , non nocte requiescens , aut legit aliquid semper , aut scribit* , de lo que pudieran deponer las varias producciones , que entiendo tiene preparadas , y temo (no sin grave dolor mio) que antes de ver la publica luz las dexe sepultadas la adversa , ò escasa fuerte en el polvo de el olvido.

Aunque el nombre (digo) de el Author bastaria por aprobacion , siendo preciso obedecer , y exponer mi dictamen, debo decir , que la referida Obra aunque



que de pequeño cuerpo està animada de muy superior espíritu, y además de contemplarla tan util, como instructiva en una materia la mas importante, por no tener otro objeto, que demostrar las sendas, por donde pueden, y deben conducirse las Almas à la perfeccion Christiana, y vida contemplativa, tiene la apreciable qualidad de especiosa, hermosa, ò pulchra: no solo por el fin à que se dirige, à quien esencialmente le compete, segun el Angelico Doctor, la mas noble especiosidad, y pulchritud: *In vita contemplativa perse, & essentialiter invenitur pulchritudo, undè Sap. 8. de contemplatione sapientiæ dicitur, amator factus sum formæ illius; (1) fino mas principalmente por incluir en si misma las tres perfecciones, que en sentir de el mismo Santo constituyen especiosa, ò pulchra una Obra: Ad pulchritudinem tria requiruntur, integritas, sive perfectio, quæ enim diminuta sunt, hoc ipso turpia sunt,*

§ 4

de-

(1) *Ds. Thom. 2. 2. q. 180. art. 2. ad 3.*



*debita proportio, & iterum claritas. (2)*

Abunda de claridad la Obra : yà por la felicidad con que fin la mas leve obscuridad exprime el Author en ella sus conceptos en un estylo tan puro , y terso , que incluye un dulce atractivo ; yà por los oportunos exemplos , con que hace perceptibles à entendimientos menos ilustrados assumptos reconditos. Igual à la claridad es la proporcion de sus partes , tan hermosamente dispuestas, como congruamente coordinadas. Ultimamente consta de la perfeccion de la integridad; pues siendo su intento enseñar las sendas , que guian à la perfeccion , que consiste en la caridad , ò en el amor perfecto de el Señor , à quien por este motivo llama el Apostol : *Vinculum perfectiōnis* , y de quien dimana como efecto suyo la vida contemplativa , (3) como de esta el incremento de el amor : propone el Author los mas seguros rumbos para  
ar-

(2) *Ds. Thom. p. 1. q. 39. art. 9. in corp.*

(3) *Ds. Thom. 2. 2. quæst. 180. artic. 1.*



arribàr felizmente à este tranquilo puerto.

En la Leccion 76. fundado en la respetable authoridad de la Mystica Doctora Santa Teresa , y en razones ponderosas, desaprueba el Author la opinion de algunos Doctos , que à la Santa Madre le aconsejaron , y aùn parece la induxeron à apartar , ò desviar de sí, para la contemplacion de feè sencilla, la consideracion , ò memoria de la Humanidad Sacrosanta de Christo Señor nuestro , como impeditiva dicha consideracion de la contemplacion rigorosa , cuyo proprio , y principal objeto es , segun Santo Thomàs , (4) solamente lo divino : causando el expuesto dictamen , ò consejo en el animo de la Santa Doctora tan amarga pena , quanto era el dolor , que en su amante corazon sentia , al querer determinarse à obedecer resignada. Sobre este particular me ocurren unas palabras del Angelico Doctor , (5) que favorecen  
la

(4) *Ds. Thom. 2. 2. quæst. 180. artic. 4.*

(5) *2. 2. quæst. 82. artic. 3. ad 2.*



la prevencion de el Author. Dice el Santo en el lugar de la margen , que aunque las perfecciones divinas *secundum se* consideradas , ò con abstraccion de todo orden , ò respecto à la debilidad de nuestras potencias , tengan la mayor eficacia para atraher la humana voluntad à su amor ; y por consiguiente el entendimiento à su contemplacion , pues este acto , como enseña el mismo Santo en el art. 1. de la question 180. es efecto imperado de la Charidad ; no obstante la imperfeccion de nuestro entendimiento , mayormente en el estado de Viadores , pide Conductor , ò Guia , que lo conduzca yà al amor , yà à la contemplacion de lo Divino , y el principal Directòr es la Sacrosanta Humanidad ; y en este sentido (profigue el Santo) en el prefacio , que annualmente resuena en los Templos , pide la Iglesia , que el Verbo Divino hecho hombre , y por nosotros visiblemente conocido , atraiga , y con dulce eficàz violencia arrastre nuestras voluntades.



luntades al suave amor de sus divinas  
perfecciones : *Ea quæ sunt Divinitatis  
sunt secundùm se maximè excitantia di-  
lectionem ; sed ex debilitate mentis hu-  
manæ est , quod sicut indiget manu-  
ductione ad cognitionem divinorum , ita ad di-  
lectionem per aliqua sensibilia nobis nota ,  
inter quæ præcipuum est humanitas Chris-  
ti , secundùm quod in præfatione dicitur ;  
ut dum visibiliter Deum cognoscimus , per  
hunc in invisibilium amorem rapiamur : Et  
ideo ea quæ pertinent ad Christi huma-  
nitatem , per modum cujusdam manu-  
ductionis maximè dilectionem excitant.*  
Por todo lo dicho , y no haver hallado  
en esta Obra cosa que desdiga de los  
Sagrados dogmas de la Fè , ò buenas  
costumbres , soy de sentir , (*salvo me-  
liori*) que puede V. Rma. mandar se le  
despache la licencia que se pide. Assi lo  
fiento en este Convento de Madrid à 28.  
dias del mes de Octubre del año de 1759.  
*Fr. Ignacio de la Iglesia.*

*Fr.*



**FR. CHRISTOVAL MANUEL**  
*Ximenez, Maestro en Sagrada Theologia, Doctor en la misma Facultad, y Cathedratico de Santo Thomàs en la Universidad de Alcalà, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, humilde Maestro General de todo el Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Señor de las Baronias de Algàr, y Escalès en el Reyno de Valencia, Theologo de su Magestad en su Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Grande de España, &c.*

**P**OR el tenor de las presentes, damos licencia, para que habidas las demás necessarias, se pueda imprimir, y dár à la estampa, un Libro, cuyo titulo es: *Instrucciones Asceticas à Theophila, para el conocimiento practico de Dios*, que escribió el R. P. M. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega, Padre de nuestra Provincia de Andalucía, Consultòr de las Sagradas Congre-



gregaciones del Indice , y Ritos, Theologo  
Votante en la de la Visita Apostolica , y  
Calificador de la del Santo Oficio Supre-  
ma, y Universal Romana Inquisicion , por  
quanto estamos informados de persona  
docta, y grave de nuestra Religion, à quien  
hemos cometido su Censura , que contie-  
ne sana, docta, y piadosa doctrina. En tes-  
timonio de lo qual mandamos dàr , y di-  
mos las presentes , firmadas de nuestro  
nombre , selladas con el Sello menor de  
nuestro Oficio , y refrendadas por nuestro  
Secretario. En este nuestro Convento de  
Madrid , à treinta dias del mes de Octu-  
bre de el año de mil setecientos cinquenta  
y nueve : y de la Descension de Maria San-  
tissima , Revelacion , y Fundacion de  
nuestra Sagrada Religion , quinientos  
quarenta y dos.

*Fr. Christoval Manuel Ximenez,*  
Mro. General.

Por mand. de N. R. P. Mtro. General,

*Fr. Bonifacio de Vigarte,*  
Mro. y Secret. Gen.

CEN-



CENSURA DEL M. R. P. Mtro.

Fr. Juan de Casanova, de la Sagrada Orden de Predicadores, y Prior en el Real Convento de N. P. Santo Domingo de Murcia.

DE orden del Señor Don Nicolàs de Amurrio y Jungitu, Governador, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Cartagena, por el Ilmo. Señor Don Diego de Roxas y Contreras, Cavallero del Orden de Calatraba, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, y su Governador en el Real, y Supremo de Castilla; he visto un Libro, su titulo: *Instrucciones Asceticas à Theophila, para el conocimiento practico de Dios*: Su Author, el M. R. P. Mtro. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega, Padre de la Provincia de Andalucia, de el Real, y Militar Orden de Ntra. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, Consultor de las Sagradas Congregaciones de el Indice, y de Ritos, Theologo



go votante en la de la Visita Apostolica, y Calificador de la de el Santo Oficio Suprema, y Universal Romana Inquisicion; y haviendole leído con particular gusto, por la alta recomendacion que trahe à su frente con solo el nombre de el Escripтор, encuentro tanto acierto, profundidad, y energia de estylo en esta pequeña Obra, que quando no volasse la fama de el P. Mtro. Tello en alas de su conocido ilustrado ingenio; bastava esta sucinta produccion para realzarle en el Orbe Literario.

Pequeña, dixere, por lo que abulta; pero grande por el espiritu, que encierra. Ella propriamente es un Diamante, que acredita la riqueza de el mineral; y una flor, que dà à conocer la amenidad de el Jardin: pero diamante de tan copiosos subidos brillos, y flor de tan gratos suaves aromas, que hallando en sus fondos los Directores claras luces para el gobierno espiritual de las almas, libaràn estas en su leccion apetecidas dulzuras  
para



para fazonar el gusto en las mysticas ta-  
rèas. Por lo que se le puede aplicar à  
este escrito ( y sería su mas ajustado elo-  
gio ) lo que cantò un Poetico numen à  
femejante assumpto:

*Ditior in parvo residet natura lapillo,  
Lætior in parvo flore recumbit Apis.*

Nada contiene , que no sea muy confor-  
me à nuestros sagrados dogmas , y muy  
importante para fervorizar las Almas al  
camino de la perfeccion , y pureza de  
las Christianas costumbres. Assi lo siento,  
*salvo, &c.* en este Real Convento de N.  
Padre Santo Domingo de Murcia à 15. de  
Mayo de 1760. años.

*Fr. Juan de Casanova,  
Mtro. y Prior.*



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Nicolàs de Amurrio y Junguitu , Governador , Provisor , y Vicario General de este Obispado de Cartagena , por el Ilmo. Sr. Don Diego de Roxas y Contreras ( mi Sr.) Cavallero de el Orden de Calatraba, Obispo de dicho Obispado , del Consejo de su Magestad , y su Governador en el Real , y Supremo de Castilla, &c.

Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos Licencia , para que qualquiera Impressor de esta Ciudad, pueda , sin incurrir en pena alguna imprimir el Libro , intitulado : *Instrucciones Asceticas à Theophila* , para el conocimiento practico de Dios : compuesto por el M. R. P. M. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega , de el Real , y Militar Orden de Ntra. Señora de las Mercedes , y Padre de la Provincia de Andalucía ; mediante , que havendose reconocido de nuestro orden , no contiene cosa que se opon-



oponga à nuestra Santa Fè , y buenas  
costumbres. Dada en la Ciudad de Mar-  
cia à veinte de Mayo de mil setecientos  
y sesenta.

*Lic. D. Nicolás de Amurrio*  
*y Junguitu.*

Por mandado del Sr. Governador,

*D. Juan Garcia Comendador,*

Pro-Secretario.



## LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario de el Rey nuestro Señor, su Secretario de Camara mas Antiguo, y de Gobierno de el Consejo.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia à el M. R. P. M. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega, de el Real, y Militar Orden de N. Señora de la Merced, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro, intitulado: *Instrucciones Asceticas à Theophila, para el conocimiento practico de Dios*, con que la impresion se haga en papel fino, de buena estampa, y por el original que và rubricado, y firmado à el fin de mi firma, y que antes que se venda se traiga al Consejo dicho Libro impresso, junto con su original, y Certificacion de el Corrector, de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la Impression lo dispuesto, y prevenido por las Leyes,  
y



y Pragmaticas de estos Reynos ; y para  
que conste , lo firmè en Madrid à  
quinze de Abril de mil setecientos y  
sesenta.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

*FEE*



## FEE DE ERRATAS.

**P**Ag. 62. lin.9. las que las mataban,  
*lee* , los que las mataban. Pag. 256.  
lin. 5. Dfos , *lee* , Dios. Pag. 289. lin. 23.  
entendiendo, *lee* , entiendo.

El Libro , intitulado : *Instrucciones Asceticas* , en que se manifiesta la obligacion Christiana de amar à Dios , y la excelencia de amarlo , con estas erratas corresponde con su original : y asì lo certifico en esta Corte , y Villa de Madrid à ocho de Octubre de mil setecientos y sesenta.

*Dr. D. Manuel Gonzalez Ollero,*

Correct. Gen. por S. M.

SUMA



## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores de el Real Consejo de Castilla à seis mrs. cada pliego de este Libro de *Instrucciones Asceticas*; como consta de Certificacion dada por Don Joseph Antonio de Yarza. Dada en 21. de Octubre de 1760.

Rmo.



Rmo. P. M. Fr. DIDACO  
Tello Laso de la Vega, Ordinis  
Militaris B. M. de Mercede,  
Bæticæ Provinciæ Patri, Sa-  
crarum Congregationum Indicis,  
& Rituum Consultori, & Visi-  
tationis Apostolicæ Theologo  
suffraganti; nec non universalis  
Romanæ Inquisitionis Qua-  
lificatori meri-  
tissimo:

D. D. FRANCISCUS ANTONIUS  
Campillo & Tarinus, Apostolicus Murciæ  
Inquisitor, Regisque à Consiliis.  
S. & F.

**L**ibrum, Tello, tuum vidi, dignumque putavi  
Nominibus tantis, tot titulisque tuis.

§ 5

Qui



Qui parvus conceptus erat, labentibus annis  
Crescit, & augetur sic quasi sponte sua.

Jam volet, & volitet Liber editione novellus,  
Cujus materies tollitur astra super.

Divinis de rebus agit, studiisque beandi,  
Numen ut his verum quærere discat homo.

Angelicæ, & nostræ naturæ arcana recludit  
Eloquio miro, dexteritate pari.

Mystica quæque docet recto virtutis amore,  
Qui bene per rectas dirigit hæc vias.

Pro modulo ingenii sit cuique hominumque, virumque;  
Et quibus ille prius forsan arandus erat.

Est tua pulchra nimis Proles, venerande Magister;  
Est tua quæ sequitur; quæque sequetur erit.

Multiplicis Sophiæ peracutè dogmata calles,  
Et nodos solvis, difficilesque modos.

Res obscura tuo clarescit lumine tanto;  
Mystica luce micat; nomine fulget Opus.

Tanta tui ingenii ne acies, sapientia tanta  
Magnum te resonant? Sic tua scripta canunt.

Conspicuis meritis Romano excellis honore;  
Teque, tuasque dotes Urbs sacra pluris habet.

Hoc



Hoc Opera evulgant Benedicti, & fama vagatur:  
Hoc injuncta tibi munia tanta simul.

Ductores, ductique vias per spiritus arctas,  
Incrementa sibi, te duce, grata ferent.

Hoc Opus in pretio per tempora semper habendum,  
Per mare, per terras curset utrumque Polum.

Nil non grande quidem, nil non mirabile cerno;  
Est anima illius corpore major ibi.

Luce frui merita dignum est, cum dicere possit:  
Qui sequitur me non ambulat in tenebris.

Sæpe legat, versetque manu virtutis amator;  
Et varios fructus, qui leget, ille leget.

Cordis enim secum certantum dirigit actus;  
Et mentis tenebras luce potente fugat.

Cujus & inde suos radios immittit in ima,  
Spiritus ut summi crescat amore Boni.

Omnibus hoc uuum fas est præ rebus amare,  
Fasque sequi, cum sit vita, ferensque via.

Nos equidem tenebræ sumus, & caligine tecti  
Undique, & ex nobis gratia nulla micat.

Sed mihi, dum splendet tua lux, Deus omnia splendent,  
Hinc lux grata mihi, vitæque grata venit.

Hæc



Hæc eadem quisquis tacito sub corde volutat,  
Incrementa quidem spiritus inde feret,

Exeat ergo labor docti, celebrisque Magistri;  
Exeat è procelis; edat & ejus opes.

Christiadumque Choris, certantum pectore toto,  
Sit jubar illustrans; Gloria sitque Deo.

Dumque tibi morem gero, ego, clarissime Tello,  
Censeo sic; votis fausta precando. VALE.

**Ex Musæo nostro Murciae**

**27. Maij 1759.**

**PRE-**



# PREVENCIÓN

A QUIEN ESTAS INSTRUCCIONES  
leyere.

**H**Avia yo pensado , quando tomè  
la pluma , reducir algunas bre-  
ves Instrucciones à tan pocas  
hojas , que no necesitassen de distin-  
tos titulos ; porque por concisas , y no  
muchas pudiesen ellas servirse à sì mismas  
de argumentos: de modo , que cada cosa  
se hallasse, ò tuviesse presente con poco , ò  
ningun exercicio de la memoria. Mas no  
sè como unas cosas fueron llamando à  
otras , de manera , que nunca ví possi-  
ble el satisfacer à mi intencion , sin ex-  
cederla : y nunca à el comenzar una  
Leccion , pude prevenir, què cosa dirìa  
en la siguiente ; pues con el cuidado de  
que fuesen breves , ignoraba tambien  
hasta adonde podria extenderse la doctri-  
na



na en cada una. Era conſiguiente el no ſaber , què orden llevarìa eſte Tratado; quando el que huvieſſe de tener , havia de provenir de las miſmas coſas , que ſin penſarlas antes , huvieſſen de eſcribirſe deſpues. Pero aun de eſte modo no ſè como eſte Tratado ( el qual ſon yà paſſados quince años deſpues que ſe eſcribiò) haya podido tener algun concier- to ; pues las interrupciones han ſido tan- tas , y tan largas , y tan poco el tiem- po , que he podido aplicar à eſte inten- to , que ſolo ſè , lo ha havido , porque ſe concluyò : y el orden ſuyo lo apre- hendo deſpues de concluïdo ; quando aun aquellos penſamientos , que ordenada- damente preconcebìa en mi animo , para proſeguir : ſe impedian , y ſe perdian , por la neceſſidad de diſtraerme à otras coſas, que deterioraban la ſalud , y exercitaban, por beneficio de Dios , la paciencia. Me- jor havrà ſido aſſi ; pues nos importa mas obedecer à Dios contra nueſtro guſ- to,



to , que satisfacer à este , aunque sea bueno.

Considerando pues , despues de acabado , lo que havia escrito : me pareció no incongrua la sèrie , que advertí en las Lecciones : y pude presumir con piedad Christiana , que huviesse aceptado la bondad Divina mi religioso fin ; pues parece ordenò su providencia todo lo que faltò de mi industria , à beneficio de la alma , por cuya instruccion yo escribìa , ò de otras , si à ellas huviere dirigido el Señor lo mucho que yo bien conozco haver excedido de mi intento.

Dividí por tanto el Tratado en siete Libros , y puse sus titulos , y los que convienen à cada Leccion , por dos razones. La primera es , que por los mismos titulos pueda con facilidad hallarse lo que cada Leccion contiene : y la segunda , que si en algun tiempo se juzgasse util , para alguna otra persona , el copiar esto : pudiesse ponerse su titulo separa-

ra-



radamente à cada Leccion , y à cada Libro. Dixe *para alguna persona* ; porque yo no escribí esto para Imprenta , ni para utilidad de hombres doctos , ò estudiosos de serlo en esta Divina facultad. Y bien se entenderà de lo que he dicho, que no he empleado , ni pude emplear en este mi assunto aquel estudio , consideracion , y cuidado , que para este fin podria , ò deberia juzgarse conveniente. Comencè à escribir , por honesto divertimento , à una Virgen , agena de las ciencias humanas , que deseè aprovecharse en la de los Santos : y para esto no sería oportuno el detenerme en resoluciones de puntos dudosos , por razones probables , ni el difundirme en discursos, que yà apoyasse , ò yà adornasse la erudicion ; pues todo esto serviria mas à el embarazo , que à el camino : y sería mas para difundir tinieblas , que para dàr luz. Aun escusando quanto me fuè posible semejantes estorbos , no pude omitir algu-

gu-



gunas noticias no faciles à la inteligencia de quien carece de otras facultades. Pero he juzgado necesario, à el conocimiento de èsta, el explicarlas; remitiendome à que con el favor de Dios alcanzará la viva voz mia, ù de otro, à lo que no alcanzare la pluma.

Desde el principio pues, hasta el fin, escribí las cosas, como las fuè ofreciendo mi tal qual conocimiento, ò memoria de ellas: (la que tal vez ha suscitado un Libro) de lo que el mismo escrito, si mi aprehension no me engaña, podrá ser testigo à quien tuviere luces suficientes, para discernir en materias tan altas. Quien careciere de ellas: no juzgue accion temeraria la de escribir sin actual estudio, y reiterada reflexion. No importa tanto el estudiar, quanto el haver estudiado: y yo, por dignacion de la Silla Apostolica, tengo Oficios en la Iglesia Romana, que obligan à una instruccion de mente, mas que vulgar, de  
la



la Sagrada Theologia Mystica ; sin la qual no sería posible sufragar , ò (que es lo mismo) votar en las causas de Beatificaciones , y Canonizaciones de los Santos. Aun sin tanto motivo , à los profesores de Theologia , ninguna de sus partes debe , ò puede , no serles propria de su estudio , y de su Magisterio ; sino es , que alguno estime mas el nombre de Theologo , que el significado. Ojalà la instruccion mia fuese practica ; pues las luces adquiridas por especulacion , no son comparables , en esta ciencia de los Santos , à las que comunica la experiencia : y las noticias especulativas podrán servirme de encaminar à otros ; mas serè mayormente reprehensibile , si guiandolos con la sola voz , me quedare en el camino , ò (lo que Dios por su Misericordia no permita) fuera de el camino. No presumo tanto de mi , que juzguè , haver acertado en todo lo que he escrito : pero me parece puedo estàr seguro de que error  
subf-



substancial , ò perjudicial , no se hallarà ;  
porque las doctrinas , que he puesto , y  
que siempre enseñó , son comunes en  
la Iglesia Catholica , y publicas en ella.  
Las almas que ha querido el Señor por  
su piedad , que caminen con mi direc-  
cion , no tienen otra leche , con que ali-  
mentarse : y qualquiera de ellas mirará  
con horror la perversa enseñanza de se-  
ductor espíritu , que ande en tinieblas ;  
porque advertirá facilmente , quan age-  
no sea de la dulcissima , y clarissima  
luz , que han recibido de la publica doc-  
trina de la Iglesia. Podrá desagradarse  
alguno de que la *purgacion passiva* la  
pongo enteramente en el camino de los  
aprovechados , ò via iluminativa. No soy  
solo yo de este dictamen : y me parece,  
no solo congruente ; sino propriissimo.  
Pero como enseñemos lo mismo en quan-  
to à la doctrina : poco hace al caso , que  
segun su aprehension , haga cada uno  
donde mejor juzgare la division de las  
es-



espirituales jornadas ; pues no por esso feràn otros los passos , ò caminos ; ni menor el aprovechamiento.

Las Lecciones procurè fueffen breves , como yà insinuè ; porque assi se harà mas facil el estudio , ò conocimiento de lo que contiene cada una. Las ultimas se multiplicarian , ò serian muy largas , si huviesse yo pensado satisfacer à la dignidad de la materia : pero esto no intentè , si solo dàr alguna noticia de aquel sublime estado, que excite los deseos de volar à Dios , ò de la pureza, que para tal ascenso se requiere ; pues en llegando à èl la alma feliz , podrà mas bien dàr lecciones , que recibirlas de los que habitamos acà abaxo. Omitì tambien el tratar de extases , y raptos , y de sus diferencias ; porque la noticia de esto no hace falta para el camino de la perfeccion Christiana ; ni es bien desearlos , ni quererlos ; sino desear solo servir à Dios , y entregarse à  
la



la voluntad de Dios: que si los excesos de amor passaren à excessivos efectos; ò el amado atraxere à sí à la alma amante, libertandola de los sentidos: èl mismo entonces ferà el Maestro. Vamos ahora por camino llano, que es lo que importa: à el que tampoco pertenecen las visiones, y revelaciones; pues no hacen falta para la fantidad: deben no desearse, y es de gravissimo perjuicio el desearlas. Por lo qual la alma, que ama, y teme à Dios, debe precaverse, con gran cuidado, de desordenarse (como sucederìa) con semejantes deseos, enemigos de la humildad, y certissimos precursores de el engaño.

Puse con el titulo de este Tratado mi nombre; porque el ocultarse el Author en estas materias *asceticas* (es decir de ejercicios mentales acerca de las cosas Divinas) padece, entre otros graves inconvenientes, el de abrir puerta à la desconfianza, ò la sospecha.

Ne-



Necesario es escribir , pareciendo,  
como solemos decir , *à cara descubierta*:  
y lo fuè mas quando lo escrito no ha-  
via de salir al publico ; por evitar en lo  
privado las afsechanzas de la malicia,  
los tropiezos de la ignorancia , y los te-  
mores de las almas sencillas : y mas en  
tiempos , en que las tienen amedrenta-  
das las perversas vias de el espiritu de  
Satanàs , en que han entrado otras en-  
gañadas con falsa especie de devocion.  
Y aun para mayor seguridad mia , y de  
quien leyese estas Instrucciones , las su-  
jetè *à dictámenes* de varones doctos,  
precaviendo , que despues de mis dias  
pudiesse ocurrir , *ò à la delicadeza* , *ò à*  
*la malicia* algun tropiezo por mi no  
evitado : fueron de sentir , que conven-  
drìa se imprimiesse ; porque podrà ser  
util *à las almas* , que buscan *à Dios*, y  
aun excitar *à otras* *à el mismo fin*. Lo  
mismo siente ahora otra persona muy  
digna de respeto ; quien con un elogio  
en



en Disticos Latinos (aqui tambien copia-  
dos) explicò su bondad , y adornò mi  
escrito. Cedo por ultimo à dictámenes  
tan reverenciabiles , y faco à luz mis Inf-  
trucciones , sujetandolas todavia à la  
Censura , y correccion de los Sabios  
Catholicos : y sobre todo à la de la Silla  
Apostolica , y Romana Iglesia.

Mas pues me he dado à mi mismo  
el honor de ponerlas à la venerada som-  
bra de las Serenissimas Señoras delicio-  
sas hijas de nuestro Monarca : asciendo  
tambien à hacerles una profunda reve-  
rencia , por conclusion de Prologo mi  
respeto , con algun influxo de el que lla-  
man Parnaso : ò mejor dirè , con algu-  
na imitacion de los Hymnos Sagrados.

## ENDECHAS.

*S*ube pequeño Libro,  
en que de Dios se trata,  
à aquellas altas manos  
mas decentes à Dios quanto mas altas.  
Sube,



Sube, y desde sus pechos  
difunde las fragancias,  
que el Salomon Divino  
en Versos de el Humano celebraba.

Desde las altas nubes  
los raudales derraman  
los Cielos, y el descenso  
à regar los impele las Campañas.

Afsi de vuestra altura,  
(ò virgines Infantas)  
como de Cielos baxen  
las doctriñas à el riego de las almas.

INS-





# INSTRUCCIONES

à Theophila.

## LIBRO PRIMERO.

OBLIGACION CHRISTIANA DE AMAR  
à Dios, y excelencia de amarlo.

### LECCION I.

*Conviene, que el entendimiento se disponga  
con instruccion de noticias para el co-  
nocimiento, y amor de Dios.*



D ESEANDO ayudarte , Hija  
Theophila , ò Amante de  
Dios , en quanto pueda,  
para tu aprovechamiento,  
me pareció conducirìa à  
el fin de mis deseos , el es-  
cribirte estas Instrucciones,  
que podran facilitarte , con el favor Divino,

A

en



2      *Instrucciones Asceticas,*  
en quanto es de tu parte , un conocimiento  
de Dios mas claro, de donde te resulten ma-  
yores incentivos , para amarle. Bien adver-  
tiràs , que los influxos de las causas tienen  
sus efectos , segun la disposicion de la mate-  
ria , que los recibe. El mismo calor del Sol  
ablanda la cera , y endurece el barro ; por-  
que la disposicion de la materia es diversa  
en este , y en aquella. Con estos exemplos  
que pone Dios ante los ojos mas rusticos,  
nos enseña à conocer las cosas insensibles,  
y espirituales. Si tratamos de amar à Dios,  
y para amarle es necessario conocerle: quan-  
to mas bien dispusieren tu entendimiento  
las noticias , seràs mas capàz de conocer , y  
mas facil à los interiores movimientos de  
el amor. *Mas capàz* , dixe , *y mas facil* ; por-  
que este conocimiento , y estos movimien-  
tos te los ha de dàr Dios : y tù te debes  
considerar , expuesta à los influxos de su mi-  
sericordia ; como se exponen à el Sol , la  
cera , y el barro : y asì , quantas luces yo  
puedo darte , no haràn por sì otra cosa , que  
prepararte por modo de materia asì expues-  
ta à los rayos de aquel Divino Sol ; sin que  
tù puedas conocer , y amar , si Dios no te  
diere el conocimiento , y el amor.

LEC.



## LECCION II.

*Siempre han tenido todos los hombres obligacion de conocer , y amar à Dios.*

**E**N todos los tiempos , y en todas las Naciones de el mundo , han estado obligados todos los racionales à conocer, y amar à Dios. El primer mandamiento de la Ley de Dios à todos ha obligado siempre ; porque es de ley natural. Por lo que àun aquellos que no conocieron à Dios por Fè Divina , estaban obligados à amarle , en virtud de el conocimiento natural de Dios. Para este conocimiento , y para amar à Dios , segun èl , no les faltaron auxilios de Dios. No les bastaba esto para salvarse ; porque nadie ha podido ordenarse à la felicidad eterna , y hacer obras meritorias para ella , sin la Fè sobrenatural. Esta Fè nunca faltò de el mundo : la hubo en la ley natural , que durò desde la Creacion , hasta Moysès. La hubo en la ley escrita , que durò desde Moysès , hasta Christo Señor nuestro. Finalmente la hay , y havrà des-



4 *Instrucciones Asceticas,*  
de la predicacion de su Magestad, hasta la  
fin del Mundo.

La infelicidad de aquellos , que en la Ley natural , ó en su tiempo , no tuvieron Fè sobrenatural de Dios , y de sus mysterios , consistiò en que conociendo naturalmente à Dios , no lo amaron , ni glorificaron : y assi no merecieron llegar al conocimiento por la Fè , que el Señor les huviera dado , si aprovechandose de los auxilios de su gracia , huvieran correspondido , segun el conocimiento natural , que tuvieron de la Divinidad ; no porque sus obras naturales , ò amor natural pudo ser meritorio de los bienes sobrenaturales ; que esso no pòdia ser ; sino , porque no poniendo obice , ò impedimento , para recibir los influxos de la misericordia de Dios : su Magestad los huviera iluminado , por mera liberalidad suya.

### LECCION III.

*Quanto mayor sea la obligacion de quien  
naciò en la Iglesia Catholica.*

**D**E aqui sacaràs una consideracion utilíssima , para tu aprovechamiento , y es de lo obligada , que estàs à Dios , por-  
que



que te criò en su Iglesia, donde no tienes necesidad de disponerte por el conocimiento natural de Dios, y por el amor que corresponde à este conocimiento, como los Gentiles, para la iluminacion de la Fè sobrenatural. Todo este trabajo, te diò hecho el Señor, como à todos los demás Christianos, criandote entre ellos, y haciendote nacer de ellos: y así desde antes, que tú fueses capaz de conocimiento, te dio por el Bautismo el habito sobrenatural de la Fè, y te preparò Maestros, que en siendo capaz de conocer sus verdades, te las explicassen, para que entendieses, y amasses con conocimiento, y amor sobrenatural, y digno de la vida eterna. No te metas en examinar, ò pensar, por qué razon te hizo Dios este beneficio, y à los demás Christianos, dexando à tantos en las obscuras, y tenebrosas regiones del Gentilismo; porque esto está reservado à solo el conocimiento Divino: sin que jamás lo haya el Señor revelado à su Iglesia. Por lo que el Apostol San Pablo, (a) gran Maestro de doctrina de el Cielo, dexò escrito, que solo Dios lo sabe. Toca-

te

(a) *Ad Rom. II. v. 33.*



6 *Instrucciones Asceticas,*  
te à ti, y nos toca à todos los Christia-  
nos, aprovecharnos de estas luces, para hu-  
millarnos delante de Dios, glorificandolo  
con fumo agradecimiento; porque sin me-  
ritos nuestros, ni posibilidad de tenerlos,  
por sola liberalidad misericordiosa suya, se  
nos diò à conocer. De aqui es, que el mis-  
mo Señor dixo por el Propheta: *Me ha-*  
*llaron los que no me buscaban: hiceme pre-*  
*sente, y manifesto à los que no me pregun-*  
*taban; esto es: Por mi no preguntaban,*  
*ni de mi inquirian.* (b)

#### LECCION IV.

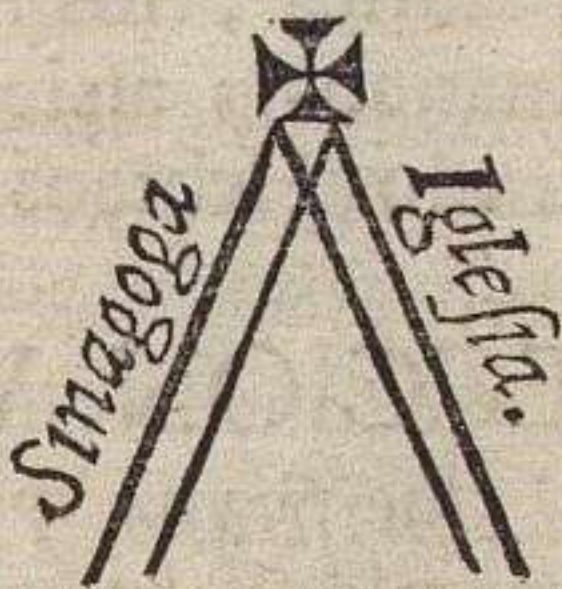
*Union por Christo de la antigua Synagoga  
con la Iglesia.*

**N**O te hablo de los ingratisimos He-  
breos, ò Judios; porque nosotros no  
venimos de ellos, sino de el pueblo Gentil,  
el qual carecia de aquellas luces de la doc-  
trina de Dios, que por su piedad havia co-  
municado al pueblo Hebreo, por sus San-  
tos, y Prophetas. Este pueblo cerrò los  
ojos à las mismas luces, que gozaba, y  
negò

(b) *Isai. 65. v. 1. Rom. 10. v. 20.*



negò los oídos à la misma predicacion de Christo, que esperaba: de donde sobervio, vano, presumptuoso crucificò al que havia esperado adotar: è insistió en su sobervia, persiguiendo à la doctrina Celestial del Crucificado: por lo que reprobada su ingrata Synagoga, passò la predicacion à los Gentiles, (c) para que ellos fuesen los que constituyessen à el nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia; como tambien estaba antes profetizado: y assi se unió el antiguo pueblo de Dios, que consistia en los Hebreos, con el nuevo pueblo de Dios, que somos los Christianos, y vinieron ambos pueblos à unirse por una piedra, en que se juntan, que es Christo, llamado en la Escritura sagrada, *Piedra angular*, puesta en lo sumo, ò parte superior del angulo; (d) porque en la Arquitectura de dos paredes (en quanto proposito) coguro, para que Christo la piedra, que hace esquina en lo alto, uniendo la



(c) *Psalms. 2. v. 8.*

(d) *Psalms. 117. v. 22. Actos. 13. v. 46.*



8                    *Instrucciones Asceticas,*  
la Synagoga antigua por la Fè, con la Iglesia; pues la misma Fè, que la Synagoga Hebraica tuvo, tiene la Iglesia Gentil; con sola la diferencia de que la Synagoga creia en Christo, que havia de venir, y la Iglesia cree en Christo, que yà vino. Quando su Magestad vino, no lo creyò la Synagoga: y faltandole la Fè, quedò cortada, y deshechada, como inutil para la fabrica del edificio de Dios; por lo que se erigiò la otra pared de los hijos de el pueblo Gentil, que creen en Christo, y lo adoran yà venido; quedando tambien cortados, y deshechados de esta parte todos los que no creen en Christo, ò no lo creen con la Fè sobrenatural, que tuvo la Synagoga, y tiene la Iglesia. De donde quedan tambien cortados, y separados de esta Divina fabrica, los Mahometanos, Hereges, y Cismaticos; assi como lo quedaron de la otra los Hebreos, que negaron à Christo.

### LECCION V.

*Dignidad de el Christiano, y infelicidad de los malos Christianos.*

**E**N esta parte, pues, de la pared de el edificio de Dios, que es la Iglesia Catho-



tholica , y cuyas piedras somos los Christianos Catholicos , te diò lugar la misericordia de Dios , sin merito tuyo , y sin que pudieffes merecer ; pues desde la eternidad te destinò para ella , y te diò lugar en ella. Considera tu dignidad , y mira si tù , ni yo , ni otro alguno de quantos gozamos este beneficio , somos capaces de agradecerlo dignamente , aunque estuviéffemos empleados en darle gracias todos los instantes de nuestra vida. Pero aún te quedamas que considerar en este punto : y es la multitud de Christianos , que aunque hoy pertenecen à esta fabrica , seràn por ultimo deshechados , y arrojados de ella , como piedras inutiles ; porque no estàn bien labradas , para la perfeccion de este edificio. Estos son los malos Christianos , que ingratos al beneficio de el lugar , en que Dios los puso , dieron muerte en si mismos à la Fè , la qual sin obras buenas , es muerta.

(e) La vida de la Fè en las almas , es la Gracia de Dios : de esta Gracia proceden las obras buenas , y meritorias de la vida eterna : por estas obras se cortan de las piedras de este edificio los vicios que impiden

(e) *Jacob. 2. v. 17. 20. & 26.*



10                    *Instrucciones Asceticas,*  
den el que las piedras ajusten , y vengan  
bien à la fabrica. Siempre se està fabrican-  
do , y cada piedra tiene para labrarse el  
tiempo que le dura esta mortal vida. Si  
la muerte llega sin haverse labrado , se ar-  
roja como inutil para siempre. Te dixè,  
que la Fè es la que forma las dos paredes,  
que se unen en Christo ; esto es, la que se  
erigió de la Synagoga de los Judios , y la  
que se erige de la Iglesia de los Christianos.  
Pero has de entender , que en unos , y otros  
huvo , y hay muchos , que niegan con las  
obras à el mismo Dios , que confiesan con  
las bocas ; como yà nos lo dixo San Pa-  
blo. (f) La Fè de estos no basta à labrar-  
los , ni sirve para la perfeccion de la fabri-  
ca. Solamente la Fè vivificada por la Gra-  
cia , es la que labra las piedras ; porque esta  
sola corta vicios , y hace los entalles de  
virtudes , que el edificio requiere. Confes-  
sar à Dios con las obras , es hacer obras  
conformes à la Fè : es hacer obras tales,  
que por ellas mismas diga el que las hace,  
*Soy Christiano* : es finalmente obrar de tal  
manera , que los que advierten conozcan,  
que aquel obrar es de Christiano. En estas  
obras,

(f) *Ad Tit. 1. v. 16.*



obras , con que destruyen los vicios de nuestra pervertida naturaleza , consiste el labrarse cada uno , para el lugar que Dios misericordiosamente le diò en esta gloriosa fabrica. Podràs decirme , que la Fè , aùn sin obras buenas , ò con obras malas , no dexa de tener orden à la fabrica. Es así ; pero advierte , que desde que las peñas se cortan de los montes , se ordenan à las fabricas , à que vãn destinadas ; mas no sirven efectivamente , à el fin , mientras no se labran.

## LECCION VI.

*A quien ama à Dios , nada le es contrario :  
y todo le es favorable.*

**N**Ecessario es , que , aqui tengas presente una regla de el citado Apostol : *Sabemos* , dice , *que à los que aman à Dios* , (estos son los de la Fè viva) *todas las cosas les cooperan à el bien ;* (g) porque no hay en ellos , ni les acontece cosa alguna , que no le venga bien para labrarse. Si pusieres la vista fixa en esta regla , como en un espejo , para labrarte , con una constante aplicacion

(g) *Ad Rom. 8. v. 28.*



cion à este fin , subiràs à una perfeccion altissima , y gozaràs una libertad de espi-ritu tan espaciosa , tan desembarazada , y de tanta anchura , que solo podrá comprehenderla el ser immenso , è infinito de Dios. Las prisiones de nuestra alma , que nos impiden gozar de esta libertad felicissima , las labra el amor proprio : este nos tiene , como paxaros en jaula , ò en red , y lazo , que no pueden subir à la region del ayre , y gozar , volando , de la libertad , que podrian tener en toda su extension , si assi no estuviessen. El amor de Dios es , el que destruye todas las prisiones , que nos labra el amor proprio : y por èl se llega à gozar una libertad tan grande sobre todo este mundo , que nada hay en èl , ni puede haver , que pueda hacernos mal , ò que no concorra à nuestro bien. Remontada una ave en el ayre , ningun tiro la alcanza. Remontada la alma à el sèr de Dios , por el amor , no la toca mal ninguno de la tierra , ni mientras assi estuviere , havrà cosa , que la pueda dañar. Pero hay una gran diferencia entre la ave remontada , y la alma elevada sobre lo terreno por el amor de Dios ; porque la ave no recibe bien algu-  
no



no de los tiros de Cazadores , aunque no le hagan mal ; pero la alma , tolerando los que le hace el mundo , se le ocasiona de ellos mucho bien : y por esto dixo el Apóstol , que cooperan à su bien todas las cosas. Deseo explicarte este punto importantísimo. El Señor dè luces , y voces.

Tres grados de gentes se discernen , comparados à Dios , en este mundo. Usando de los terminos de Christo , Señor nuestro , en la Apocalypsis , podrè decir , que unos son frios , otros tibios , y otros calidos. (h) Los primeros viven entregados à los humanos placères , è intereses , de modo , que ni aun se ofrece à su memoria Dios , quando lo ofenden : ò si se ofrece , lo apartan presto de ella los vicios , como embarazo de sus obras. Los segundos suelen cultivar una vida pacifica , obrando bien , y escusando obrar mal , mientras no los prueba alguna grave tentacion. Esta es crysól , que los segrega de los terceros , à los quales , que son los amigos de intima confianza de Dios , (hablando à nuestro modo) prueba su Magestad como el oro en el fuego. (i) Así probò à Job , así à Tobias , así

(h) *Apoc. 3. v. 15.*      (i) *Sap. 3. v. 6.*



14      *Instrucciones Asceticas,*  
à Susana, y así à quantos fieles amigos ha  
tenido en la Iglesia. Los primeros, pues,  
faciles à atropellar la Divina Ley, y en ella  
las de la Caridad, y Justicia àzia el proxi-  
mo, son los que sirven de instrumentos,  
para las tentaciones de los otros: los persi-  
guen, los maltratan, los difaman; si así  
lo pide la embidia, ò así conviene à otra  
alguna de sus desordenadas pasiones: y so-  
lo no obran mal, quando, ò carecen de  
incentivo, ò les importa la simulacion. Es-  
tos, manifesto es, que no aman à Dios: y  
el mal de este mundo es para ellos verda-  
dero mal; porque mientras tales son, no  
les es de algun bien. De ellos dixo N. P.  
San Agustin, que no sin causa viven; pues  
ò viven para corregirse de malos, ò para  
exercicio de los buenos. (k)

Los segundos, aunque con buena in-  
tencion hacen muchas cosas de las que  
agradan à Dios; en el fondo de sus animos  
no son de Dios, sino de su particular con-  
veniencia, y privada quietud, con que pla-  
cidamente viven; es decir, son de sí mis-  
mos. A modo de estos eran aquellos,  
de quien dice San Juan, que creían  
en

(k) *In Psalm. 54. ad v. 1.*



en Jesus ; pero Jesus no se fiaba de ellos: (1) y que faltan à lo que creen ; porque aman mas la gloria humana , que la de Dios. Aunque la obligacion les inste , huyen de empresas , ò acciones , que puedan turbarles su falsa paz , y en ella buscan su consuelo. Estos no mueven tempestades contra los inocentes ; pero se rinden à ellas : y por no perder aquella su quietud , (que suele atraerles humana estimacion) faltan à Dios. Condescienden muchas veces con la mala voluntad de los malos , y mas si son poderosos : de donde acontece à estos el causar males , que no podrian hacer sin ellos los malos à los buenos. Creeràs , hija Theophila, que estos amaban à Dios ? A ellos parecia , que sì ; pero la tentacion descubrió , que no. Amaban à este mundo : y solo no pecaban , porque no requería obras de Divina ofensa , la parte del mundo , que amaban. Pero quando se ven amenazados de padecer detrimentos , ò trabajos , ò aùn solo desayres , ò desabrimientos , que puedan provenirles de los de este mundo , por superioridad pervertida , ò por malicia ( que en él todo es facil) faltando à Dios , deberàn conocer

(1) *Joann. 2. v. 24.*



nocer ellos mismos , que lo que amaban, no era Dios : y assi el mal de este mundo tampoco en estos coopera à el bien. Una cosa es digna de advertirse , y es , que estos tales , como no faltaron à su christiana obligacion , por amor à el mal que hicieron , ni à los malos à quien sirvieron ; sino por no perder el bien temporal , que estimaban sobre todo otro bien : suelen inquietandolos sus proprias conciencias , buscar colores, con que engañarse à si mismos , escusando sus malas obras , en lugar de acusarlas : y adorando à aquel idolo de su propria quietud , y conveniencia , se figuran (estudiosamente ; pero siempre asustados) ponerse bien con Dios ; porque ellos no aman hacer mal. Afectan tal vez necesidad, como Saul ; (m) pero como èl , pecan. Estos , pues, son aquellos ni frios , ni calidos , que Christo reprueba : quien para nuestra enseñanza , dixo : *El que no està conmigo , es contra mi* : (n) y la tentacion descubre , si sinceramente estàn, ò no con Christo. Dexemos à estos perezosos , de los quales tambien dixo el Espíritu Santo , que *quieren , y no quieren* : (o) y vamos

(m) 1. Reg. 13. v. 12.

(n) Matth. 12. v. 30.

(o) Prov. 13. v. 4.



mos à los que verdaderamente quieren à Dios. Estos son los que aman su bondad, con toda su alma, con todas sus potencias, con todas sus fuerzas, (que esto es amar à Dios sobre todas las cosas) y estos son los que castigando en sí, el amor de sí mismos, hacen lugar à las virtudes, que los labran para el edificio de Dios. En estos todo el mal de este mundo coopera à el bien; porque dà materia à el exercicio de las virtudes Christianas. Estas se aumentan con el exercicio: y quanto es mayor, y de mayor dificultad, à nuestra flaqueza el exercicio; mas se aumentan. Así llegan los hombres, à ser en ellas tan excelentes, que les son faciles los exercicios mas arduos. Exemplo tienes en las facultades humanas. Como sabrias coser, hilar, texer: y como te serian faciles estas, ò semejantes habilidades mugeriles, sino te huvieses exercitado en ellas? Te dañan acaso los que te dan materia difícil, en que las exercites? Dos bienes te resultan; porque aumentas tu habilidad, exercitandola mas por ellos: y luego te pagan el trabajo. Pues si gozàres aquella santa libertad, que es propria de los hijos de Dios, por su amor; en quanto mal pueda hacer-

B

te



18 *Instrucciones Asceticas,*  
te este mundo , no miraràs à los hombres,  
fino à Dios ; que te dà asì materia , en que  
exercites , mas , y mas las virtudes , y pro-  
mete pagarte.

## LECCION VII.

*Explicase , y confirmase la misma doctri-  
na , cuyo exemplar es Christo.*

**Q**Uando semejantes ejercicios padezcas,  
dixe , que no mirasses à los hombres;  
porque no te toca juzgar de què in-  
strumentos usa Dios para labrarte ; sino so-  
lo , que te labra Dios. Hagante quanto mal  
puedan las criaturas : perjudiquente en tus  
pobres haveres , en la salud corporal , y en  
la misma honra. Si presumieres juzgarlos:  
deberàs advertir , quanto te falta para ascen-  
der à aquella alta libertad , à que aspiras.  
Sentirà la carne , sentirà en ti todo esse fer  
racional de naturaleza humana ; porque à  
todo se harà violencia , è injusticia. No re-  
quiere esse alto grado de virtud , y santa li-  
bertad , que nuestro natural ser , padecien-  
do , no sienta ; sino , que sus connaturales  
pafsiones no venzan : Christo, nuestro sumo  
Maef-



Maestro , y exemplar , sintiò desde el huerto de Gethsemanì las injurias , afrentas , y dolores de su passion. Sentia la carne ; pero el espiritu en suma libertad estaba prompto. (p) Afsi se dignò el mismo Señor de explicarlo para nuestra enseñanza. Por ultimo, quando no mirando à los hombres , reconocieres con gratitud la mano del artifice, necessitaràs de mayor humildad ; conociendo , que este proceder te proviene de la gracia de Dios.

Con esto entenderàs , que à quien ama à Dios , nada le es contrario , y toda la adversidad de este mundo , le es provechosa. Las gentes sumergidas en el mundo , poseidas de su amor , y cuyas almas estàn embevidas en la carne ; no tienen esta santa libertad , ni pueden levantarse , ò elevarse sobre lo sensible , para gozarla , y ganar los frutos de ella. Dexanse ventilar de las pasiones animales , tanto mas perniciosas en ellos , que en los brutos , quanto mas abusan de lo racional , de que los brutos carecen : y sirviendo el entendimiento à las pasiones , se hacen los hombres à si mismos, y à otros , el mal , que sin entendimiento

B 2

no

(p) *Matth. 26. v. 41.*



no harian , y que los brutos , no pueden hacer ; porque no pueden discernir el mal que hacen , ni los modos de hacer mal , para practicarlos con eleccion. Por lo que tampoco conocen el modo de no hacer mal ; ni de aprovecharse , no haciendolo , ò convirtiendo el mal en bien. Nada de esto pueden hacer los brutos ; porque no hay en ellos el conocimiento , y razon , que se requieren para la libertad de obrar , y ordenar las obras à el fin , discerniendo lo bueno de lo malo. Pero los hombres se hacen culpables ; porque el entendimiento , que debia moderar las pasiones , las sirve à ellas : y jaçtandose de que tienen libertad , para hacer lo que quisiere : corren à unas partes , y à otras sin tino ; como à la ira , à la venganza , y otros efectos de las pasiones , dandose , como solemos decir , por las esquinas ; sin advertir , que estàn presos , teniendolos en carcel obscura el amor proprio , sin libertad para volar sobre sus prisiones ; porque este vuelo lo dà solo el amor de Dios. A estos tales todo el mal temporal les es , como yà dixè , verdadero mal : al passo , que à los que aman à Dios , y no pueden ser presos , porque  
viven



viven sobre lo transitorio, todo el mal del mundo les redundaba en bien.

Christo Jesus, suma piedra de nuestro edificio, es primer exemplar de esta doctrina. Reprobando esta piedra los Sacerdotes, y Principes de Jerusalèn, à los quales tocaba edificar, como Maestros de la Fè, ocasionaron la exaltacion de la misma piedra, como havia profetizado David: *La piedra, dixo el Propheta, que reprobaron los que tenían por officio edificar, esta misma fue hecha cabeza del angulo.* (q) Lo persiguieron, lo azotaron, lo afrentaron, lo crucificaron. Y con todo, qué hicieron? lo que dixo San Leon el Grande, *cometiendo estos delitos, sirvieron al Redemptor;* (r) porque aquel altissimo espiritu de Jesus, no tendria la gloria, y merito infinito de Redemptor, como la tuvo, en el modo triumphal con que la tuvo, sino es cometiendo ellos este delito. Considera à esta luz la diferencia, que he significado de la gente de Dios, y la gente de el mundo. Esta, segunda vès en los Principes de la Synagoga, aquellos, en quienes dixè arriba, que faltò la antigua Fè, (que cortados ellos,

(q) *Psal. 117. v. 21.* (r) *Ser. 11. de Pass. Dñi.*



y arrojados del edificio , se continuò en la Iglesia ) aquellos , que crucificaron à Christo. Por què pecaron ? Porque sumergidos en la carne , temieron el mal temporal de perder las dignidades , que gozaban ; temieron , que los Romanos Emperadores Gentiles , los destruyessen , si permitian , que los pueblos siguiessen à Christo : temieron , que la plebe desestimasse sus Magisterios , y enseñanzas , por la de Christo : embevidos en esto transitorio , los arrastrò la ira , la embidia , la ambicion , la soberbia : y sin libertad para elevar sus espíritus sobre estos vicios , porque no amaban à Dios : cometieron el mayor de los delitos , que fuè crucificarlo en carne humana.

## LECCION VIII.

*Felicidad , y gozo de las almas , que se labran para el edificio de Christo.*

**S**irvieron todos estos , como he dicho , con estas mismas obras , á la gloria de el Redemptor , cuyo altísimo espíritu humano , sumamente elevado sobre toda la felicidad



dad de este siglo , y sobre todo el padecer admitia en si , y acceptaba las labores , que en su Sacrosanta humanidad hacia por estos medios su Divinidad misma , para el merito infinito de primera piedra de el edificio de Dios. A imitacion suya se han labrado , y se han de labrar todas las otras piedras , que han de servir en este edificio. Las almas , que gozan la libertad necesaria para aprovecharse , admitiendo , y estimando esta labor , gozan iluminadas por Dios otro privilegio : y es el de amar los trabajos , de tal manera , que al passo que los siente esta naturaleza , se gozan de ellos en la elevacion de espiritu que gozan : temen que se les acaben , y sienten desconfuelo , quando se les acaban ; porque con alta luz conocen , quanto agradan à Dios, y quanto merecen en su padecer. Por esto decia San Pablo , que se alegraba , y gozaba en sus tribulaciones : (s) y de Christo, Señor nuestro , y sumo exemplar , dixo el mismo Santo , que tolerò la Cruz con gozo. (t) Este gozo se concede à los que imitan à Christo ; como han explicado, para nuestra enseñanza frequentemente los

San-

(s) *Ad Rom. 5. v. 3.*(t) *Ad Hebr. 12. v. 2.*



Santos. Havràs oído quantas delicias gozaba en sus persecuciones, y trabajos nuestro Santo Padre Nolasco, y quanta ansia tuvo, llevado de esta dulzura, por el martyrio. San Pedro Armengòl, decia à los Religiosos, que dias felicissimos solo havia tenido aquellos pocos, que pendió del madero, en que creyeron los Infieles haverlo muerto, ahorcandolo: Santa Teresa decia; Señor, *ò padecer, ò morir*: Santa Maria Magdalena de Pazzis: Señor, *padecer, y no morir*: y à San Juan de la Cruz le parecia, que sería bastante premio de su padecer, si siempre padeciese por Christo. Tanto es el gusto, y consuelo que sienten los Santos en el padecer.

## LECCION IX.

*Exercicios de la parte superior, y inferior de la alma.*

**D**E aqui entenderàs, que hay en la alma dos exercicios, uno superior à el otro, que la dividen, como en dos partes; porque es tanta su capacidad, que alcanza à lo que harían dos principios, ò subst-  
tan-



tancias distintas. (u) El ejercicio inferior es el que tiene , segun los sentidos , y razon natural ; estimando en las cosas sensibles lo prospero , favorable , gustoso , conveniente , y estimable , como verdaderamente es , y como conviene à nuestra vida , y humana conveniencia ; y por el contrario , sintiendo lo adverso , contrario , aspero , dañoso , y aborrecible à nuestra vida , salud , honra , y conveniencia. Este ejercicio por si mismo no es culpable ; porque honestamente , y sin faltar à lo que manda Dios , lo pueden tener , y tienen las almas , arreglandose cada una à su estado , estimando lo que segun su estado le conviene , y mirando con aversion lo contrario. Pero ninguna alma puede pararse en èl , ni contentarse en èl siempre , sin culpa ; porque es necesario , que en esta vida , segun la ordenacion de Dios , haya motivos de quebranto , y amargura : y entonces estamos todos obligados à la paciencia , y obediencia à Dios , conformandonos con su voluntad : lo qual nos eleva un poco sobre aquel amor licito , y naturalmente racional à lo que , segun la presente vida , nos es conveniente,

y

(u) *S. Thom. 1. p. q. 79. art. 9.*



y sobre el aborrecimiento à lo que no lo es. Y por el contrario los que dexandose arrastrar de las pasiones naturales en los contratiempos, con aborrecimiento à el exercicio, que Dios les dà, se niegan à la paciencia, y à la obediencia, con que deben conformarse, pecan.

Todo esto pertenece al exercicio inferior, ò de parte inferior de la alma, que he dicho: à èl pertenece el mismo conformarse; aunque algo toca del otro superior, y es como disposicion para èl. Mientras la alma no excede este grado, està expuesta à frequentes variaciones, segun los gustos, ò adversidades de esta vida, y en graves peligros de vacilar, como una navecilla expuesta à los varios temporales, que en el mar acontecen. No se fixan en Dios, y en su amor; por lo que en muchas ocasiones pierden à Dios, pecando: unas andan cayendo, y levantando: yà en la culpa, yà en la penitencia: otras embriagadas en el bien temporal, y sumergidas en sus engaños, perseveran en los pecados con infelicissimo olvido de Dios, y facilmente los aumentan, haciendose cada dia mas, y mas infelices. Gozanse de la felicidad humana, en ella des-



descansan , por todos modos la buscan : y estando presos , oprimidos , y encadenados , sin uso del exercicio libre superior , ò de la parte superior , que conviene á sus espíritus ; se imaginan en grande libertad. Estos se llaman hijos de este siglo.

El otro exercicio superior , ò de la parte superior , pertenece à solos los hijos de Dios , y es el de la verdadera libertad. Sube la alma por èl sobre todo lo temporal , caduco , y transitorio , sobre la vida , y honra humana ; estimando unicamente à Dios , y fixa en el amor de Dios : y no hay fuerza visible , ò invisible , que de este amor , ò de este amado Dios , pueda separarla. Que la pobreza estreche con necesidades : que los bienes temporales abunden : que mortifique la hambre , la sed , la enfermedad : que el mundo se altere , se mude , se destruya : todo es cosa , que passa como allà baxo , respecto de la alma , que goza la alta libertad de este amor ; porque por tanto es libertad , por quanto de todo esso , y de el apego à todo esso , la libertò el amor de Dios. Esto ponderaba dignamente el Apóstol San Pablo : (x) *Quien* , (decia el Santo)

nos

(x) *Ad Rom. 8. v. 35.*



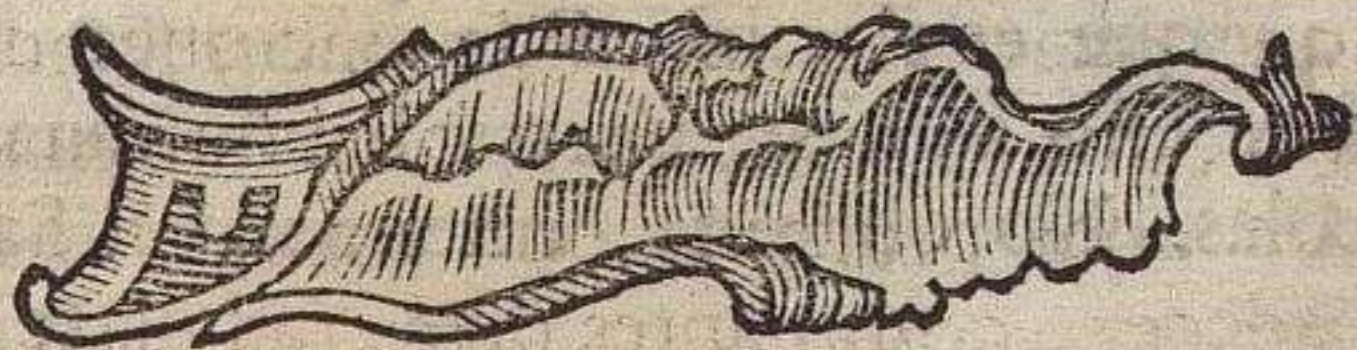
nos separará de el amor de Christo? la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? la espada? (porque como prophetizó David, por tí, Señor, padecemos mortificacion todo el dia, y somos tratados, como ovejas destinadas al degolladero) En todo esto, y padeciendo todo esto, somos à todos superiores, por el amor de el que nos amó: porque estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, (Angeles de Gerarquias así llamados) ni las cosas presentes, ò que ya nos acosan, ni las futuras, ni la fuerza mayor, ni lo mas alto, ni lo mas baxo, ò profundo, ni alguna otra criatura podrá separarnos de el amor de Dios, que está fixo en Jesus nuestro Señor. A todo era superior, y mas alto, que todo estaba el espíritu de el mismo Pablo, que padecia: y por esto nada le dañaba: en aquella parte superior de su alma nada se mudaba: su ocupacion era amar: allí lo tenia el amor, y en aquella region (digamoslo así) de este alto amar, aunque asciendan las perturbaciones de el animo, que padece, no pueden dominar.

De aqui procede, que amaba el Santo el padecer, como antes dixé, (advierte esto

CON



con reflexion) porque como la parte superior està libre, goza, segun ella, la alma los frutos de lo que segun la inferior padece: y así se aumenta con el gozo el amor, y con el amor la libertad; subiendo esta à ser mayor, y mayor. La de este admirable Apostol llegò à ser tan grande, que no solo renunciò à los gozos espirituales, sin dexarse prender de ellos, por el amor de Dios; sino tambien à la felicidad de gozar de Dios. (y) Esta doctrina toca en mas alto: porque aun està mucho mas alto Dios; aunque se digna de baxarse, para que nosotros lo amemos. No es tiempo de tratar de ella, y quando lo sea, te enseñará Dios, sin necesidad de otro Maestro. Entre tanto te basta entender, que era tanto en San Pablo el exceso de amor, que lo elevaba à querer imposibles; como sería amar à Dios, y servirle, ganandole almas, à costa de padecer las penas de el Infierno.



(y) *Ad Rom. 9. v. 3.*

LEC.



## LECCION X.

*Enseñanza de Christo por el espiritu de amor : solo la entienden los que aman.*

**L**AS Gentes de este mundo , hija Theopbila , nada de esto entienden : para ellos toda esta alta philosophia es noche obscurissima. *Lo que yo os digo en tinieblas,* decia el Señor à los Apostoles , *predicadlo en la luz.* (z) Tinieblas eran todavia las que ocupaban los entendimientos de aquellos primeros Doctores de el mundo : y lo fueron hasta que el Espíritu santo , viniendo sobre ellos los iluminò. Las luces que despues dieron , son las que goza la Iglesia , y segun ellas te explico esta doctrina ; pero no es para las gentes sumergidas en el mundo , sino para las que adquieren , por favor de Dios las luces , que interiormente comunica , para entender , Christo , por el Espíritu santo , que es el espiritu de amor. Si hablamos de esto à essas gentes , hablaremos en tinieblas. No obstante , entenderàn lo que ha-

(z) *Matth. 10. v. 27.*



hablaremos , si dexaren de ser gentes de este mundo. Nota aqui de passo una cosa admirable , que con el favor de Dios tendrà lugar oportuno , en otra parte ; pero , que es necesario saberla. Christo , que es sabiduria de el Eterno Padre , diò al mundo la clarissima doctrina de el Cielo , que ilumina à los hombres ; pero la dexò en ellos , como en tinieblas , no conociendola , ni entendiendola ellos , por la falta de luz de sus entendimientos. Eran todavia carnales , y concebian las cosas à el modo baxo de el inferior exercicio de la alma , que te he explicado. Iluminòlos por ultimo , despues de su subida al Cielo ; pero por medio de el E spiritu Santo , que es amor. Afsi lo prometìò , y afsi lo hizo : *El spiritu de Paz,* (dixo su Magestad) *que yo os embiarè , os iluminarà , para la inteligencia de mi doctrina.* (a)

No te parece cosa admirable , que haya de explicar el amor las lecciones de la sabiduria ? Que la sabiduria hable , y no ilumine , y que el amor haya de iluminar , para que entendamos lo que la sabiduria habla ? Afsi fuè ; pues los Apostoles , en quienes quedaba depositada la doctrina de Christo la

tu-

(a) *Joann. 15. v. 26.*



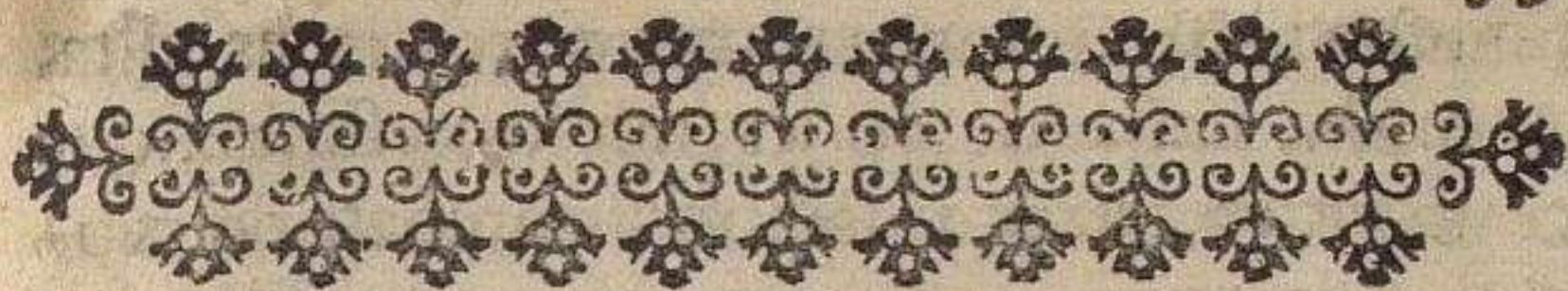
tuvieron en tinieblas , sin entenderla ellos mismos , hasta el punto , en que descendió el Espíritu santo : (b) los iluminó de modo , que todo lo entendieron , y quedaron , instituidos Maestros de el mundo. Pero para que todo lo entendiesen , encendió sus corazones el amor , y llenó sus pechos , como dice el texto , el amor. Qué es esto amada Theophila , sino , que en esta Divina escuela , el amor enseña , y el amor aprende : y que al conocimiento de Dios , y de su enseñanza , hemos de ir por el amor. *Gustad , y ved* , (decia David) *que es suave el Señor*. (c) Primero gustad , y luego ved. Quan contrario à las escuelas de acá abajo , y à todo lo que passa en este mundo ! Acá primero vemos , y luego apetecemos : primero conocemos , y despues amamos. Pero ama , Theophila , y entenderás ; porque en esta escuela de Dios por el amar se va al saber.



LIBRO

(b) *Actos. 2. v. 4.* (c) *Psalm. 33. v. 9.*





## LIBRO SEGUNDO.

NECESSIDAD DE ADORAR A DIOS,  
y conocer, que hay Dios.

### LECCION XI.

*Que cosas importe el adorar à Dios.*



Ecessario es , que bolva-  
mos à tratar de el cono-  
cimiento de Dios , culto,  
y glorificacion de Dios  
en nosotros : de que co-  
mencè à decir en la lec-  
cion primera. Obligados  
estamos todos à glorificar  
en nosotros mismos à Dios , segun lo co-  
nocemos por la Fè : assi como los que  
solo lo conocieron por luz natural de la  
razon , estaban obligados à glorificarlo , co-  
mo lo conocian ; esto es , como Author,  
principio , y conservador de todas las cosas.

C

Nues-



34 *Instrucciones Asceticas,*  
Nuestra obligacion es mayor, y mas alta. *Mas alta*, porque lo es nuestro estado, que consiste en la ordinacion sobrenatural à la vida eterna; por las tres Virtudes Theologales Fè, Esperanza, y Caridad. *Mayor*; porque esta ordinacion es un dòn, y beneficio de Dios gratuito, y en ningun modo merecido. Por lo que debiendo mas, quien mas recibe: crece con esse dòn la obligacion de glorificar à Dios. La glorificacion de Dios en nosotros consiste en que como Dios lo adorèmos. El adorarlo como Dios, importa reconocimiento de sus beneficios, amor de su bondad, atribucion de todo à ella, como à ultimo fin, gozo de que asì sea, deseo de que su voluntad se haga, fè de su enseñanza, adhesion firme à sus mysterios, obediencia à sus preceptos, esperanza de sus promesas, confianza en su misericordia, humillacion ante su grandeza, confesion de sus verdades en palabras, y en obras, desprecio de quanto à esto se opone, aùn de la propria vida, y en una palabra, exercicio de todas las virtudes, segun, y quando à cada Christiano conviene exercitarlas, ordenandolo todo à Dios; porque en todo recibe culto  
Dios.



Dios. Esto es proprio de los hijos de Dios: y el que todo esto hace, es perfecto hijo de Dios, y adora à su padre como verdadero hijo, haciendo en todo su voluntad. Suma necesidad es, ser malos hijos de tan buen padre. Si pensasse cada Christiano esta verdad: *Hijo soy de Dios*, estimaria su dignidad, y se avergonzaria, si en algo faltasse en sus palabras, ò en sus obras à el honor de hijo de Dios.

LECCION XII.

*Los Christianos adoramos à Dios en spiritu, y verdad.*

**E**N el discurso, que el Salvador tuvo con la Samaritana, le dixo: *Viene el tiempo, y ahora comienza, en que los verdaderos adoradores adorarán à el Padre en spiritu, y verdad. Porque el Padre tales los busca, para que lo adoren. Dios es spiritu: y aquellos que lo adoran, conviene, que lo adoren, en spiritu, y verdad.* (d) Estos adoradores, que su Magestad designò, somos los Christianos; no solo los que venimos

C 2

de

(d) *Joann. 4. v. 23.*



de el pueblo Gentil; sino los que de el pueblo Hebreo vienen à la Iglesia; que estos, aunque procedidos de la Synagoga, no pertenecen à ella: es decir; no pertenecen à aquella pared de este edificio de Dios, que fuè la Synagoga, sino à la de la Iglesia, que te expusè en la *Leccion 4*. Estos adoradores, pues, adoran à Dios, como hijos de Dios, en espiritu, y verdad. De nada sirven las inclinaciones de cabeza, ò cuerpo, las genuflexiones, las palabras de oracion, alabanza, y adoracion, si el espiritu no adora. Las Magestades, y superioridades de la tierra, se contentan con las ceremonias sensibles, ò corporales de adoracion, culto, y respeto; porque son tambien personas corporeas, que para conocer usan de los sentidos, sin conocimiento de los espíritus. Pero Dios, que es espiritu, no estima estas groseras cortesias, sino las de el espiritu. Quiero decir, no las estima, sino es en quanto son significaciones de la adoracion de el espiritu: y assi, si el espiritu no adora, ellas por si mismas nada valen.

El espiritu humano metido en esta carne la vivifica, y le dà el ser; y en quan-



to afsi la vivifica fe llama *alma*. Este mismo excede à todo lo que basta para afsi vivificar, y dar fer à este cuerpo; porque su perfeccion es mucho mayor de lo que requiere esta corporal, y animal vida, y naturaleza sensible, que en nosotros experimentamos. Segun este exceso, tiene facultad de conocer, amar, y adorar à Dios, que es *espíritu*; porque segun èl, y por èl, es tambien, aunque con infinita inferioridad, *espíritu* nuestra alma. Y de aqui es, que solamente adora verdaderamente à Dios, que es espíritu, quien lo adora en su espíritu; pues las facultades, y sentidos de nuestro cuerpo, ò potencias animales, ò sensitivas de nuestra alma, no son capaces de adorar à Dios, como tampoco de conocer à Dios, ni de amar à Dios: esso es proprio de el entendimiento, y de la voluntad, que son facultades, ò potencias espirituales, y son proprias de la alma, en quanto es espíritu. De esta adoracion tratarè en otra parte, *Leccion 57.*

Pero este espíritu, superior en nosotros mismos à nuestra naturaleza animal, y à quien se sujetan las potencias, facultades, y miembros, que componen, y perfeccionan

nan



nan la naturaleza animal, está obligado à ordenar todo este ser, y todas sus partes, y perfecciones à el culto, y adoracion de Dios. Esto por dos razones. La primera, porque todo es de Dios, todo lo recibió de Dios, como principio, y todo lo ha de ordenar à Dios, como à fin. La segunda, porque siendo potencias, y facultades, con que sensiblemente explica el espíritu lo que conoce, lo que ama, y lo que debe; está obligado à emplearlas en esta explicacion, y prohibirles, ò impedirles, lo que à esta explicacion se opone. Por ambas razones estamos obligados à impedir, que nuestros sentidos, y nuestros cuerpos se desreglen à cosa que prohiba la ley de Dios, y à emplearlos solo en cosas conformes à la ley de Dios, à la disposicion de Dios, al culto de Dios: cuya bondad es tanta, que hasta las obras de necesidad de nuestra naturaleza, como el comer, y dormir, las computa culto, y les concede razon de merito, si las hacemos, no por sola necesidad, como las bestias, sino obedeciendo juntamente à Dios, porque así lo dispuso. Por estas mismas razones executamos tambien todas las acciones de el respeto, ritos,



ritos, y ceremonias sensibles, que, ò el conocimiento natural, ò el superior de la Fe, por el Magisterio de la Iglesia Catholica, ordenò à el culto de Dios; protestando asì, que nuestros espíritus lo conocen, lo creen, lo respetan, lo aman, y lo adoran. Asì esta santa Iglesia, ò Congregacion de Dios, dispuso esta bellìsima harmonìa de acciones de respeto à su Magestad, y de sagrados ritos, y ceremonias, con que los Christianos, dandonos exemplo unos, à otros, nos preciamos de serlo, y protestamos nuestra Fè, manifestando decorosamente, que somos hijos de Dios, honrando à nuestro Padre, y reverenciandolo con el humilde reconocimiento de que se dignò de sernos Padre, siendo Dios.

### LECCION XIII.

*Para esta adoracion sirven tambien las facultades de el cuerpo.*

**A**Doramos, pues, à Dios en espíritu, y verdad, no solo quando la adoracion es puramente interior, sin que tenga el cuerpo accion alguna; sino tambien quando  
do



do la tiene; porque en estos casos no hace otra cosa, que servir à la adoracion de el espiritu; como quando inclinamos la cabeza, quando nos ponemos de rodillas, quando con los labios pronunciamos oraciones, ò alabanzas de Dios. Entonces todo el hombre, ò toda la persona, que consta de alma, y cuerpo, adora à Dios; pero el movimiento de adoracion, y su ordenacion à Dios como a fin, viene de el espiritu; porque viene de el entendimiento, que conoce, y de la voluntad, que consintiendo con el entendimiento, manda, y mueve à las facultades, ò potencias de el cuerpo. Necesitada està la alma, en esta vida mortal, à valerse de el cuerpo para todo, hasta para conocer; de modo, que sin valerse de los sentidos corporales, ni aun puede el entendimiento conocer, ni la voluntad amar. La razon de esto es, que por sî, no tiene la alma noticia de cosa ninguna, hasta, que por los sentidos las và adquiriendo; como observaràs en los niños, que al principio nada conocen, ni saben: y poco à poco vàn aprendiendo las cosas, y conociendo-las: y entonces comienza el entendimiento à usar de las especies, ò noticias, que ad-  
qui-



quirió por los sentidos. En este estado nos mantenemos toda la vida, sin poder jamás el entendimiento conocer con propiedad otro objeto alguno, que el que por los sentidos adquirió. Por esto no conoce, qué cosa sea en sí mismo Dios, ni qué cosa sean los Angeles, ni qué cosa sea en sí la misma alma; esto es, no conoce, qué cosa sea en sí mismo el *ser espiritual*, ni las criaturas espirituales. Conoce no obstante esto, que *hay Dios*, y conoce, que *hay criaturas espirituales*; aunque ni puede explicar, ni conocer, *qué cosas son*. Porque para conocer, que *hay Dios*, basta el usar de las noticias, que el entendimiento adquirió por los sentidos. Bastan también éstas, para conocer, que *hay criaturas espirituales*. Pero para conocer, *qué cosa sea Dios*, ó *qué cosa sean los espíritus*, era necesario, en este estado, verlos, como vemos las cosas corpóreas: y esto no puede ser; porque no son capaces los sentidos corpóreos de otros objetos, que de los materiales, y corpóreos.

LEC-



## LECCION XIV.

*Conocimiento de que hay Dios por los efectos naturales.*

**D**Espues veràs para lo que te sirve el conocimiento de esta doctrina, que toda v`a ordenada à la oracion, y adoracion de Dios; porque antes conviene explicarte, como conocemos à Dios sin conocerlo, y como conocemos, que hay Angeles buenos, y espiritus malos por la culpa, sin haverlos visto. *Que hay Dios* conocemos por los efectos, y demàs de esto llegamos à formar una idèa confusa de lo que es Dios por las negaciones de lo que son las criaturas. En quanto à lo primero, los mismos Gentiles, de quienes te dixè, en la *Leccion 2.* que no conocieron à Dios por Fè Divina, con la sola luz de razon natural, conocieron, que hay Dios: y su Magestad mismo ayudò su natural razon, como enseña San Pablo, para que lo conociesen. Y còmo la ayudò, ò còmo se les manifestò? yà lo dice el Santo: *Porque las cosas invisibles de Dios las conocen*



cen las criaturas de este mundo por las cosas visibles, que ven hechas, entendiendolas. Hasta su sempiterna virtud, y Divinidad se llega à conocer por medio de estas criaturas visibles. De tal manera, que essos sabios Gentiles fueron inescusables; porque habiendo conocido por este medio à Dios, no lo glorificaron, como Dios, ni le dieron gracias. (e)

Tù, Theophila, aún siendo una muger ignorante de tantas cosas como se llegan à conocer por el estudio de las ciencias: mira esse curso ordenadissimo de el Sol, y successivo orden de dias, y noches, de Primaveras, Veranos, Otoños, è Inviernos, que todo consiste en el curso obliquo de essa bellissima criatura. Mirala à ella misma, advierte la hermosura, y abundancia de su luz, lo benigno de su calor, y los beneficios, que experimentamos de sus influencias. Considera esse arregladissimo movimiento de la Luna, su carrera, sus crecientes, y menguantes. Advierte esse brillante resplandor de las Estrellas, y como essa nobilissima universidad de luces, dà buelta sobre todo este mundo inferior en veinte y quatro horas, y algo menos; pues en

(e) *Ad Rom. I. v. 19. & seqq.*



44 *Instrucciones Asceticas,*  
en ellas adelantan cada dia un grado , ò ha-  
blando à nuestro modo , un passo , con  
poca diferencia; de donde el passo , que ade-  
lantan cada dia , hacen trescientos y sesenta  
al cabo de el año , con pocos mas , que  
suman aquella diferencia corta. Hablo es-  
to , segun la sola vulgar aprehension : à la  
que tambien acomodò Dios las sagradas le-  
tras ; pues el conocimiento Astronomico,  
ni te conviene , ni te hace falta : y aunque  
contiene esto mismo , lo halla mas admi-  
rable. Quièn les diò esse sèr ? Quièn esse  
movimiento ? Quièn los arregla ? Quièn los  
conserva ? Quièn les dà virtud , y influxo  
sobre lo terreno ? Pudo hacerse esto sin un  
principio de mas alto poder para produ-  
cirlo , conservar lo , y moverlo , y sin una  
incomprehensibile sabiduria , para ordenar-  
lo ? Cierto , y evidente es , que no. Pues  
esse principio primero , y sumo , de quien  
todo depende , y que de nada depende , es  
Dios. Esse grande Author es el que lla-  
mamos *Dios* , y veneramos por supremo Se-  
ñor. Buelve los ojos à la tierra , advierte la  
hermosa variedad de sus hierbas , y plantas;  
como unas perseveran vestidas de hojas to-  
do el año , otras se desnudan en el Invier-  
no,



no, y se visten de nuevo en la Primavera. Como se entumescen en estas sus yemas, como despues crecen, y se dilatan en hojas, como nace la casi infinita variedad de flores, con quanta diversidad de figuras, y colores, reproduciendo constantemente todos los años cada planta los mismos: como se producen los frutos de especies tan diversas: como se manifiestan por sus formas, colores, y sabores: advierte quan unida va esta variedad successiva en la tierra, con el curso de el Sol, y sucessivas estaciones, o quatro tiempos, que nos causan en el año los movimientos suyos, y de los otros Cielos: y verás, que el mismo principio de que depende el ser, movimiento, virtud, e influxo de los Cielos, es el que causa, y de quien dependen todos estos bienes en la tierra. Pues esse innegable principio de los Cielos, y de la tierra, en cuya suma virtud tiene ser, fecundidad, diversidad, y orden tal, y tan varia multitud de cosas, necessariamente ha de ser *uno*, que lo comprehende todo; porque de todo es una la ordenacion: y es *sobre todo*; porque en todo exercita su virtud. Esse *uno* es el unico adorable principio, que nombramos *Dios*.

Fa-



Facilmente extenderàs esta consideracion à la multitud varia de animales terrestres , à las aves , que tienen facultad de cursar el ayre , à los peces , que habitan en las aguas. Què bella armonia hacen en la naturaleza ! Considera desde el Elephante corpulentissimo , hasta la Hormiga : desde el Aguila , hasta el Mosquito. Què perfecto es todo ! Quièn les diò sèr ? Quièn los constituyò , y ordenò en tantos , y tan diversos grados de perfeccion , dividida con tanta diferencia , en tan incomprehensible multitud de especies ? Es diversa la virtud, que diò sèr al Gufarapo , de la que lo diò à la Ballena ? Quièn los conserva ? Quièn los alimenta ? Quièn los multiplica ? Quièn substituye à las muertes de unos , la produccion , y duracion de otros en su misma especie ? Mas admirable se hace èsto, en la especie humana. Parecete , que serìa capàz el fucio concurso de varon , y hembra , de producir en el vientre de èsta, un otro hombre , en alguno de los dos sexos , dandole vida por una alma racional ? Aqui ponderaba Job , el poder de Dios : (f) y de aqui se exalta en nosotros

(f) *Job. 14. v. 4.*



eros el conocimiento de esse universal principio , que adoramos con el nombre de *Dios*. El gobierna las aguas , èl las mantiene congregadas en el mar , èl por ocultos conductos de la tierra las saca à que sean rios , y arroyos , èl las hace subir por veneros hasta las cumbres de los montes , èl desde alli las hace descender , para la fecundidad de la tierra , y para el uso de los mortales , deduciendo su curso à que por ultimo tornen à el mar ; èl las disuelve en vapores , para que formen nubes , que deshechas otra vez en agua , rieguen los territorios desde el ayre , para que nos conservemos , alimentemos , y vivamos. Afsi produce tambien en las entrañas de la tierra la multitud de tantos , y tan diversos metales , tantas , y tan varias piedras preciosas ; en el mar los corales , las perlas , y otras innumerables cosas para nuestro uso. El principio de todo , es esse *uno* , y *solo* , que he demostrado ; porque siendo un continuado orden , y encadenado de unas cosas à otras , el que vemos : es necessario , que una sola sabiduria lo haya dispuesto , y un solo poder , lo haya producido : cuya virtud es sempiterna ; porque



que produciendo siempre , nunca se eva-  
cua , nunca se extenua : moviendo siem-  
pre , nunca se cansa : y assi mueve sin mo-  
verse , produce sin deteriorarse. Esse , es  
Dios. Y por esso dixo San Pablo , que por  
sus obras , se conoce su sempiterna virtud,  
y su Divinidad. (g)

## LECCION XV.

*Conocimiento de Dios, author sobrenatural,  
por la Iglesia.*

**H**AS conocido , Theophila , por los  
efectos naturales , que hay un su-  
mo , y supremo Señor , que es Dios ? Pues  
no conoceràs por ellos mas , que el ser de  
author de la naturaleza : y assi esse se lla-  
ma *Conocimiento natural de Dios*. Atiende  
ahora tambien por los efectos el conoci-  
miento sobrenatural de el mismo Dios,  
author de la gracia. Considera esta gran-  
de , y admirable Iglesia Catholica , com-  
puesta de tantas , y tan diversas naciones:  
extendida por todo el mundo , aún en los  
dominios infieles , y barbaros ; que en to-  
dos

(g) *Ad Rom. 1. v. 20.*



dos ellos hay Christianos Catholicos. Advierte, què perlonas fueron las que la plantaron, con què medios, y què es lo que enseñaron. Comenzaron à plantarla doce hombres ignorantissimos de todas las ciencias humanas: ni ellos sabian Philosophia, ni Eloquencia, ni otra alguna facultad de las que cultivan el entendimiento, para convencer con razones. El principal de ellos, y los mas de ellos eran unos pobres Pescadores, que ni aún hablar sabian, sino rústicamente: los otros no sabian mas que estos. Caudales no tenian. Todos sus haveres eran unas barquillas, y unas pobres redes, y cosas semejantes. Pero para plantar la Iglesia, hasta esto dexaron, y quedaron sin possession de cosa alguna. Estos fueron los grandes, y primeros Maestros.

LECCION XVI.

*La doctrina Apostolica convence ser la Iglesia obra de Dios.*

**Y** Què es lo que enseñaron? Fuè alguna cosa acomodada à la condicion natural de los hombres, en que ellos

D.

pu-



50 *Instrucciones Asceticas,*  
pudieffen engreirse, y à que la humana fantasia, ò conveniencia pudieffe aficionarse? Nada menos. Predicaron cosas aborrecibles à el embeleso de este mundo, contrarias à su estimacion, y à su gusto. Predicaron, que era Dios un hombre à quien publicamente ajusticiaron, como acá decimos, en Jerusalèn: à quien azotaron, y afrentaron, como hombre sin honra, y como tal lo crucificaron, que vale lo mismo, que si de nuestro tiempo dixessemos, lo *aborcaron*; y esto por sentencia de Juez, y Juicio de el Pontifice, y de todos los superiores de aquella Ciudad. Enseñaron, pues, publicamente, que este era Dios, y que era necesario creer, que era Dios, y adorarlo. No te parece, Theophila, que para el mundo, para los hombres graves, doctos, poderosos, y aún para todos los hombres de razon, y prudencia de este siglo, era esto cosa irrisible, y de gran needad? (h) Afsi fuè, y por tal tubo el mundo tal enseñanza.

Pues oye mas: predicaron contra todas las inclinaciones de la naturaleza; contra la ambicion, contra la codicia, contra la  
lu-

(h) 1. Cor. 1. v. 23.



luxuria , contra la vanidad , y sobervia , contra la gula ; y en una palabra , contra todo lo que se hace amable à esta naturaleza en esta vida. Predicaron , que era felicidad ser pobres , menesterosos , y despreciados : que no se havian de vengar las injurias : que los enemigos no solo se debian perdonar ; sino , que se havian de amar , y hacerles bien : que se havian de despreciar las riquezas : que se havian de apreciar los trabajos , y mortificaciones : que aunque era bueno casarse , era mejor guardar castidad : y que el creer todo esto , era tan necesario , y el confesarlo assi tan indispensable , que havian de dár la sangre , y la vida , y padecer quantos tormentos pueden inventar los hombres , antes que negarlo. Puede imaginarse cosa mas odiosa , y mas aborrecible à un mundo , poseido enteramente de lo contrario , y de la aprehension , y estimacion de todo lo contrario ? Aùn hoy con toda la luz de la Fè , sabiendo , y creyendo todo esto los hombres : puedes advertir con quanta aversion se mira bien de ordinario esso mismo , que segun la Fè debe estimarse , y apreciarse. Qué sería entonces ?



Esto, y cosas como estas, era lo que predicaban ellos pobres hombres, ellos ignorantes idiotas, que para el mundo tales eran. Pero si lo que predicán es tan increíble à la razón humana, y tan despreciable à la sabiduría de los grandes hombres de el mundo: y ni ellos tienen argumentos, ò razones con que persuadir, y convencer: tendrán por lo menos poder, y armas, con que sujetar à los hombres, y obligarlos à que esto crean por fuerza, y castigar con penas à los que no creyessen? Nada menos. Desnudos, y desarmados van à predicar. Van como ovejas en medio de los lobos, que así los embió su Maestro el crucificado. (i) Van expuestos à las garras de todos. Pues presto acabarán con ellos. Ellos son pocos, pobres, ignorantes, sin defensa, y predicando doctrinas, que para el mundo son puras necedades: con ansia de levantar gente, que los siga: prohibiendo el culto de los Dioses, que los hombres adoraban: arruinando los honores, y intereses de sus Sacerdotes, y de sus Templos. Clamarà contra ellos todo el mundo, los matarán, y se acabará presto esta

no-

(i) *Matth. 10. v. 16.*



novedad. Necesario era, que todo sucediese así, en quanto alcanza la razon humana: y segun todo lo natural, castigados aquellos pocos, y despreciables hombres, como inventores de novedades perniciosas, (que así las creyò el mundo) todo huviera acabado. Pero atendamos los sucesos.

## LECCION XVII.

*La persecucion de la Iglesia confirma ser ella obra de Dios.*

**A**Rmòse todo el mundo contra estos pocos, y pobres hombres desarmados: (k) exercitaron contra ellos todas sus iras todas las gentes. Los Hebreos los perseguian, como apostatas de la Fè, que enseñò Moysès; ignorando ciegamente, que esta era la misma Fè, que Moysès havia enseñado. Pontifices, Sacerdotes, Jueces, Ministros, pueblos de la Synagoga Hebrea, conspiraron, con todo el poder, y autoridad, que en el mundo gozaban, contra ellos: à prenderlos, à obligarlos à callar, à matarlos. Dònde hallaràn refugio? En el pue-

(k) Act. 28. v. 22.



54 *Instrucciones Asceticas,*  
pueblo Gentil? A este pueblo convirtieron su predicacion, segun estaba prophetizado à los mismos ciegos Hebreos, en pena de su incredulidad. (1) Pero el pueblo Gentil, era mas dificil de convertir; porque èl no tenia escrituras sagradas, ni prophecias, con que pudiesse convencerse. Todas estaban en los Hebreos: y si estos, aun teniendolas, no creian; cómo creerian los que no las tenian? Comienzan los Apostoles à predicar el Dios hombre Crucificado. Buélvense contra ellos todas las Potestades de el mundo, Jueces, Sacerdotes de la Idolatrìa, Emperadores. Los prenden, los castigan, los matan, publicanse Edictos en todas partes contra ellos. Exclaman, y escriben los Sabios, contra los pobres, que ninguna ciencia de humano estudio poseian. Havrà quien resista? Se acabò la predicacion, y la Iglesia? O admirable poder de el Crucificado! Qué bien se verifica, Señor, lo que havias dicho; que exaltandote en la Cruz, atraherias à ti todas las cosas! (m) Entre las mismas crueldades de las persecuciones, crecen los Discipulos. Donde ma-  
tan

(1) *Actor.* 13. v. 46.

(m) *Joann.* 12. v. 32.



tan uno, se multiplican muchos ; por lo que Tertuliano decia , que la sangre de los Christianos era semilla ; pues crecia el numero de ellos tanto mas , quanto mas sangre se derramaba. (n) Inventanse tormentos , apenas imaginables , para castigar à los Christianos : danse à las fieras , que los devoren , estiran los miembros de otros , descaxando sus huesos , con cuerdas , y artificios de ruedas , causando dolores inmensos : à otros queman vivos : à otros cortan las manos , y los hacen caminar con ellas pendientes de los cuellos , por las calles : a otros cuelgan , y con garfios deshacen sus carnes : à otros azotan cruelmente , hasta que espiran : à otros meten vivos , en calderas de aceyte , resina , y pez , hirviendo : à otros crucifican : à otros embreados ponen à que ardan en las calles : à otros assan vivos : à otros meten en un toro de bronce , y assi cerrados dan fuego al toro : lo menos era degollarlos , ò echarlos à el mar con piedras , ù otros pesos à los cuellos. Los acabaron ? Los vencieron ? Vencio la Fè ; quantos mas mataban , mas se aumentaban los Christianos.

Ver-

(n) *In Apolog.*



Verguenza era yà para los poderosos perseguidores, el no poder vencer à unos hombres, que no se defendian.

## LECCION XVIII.

*Libertad de los hijos de Dios, en medio de las persecuciones.*

**T**rescientos años, con poca diferencia, durò la crueldad de estas persecuciones. Pero en estos trescientos años, sin mas arbitrio, que dexarse atormentar, y matar, creciò la Iglesia; en medio de las mismas persecuciones, de modo, que se llenò de Christianos el mundo: fundaron Iglesias, aunque tuviessen ocultos, y subterraneos sus pequeños Templos, ù Oratorios: instituyeron Obispos, Presbyteros, y todos los ordenes Ecclesiasticos: celebraban Sacrificios, confagraban Virgenes; juntabanse los Obispos à celebrar Concilios, para el buen gobierno de la Iglesia: y despreciaban por Christo sus persecuciones, sus tormentos, sus muertes. Què medio pudo hallar el Infierno contra este incendio de Dios? En la misma Roma, donde vivian  
los



los Emperadores ; porque era su Corte , habitaban los Papas ; sin poder acabar con ellos ; porque martirizado uno , yà havia otro en la Silla : de modo , que à la noticia de la muerte de uno , se seguia la de haver los Christianos electo el Successor. Presto se manda , que lo maten. Yà es muerto ; pero yà hay otro. Canfaronse ellos de matarlos ; pero no se canfaron los Christianos de poner Pontifices , ni estos temieron exponerle à la muerte. Yà no los mataban , los desterraban , los affigian , los prendian , y atormentaban. Labravanse ellos asì para piedras de el edificio de Dios : y en medio de su padecer , gobernaban la Iglesia. Lo mismo sucedia con los Obispos : canfados yà de matarlos , sin poder darles fin : los herraban , como esclavos , les sacaban un ojo , para ignominia , y de otros mil modos los afrentaban. Pero ellos teniendo por honra sus afrentas , no cesaban de cuidar de sus rebaños , y predicar la Fè.

Las Virgencitas inocentes , que confesando à Christo , le consagraban su virginitad , què martyrios no padecieron por conservarla ? Con què valor , y fortaleza , se ofrecian à morir entre tormentos , antes que



que manchar su candor Angelical? No pocas, entre ellas de edad ternissima, como fueron Santa Inès, y las dos admirables Eulalias, ò Olallas, como acá las llamamos, la una de Merida, y la otra de Barcelona: todas tres de trece años de edad. Què crueldades no se executaron en ellas, hasta que espiraron, la primera cortada la cabeza, la segunda en los mismos tormentos, la tercera crucificada? Se acabaron con esto las Virgenes de Christo? Se aumentaron, se multiplicaron: y donde la atròz persecucion quitaba à una la vida, se ofrecian ciento, y centenares, confessando la Divinidad de su Crucificado Esposo, sin temor de la muerte. Lo mismo los muchachos; como Justo, Pastor, Pantaleon, y otros muchos. En fin venció la Fè, sin otras armas, que las de las virtudes Christianas, paciencia, mansedumbre, humildad, caridad: estas fueron las armas de las ovejas en medio de los lobos: y con estas solas armas vencieron de modo, que los lobos se arruinaron, y las ovejas de Christo, quedaron en paz, y pusieron la Silla de el Vicario de su Pastor, que es el Papa, en la misma Roma, donde havian

vian



vian tenido sus Principes supremos ( que eran los Emperadores Gentiles ) los carniceros lobos.

## LECCION XIX.

*Solo el poder de Dios es possible , que plantasse la Iglesia.*

**P**Odrà entenderse , hija Theophila , que todo este valor , toda esta fortaleza , toda esta constancia , que te he referido , cupiesse en las fuerzas de la naturaleza ? Perdian los Christianos todo el bien natural , hasta el sumo de todos , que es la vida : y así la fuerza interior , que los movia , no era natural ; porque el ser natural ama sus bienes , no el perderlos. Què virtud era èsta , que hacia apreciar la pèrdida de todos los bienes naturales , y visibles , por sola la fè de adquirir otros invisibles , y eternos ? Si lo consideras , hallaràs , que esta virtud , este poder , que así encendia los corazones , los fortificaba , y elevaba , sobre todo lo natural , es superior à todo lo natural. Pues esse altíssimo principio , de quien todo esto provenia , es Dios author



thor de la gracia. Advertiráslo mas claramente , trayendo à la memoria todo lo que dexo expuesto en las *Lecciones* 15. y 16. Quièn obligò los animos de los mortales à creer verdad , lo que predicaban unos hombres tan despreciables , como eran, para esta condicion humana los Apostoles? El mundo los reputaba gente vil , y baxa; ademàs de ser de una nacion despreciada de los Gentiles. Mucho mas despreciables , y aún irrisibles se hacian à el humano gusto , si miramos lo que predicaban ; como dixe en la *Leccion* 16. Y es posible , que hallassen creyentes , y tan firmes , que no dudassen perder por esta Fè las conveniencias , los haveres , las honras , y las vidas ? Podria hacer esto otra virtud , que la de un Señor , que obrasse sobre todo lo natural ? Pues esse es Dios. Essos creyentes , eran antes lobos , y su poder los convirtió en ovejas : los puso yà como ovejas en su rebaño , los iluminò, los encendiò en amor , los fortaleciò , y los glorificò en el padecer , y en el morir ; por no perder la Fè , y el premio invisible. Todo esto fuè obra de la gracia de esse poderoso Señor , sobre todo quanto puede

CO-



conocer , y hacer la naturaleza. Afsi se demuestra author sobrenatural , y sobrenatural principio , esse sumo Dios.

## LECCION XX.

*Demuestrase lo mismo por la ruina de la Gentilidad perseguidora.*

**P**ERO aún advierte mas. Còmo sería jamás posible , ni creible , que matando los lobos à las ovejas , estas venciessen , y ellos quedassen arruinados ? Cabe esto en las fuerzas naturales ? Evidente cosa es , que no. Lobos eran entonces los Emperadores , los Reyes , los Principes de este siglo , los Jueces , y Tribunales todos , los Sacerdotes , con el Pontifice Maximo de Roma , y con todos los Ministros de aquellos templos prophanos , y Dioses falsos. Eran lobos los hombres grandes en todas las ciencias : y eran consiguientemente lobos los habitantes de todos los pueblos. Què se hicieron ? Dònde estàn ? El Pontifice Romano es ahora el Pastor visible de las ovejas de Christo. Los Emperadores , los Reyes , los Principes , los Jueces , los Mi-  
nist.



62 *Instrucciones Asceticas,*  
nistros de el siglo , los Sacerdotes , y Ministros de los Templos , y los habitantes de aquellos mismos pueblos , que son los mismos , en que hoy habitamos , y que hoy conocemos : todos estos son hoy ovejas , y Christo es el Pastor de todos. Como ha sido esto ? No eran las ovejas las que morian perseguidas , y derramaban la sangre al golpe de el cuchillo ? No eran los lobos las que las mataban ? Pues como se acabaron los lobos , y todo lo llenan las ovejas ? O mutacion admirable de la diestra de el Omnipotente ! (o) Esta sola consideracion basta , para que los hombres todos conozcan , y confiesse à este grande , y sumo Dios : y para que todos adorandolo lo alaben por sus sobrenaturales obras : pues sola su mano excelsa pudo hacer esta milagrosa mutacion ; venciendo los que morian , y quedando vencidos , y reducidos à la nada los que mataban ; sin otros medios , ò arbitrios humanos , que matar estos , y morir aquellos.

Este argumento , con que la suma verdad de Dios convence nuestros entendimientos , los eleva , para que conozcamos ,  
que

(o) *Psalms. 76. v. 11.*



que aquel Dios, y sumo Señor, cuya existencia te demostrè antes por el conocimiento de las cosas naturales, como puedes reconocer en la *Leccion* 14. : esse mismo tiene dominio, y poder mucho mas alto de lo que por el conocimiento natural, ò de las cosas naturales puede demostrarse, ò conocerse: que exercita esse poder de modo, que nosotros no somos capaces de entenderlo. Y sino, dime, còmo hizo Dios, que venciessen muriendo las ovejas, y quedassen vencidos, y aniquilados, matando los lobos? Finalmente, conocemos de aqui, que esse sumo principio, y supremo Señor, puede hacer, y ha hecho muchas cosas, que no podemos nosotros conocer, si èl mismo no las revela; como ha revelado à su Iglesia todas las verdades enseñadas por la Fè, y que consiguientemente creemos con Fè sobrenatural.

Necessario es yà, bien entendidos estos argumentos, que conozcamos, y creamos, que *hay Dios*. Pero no nos basta esto, para que conozcamos, què *cosa sea* en si mismo este Dios. Por lo que satisfecha aquella primera parte de la *Leccion* 13. hemos de

tra-



64 *Instrucciones Asceticas,*  
tratar de la segunda. Mas antes de passar  
de aqui, quiero , que entiendas otra verdad,  
à honor de Dios , y de nuestra Fè.

## LECCION XXI.

*Ninguna otra creencia se ha plantado , y  
propagado por los medios que la  
Iglesia.*

**A** Prehendiste en las Lecciones antece-  
dentes , comenzando desde la 15 que  
sugetos fueron los primeros predicadores  
de la Fè de la Iglesia : que cosas enseñaron,  
y como prevaleciò , y venciò tu doctrina.  
Pues has de saber , que ni hay , ni ha ha-  
vido otra doctrina en el mundo , que assi  
se haya enseñado , y haya prevalecido. La  
que tuvieron los Hebreos , aunque santa,  
y dada por Dios ; como hoy la tenemos en  
las Sagradas Escrituras , la enseñò su Ma-  
gestad , por el ministerio de Moysès hom-  
bre sapientissimo , è instruido en todas las  
humanas ciencias de los Egypcios. (p) Fuè  
tambien gran Soldado, governò Exercitos, (q)  
y

(p) *Actor. 7 v. 22.*

(q) *Josepb. in Antiquit.*



y por mandado de Dios , no menos que con su Divina asistencia , conquistò parte de los territorios , en que estableciò la Religion : y sus Successores prosiguieron las conquistas con las armas ; sin que aquella entonces verdadera ley passasse de los territorios asì conquistados. El Santo Propheta enseñò muchas cosas , de que se agrada , y se complace nuestra naturaleza : y los premios , que prometia , y daba Dios por la observancia de aquella ley , eran todos temporales ; como hijos , hacienda , y en una palabra , felicidad humana. Mira quan diferente fuè el principio de la Synagoga de el de la Iglesia , y quan diversos los medios de su establecimiento , y propagacion , ò aumento.

El error bestial de Mahoma , que tanto se ha propagado por el mundo , se introduxo por hombres sagaces , embusteros , fraudulentos , favoreciendo à las desordenadas pasiones de nuestra naturaleza ; como à la sensualidad , à la ambicion , à la codicia : prosiguiò con las armas , y crueldades , conquistando países , donde para castigo de los malos Christianos , permitiò Dios , que entrassen , y para el padecer meritorio de los buenos ; aunque estos parece haver sido tan

E

po-



pocos, que estimò Dios mejor quitar de allí el dominio de la Iglesia, que tolerar en ella (floreciente hasta entonces, en esse temporal dominio) tantos malos.

Las heregias todas han entrado favoreciendo à la soberbia, y presumpcion humana, à la ambicion, y à la luxuria: y sus Maestros han sido hombres sabios de este mundo, cabilosos, y fraudulentos. Las que no se han mantenido, y propagado por las armas, han acabado presto. No veràs en todos estos errores hombres, que venzan muriendo; sino, que venzan matando; no veràs hombres, que por mantener la verdad, y no pecar, ni aún levemente, se ofrezcan à la muerte; sino, que yà con fraudes, yà concitando el poder de Principes de el siglo, para cubrirse, huyan de ella: y en una palabra, en ninguno de estos descubriràs el caracter, ó señal de oveja, sino de lobo; para que así se glorifique mas la Fè de la Iglesia en sus propios caractères, y señales, que comenzaron en Christo, y prosiguen en las ovejas de Christo: y para que se exalte Dios, author sobrenatural, en sus obras; porque sola su Iglesia se ha plantado, y conservado sin obras de hombres,

bres,

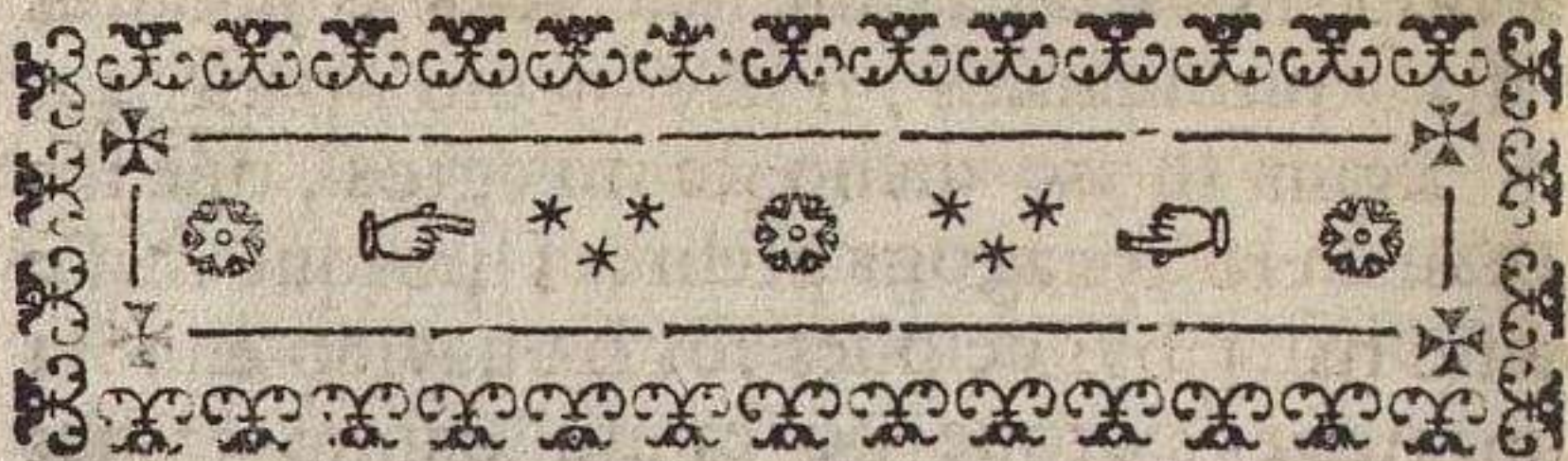


bres , y contra las inclinaciones , y obras de los hombres.

Nada te he dicho de milagros , que los hubo en la Synagoga Hebrea ; porque su Fè era Divina : y despues los ha havido en sola la Iglesia ; porque no es mi animo traer todos los argumentos de el poder sobrenatural de Dios , que requeririan un gran libro ; sino solo lo que baste à el conocimiento de que hay Dios , author de lo sobrenatural. Pero si bien lo miras , todo lo que te he expuesto de la fundacion , aumento , y gloriosa victoria de la Fè, què otra cosa es , que un incomprehensible , y continuado milagro ?







## LIBRO TERCERO.

CONATOS A CONOCER, QUE  
cosa sea Dios.

### LECCION XXII.

*El conocer, què cosa sea Dios, no nos es  
posible, ni ànn què cosa sea un  
Angel.*



Onvencido yà nuestro en-  
tendimiento de que hay  
Dios, de que este sumo  
Señor diò ser, y conser-  
va esta naturaleza, y de  
que tiene sobre ella un  
poder mas alto, y abso-  
luto, para hacer cosas  
superiores à ella, y que ni à hacerlas, ni  
à



à impedir las alcanzan las fuerzas criadas: resta, que veamos, si hay medio, para que en algun modo conozcamos, *què cosa sea Dios*. Pero parate un poco, Theophila: has visto tù, sabido, ò conocido, *què cosa sea un Angel?* El minimo de ellos, el de mas baxa, ò inferior naturaleza, y Gerarquia se ha podido jamàs, dexar ver de nosotros? Nosotros, como te consta por la experiencia, solamente conocemos, *què cosas sean las que aprehendemos por los sentidos corporales*. Esto expliquè en la *Leccion 13*. Aùn estas cosas nunca acabamos de conocer perfectamente, *què sèr tengan en sî mismas*. Ninguna cosa podemos aprehender por los sentidos, que no sea corporal; por el mismo caso, que son corporales ellos. De aqui es, que quantas veces han aparecido Angeles; como à Abraham, à Moysès, à Zachariàs, padre de el Bautista, y à la Virgen santisima, han tomado ellos representacion de forma humana: y por esso asî los pintan en la Iglesia Catholica. Pero los Angeles son espíritus, y los espíritus, no se pueden aprehender por los sentidos: y asî nadie puede formar idea de alguno de ellos; porque à ninguno de ellos

ellos



ellos ha podido jamás ver persona humana. Colige de aqui una verdad, que es esta: Si el Angel de naturaleza menos noble, ó menos excelente, aquel, cuyo ser mas se acerca à el nuestro, ó menos dista de él, es para nosotros tan alto, y tan sobre nuestro modo de conocer, que no podemos formar idea de él, ó representarlo en nuestra imaginacion: cómo la formaremos de Dios, ó cómo nos representaremos à Dios? Si no podemos conocer, qué cosa sea esse Angel: cómo conoceremos, qué cosa sea Dios?

Considera aún todavia mas. El Angel supremo sobre todos los Angeles, es de una naturaleza excelentissima sobre todas las de ellos; porque aquellas espirituales criaturas no gozan accidentalmente, como acá los hombres, las diferencias de sus grados; sino naturalmente, y esencialmente: de modo, que cada uno es superior à el otro; porque es mas excelente, y mas alta su naturaleza. De esse Angel mas alto, y mas excelente dista infinitamente el ser de Dios: pues si de el mas baxo de todos ellos no puedes conocer, qué cosa sea, ni formar una idea de él: cómo conocerás qué cosa sea Dios, ni formar idea de Dios, que dista



dista infinitamente de el mas alto?

Considera mas, fingiendo en tu pensamiento, que Dios criasse sobre los Angeles todos, que hoy existen otros innumerables Angeles, mas, y mas altos, mas, y mas excelentes; y que en mayor, y mayor excelencia esté infinitamente produciendolos: nunca podrá la Omnipotencia de el Señor llegar à producir un Angel, que no diste infinitamente de el sèr Divino: siempre el sèr Divino quedará infinitamente superior; porque siempre habrá la diferencia de criatura à Criador: y la diferencia de criatura à Criador es infinita, ò de infinita distancia. Pues si nuestro conocimiento es tan baxo, que à el Angel inferior, que dista un grado solo sobre nuestro sèr, no podemos conocerlo, ni saber, què cosa es: còmo podremos conocer à Dios, y saber què cosa es Dios; quando su sèr està infinitamente mas alto sobre todos los Angeles, que su Omnipotencia puede producir sin termino, de mayor, y mayor celsitud? Y no obstante esto, Theophila, esse Dios infinitamente altissimo se dignò de darsenos à entender de modo, que lo amassemos, y gusta, de que lo amemos, siendo nosotros tan cerca de la nada!

LEC-



## LECCION XXIII.

*Los mismos Angeles no pueden conocer que cosa sea Dios, sino es por la vision beatifica.*

**A**UN has de considerar mas. Advierte, que cosa sea tu entendimiento, respecto de el entendimiento de el infimo Angel. El te conoce; pero tu à el, no. El naturalmente conoce à los otros Angeles; así como nosotros (aunque el modo de conocer es diverso) conocemos à los demás hombres: y tu, ni á el, ni à otro de los Angeles puedes llegar à conocer, segun este ser natural nuestro. Pues considera ahora, que ni esse Angel, ni alguno de todos los Angeles es capaz de conocer naturalmente, *que cosa sea Dios*; porque ninguno naturalmente, es capaz de ver à Dios, ni de tener en sí, ò en su entendimiento una idea de Dios. Levanta tu consideracion sobre todos los Angeles, que existen, y sobre todos los mas excelentes infinitamente posibles: Dios es tan alto, que ninguno de ellos será capaz de conocer naturalmente, *que*



*què cosa sea Dios.* Mejor que nosotros conoceràn, *que hay Dios*: mas que nosotros conoceràn de Dios; pero no por esto sabrán, *què cosa sea Dios.* Y pretenderèmos nosotros saberlo? El conocer à Dios es, propriamente hablando, verlo en sí mismo. El ciego de nacimiento, que nunca pudo ver colores: oye hablar de ellos, y sabe que los hay, y entiende, que entre sí tienen diferencia; pero nunca se podrá decir, que los conoce; porque nunca los ha visto. A este modo advertiràs, *què conocimiento puede criatura ninguna tener naturalmente de Dios*; porque ninguna naturalmente lo ha visto, ni lo puede ver. En verlo consiste toda la felicidad; porque Dios claramente visto, llena à la criatura, y llenandola, le comunica la misma felicidad, que en sí mismo goza. Pero como dista infinitamente de todo el ser criado, y de todas las criaturas, que puede Dios criar: ninguna puede verlo; sino es elevandola Dios hasta su ser infinito, por su infinita virtud, confortando los entendimientos de los que así eleva su infinita bondad, y dandoles en esta elevacion una luz altissima, è incomprehensible à nosotros, que llaman los Theologos *Lumbre de gloria.*

LEC-



## LECCION XXIV.

*Error de los hombres , y engaño de los Demonios introduxo la Idolatria.*

**L**A misma alma humana , ò humano espíritu , por un natural instinto , insensiblemente conoce , que hay una superior virtud , de que depende : y sin estudio suyo inclina à reverenciar à essa superior virtud , à adorarla , y à pedirle. Mas no pudiendo conocer , *què cosa sea este Dios* ; ni bastando la alma misma por sí , para passar mas allà de todo lo visible , à conocer invisiblemente à Dios : diò su Magestad à muchos el conocimiento , que con el Apostol San Pablo te expliquè en la *Leccion 2.* y en la *11.* Pero no aprovechandose ellos de este conocimiento , y otros no teniendolo , se dieron à atribuir la Deidad , ò sèr de Dios à las criaturas sensibles. Aprovechòse el Demonio de este error , y aún incitò à èl , como incita à todo lo malo : y hablando en los Idolos , ò alucinando con obras , que à la ignorancia humana eran maravillosas,

y



y parecian sobrenaturales , se hizo adorar en ellos. Como los idolos , y criaturas adoradas , por la Divinidad falsamente aprehendida en ellas , eran muchas : vinieron los hombres à el extremo error de creer muchos Dioses. Los doctos en las ciencias humanas, conocieron, que Dios era uno: y no obstante esta luz, que su Magestad les diò , callaron , y dexaron correr en el error à todos los otros ; por lo que , como dixo el citado Apostol , (r) descendió la ira Divina sobre ellos ; pues con injusticia detuvieron en sí mismos la verdad de Dios ; no dexando correr à el mundo el conocimiento de un solo Dios , que ellos tenian. De esta gente , que entendemos por el nombre de Gentiles , è Idolatras venimos nosotros. Solo el pueblo Hebreo , enseñado por Dios , mantubo firme la Fè de un Dios , aunque muchos de los de aquel pueblo , en diversos tiempos, declinaron ciegamente à la Idolatria.

\* \* \*

LEC-

(r) *Ad Rom. I. v. 18.*



## LECCION XXV.

*Dios solo es , ò tiene absoluto ser. Mo-  
do de conozer por negaciones el ser  
Divino.*

**D**E una verdad revelada à este pueblo, para enseñanza suya , y nuestra , conviene , que tomemos el principio , que en segundo lugar te propuse en la *Leccion 14.* para el conocimiento , que podemos adquirir de *què cosa sea Dios ;* esto es , por *negaciones.* Su Magestad dixo à Moysès , por medio de un Angel , que representando à Dios le hablaba : *Yo soy quien soy : ò yo soy el que soy. Esto diràs à los hijos de Is-  
raèl : El que es , me envia à vosotros. (s)* Nota de passo , quan ridicula cosa sea , el decir un hombre lleno de vanidad : *Soy quien soy* , usurpando con ignorancia , como si algo èl fuesse , la expresion de *Ser* , que solo conviene à Dios. Es, pues , Dios, *El que es* : y esta es la explicacion mas clara , que ha tenido el mundo de *què cosa sea Dios ;* porque solo Dios *es* : y hablando  
con

(s) *Exod. 3. v. 14.*



con toda propiedad , ni de nosotros se verifica , que *somos* , ni puede haver criatura , de quien se pueda verificar , que *es*.

Dime , Theophila , para que esto entendas , las pinturas de las cosas son las mismas cosas , que representan , y de que son pinturas ? La pintura de un arbol , ò , que es lo mismo , el arbol pintado es arbol ? El caballo pintado es caballo ? La figura pintada de un hombre , es hombre ? Diràs con conocimiento , y verdad , que no : y que solamente se les podrá dàr el nombre de arbol , caballo , hombre , añadiendo , *pintado* , y diciendo , *arbol pintado* , *caballo pintado* , *hombre pintado* : y lo mismo de todas las demàs cosas , que se expresen en pintura. Esto es así. Pues advierte , que el añadir , *pintado* , es quitarles , ò negar de ellos el ser verdadero de arbol , de hombre , y de caballo : y dexarlos , en un ser tan baxo , tan diminuto , tan ageno de el verdadero ser de hombre , de caballo , y de arbol , que nada de esso *es*.

Entendido esto haz reflexion , que de ninguna cosa , de quantas conocemos , se dice , ni puede decir absolutamente , que *es* sino con addicion ; que *es hombre* , que *es piedra* ,



*dra*, que es planta, que es leon: y assi mismo, que es *Angel*, que es *Archangel*; porque de ninguna criatura sería verdad decir, *que es*, sin añadir aquella voz, que explica la particular condicion de su ser. Pues advierte, que assi como quando decimos *hombre pintado*, la addicion *pintado* le quita, y excluye, ò niega el verdadero ser, ò verdadera naturaleza de hombre: à esse modo, quando decimos, es *Angel*, ò es *hombre*. La addicion *Angel*, y la addicion *hombre*, que añadimos à la palabra *es*, les quita, excluye, y niega el verdadero ser: y los dexa en un modo de ser tan baxo, tan diminuto, y tan ageno de el absoluto, y verdadero ser, que mas propriamente no son; porque su ser, respecto de el absoluto, y verdadero ser, es, como si no fuera: al modo, que comparada à el ser de hombre, ò à la naturaleza humana, la pintura de un hombre, es, como si no fuesse; porque en si nada tiene de naturaleza humana.



LEC-



## LECCION XXVI.

*El ser criado no es verdadero ser ; sino representacion limitada de el verdadero ser.*

**A** Esta luz entenderàs , que todo el ser criado , es una pequeníssima representacion de lo que es Dios ; porque como el ser de Dios , es infinito , y todo el ser criado es finito , y limitado : por grande , que quieras pensar este ser criado , respecto de el ser de Dios , siempre es casi nada , y siendo casi nada , es necessario sea representacion muy escasa de el Divino ser. Pero en todo caso el ser criado , no tiene otro ser , que el de representacion de el ser Divino. Aqui es bien que notes , que la pintura , ò estatua de un hombre , tiene fuera de el ser de imagen , ò representacion , otro ser , que es el ser de colores , ò el ser de la materia de la estatua ; pero las criaturas , que son como he dicho , representaciones de Dios , no tienen otro ser , que el ser , de tales representaciones : y en tanto *son* , en quanto son representaciones:

y.



80      *Instrucciones Asceticas,*  
y quitado el ser de representaciones, serian  
enteramente nada.

De aqui sacaràs un conocimiento de Dios menos obscuro, que consiste en conocer lo que *Dios no es*. Con ninguna cosa criada puedes confundir en tu conocimiento el ser Divino; porque Dios nada es de lo que entiendes de todo el ser criado. En la criaturas todas, que conoces, notaràs, que convienen unas con otras en alguna cosa; por exemplo: convienen el hombre, y los brutos, en que son animales; pero de los brutos se niega, y excluye el ser racional, que es esencial à el hombre. Convienen los brutos, y las plantas en el ser de vegetables, alimentandose, y nutriendose estas, y aquellos, como vivientes; pero de las plantas se excluye, y niega el ser animal, ò sensitivo: que es de solos los brutos. Convienen las plantas, y las piedras, como todas las demás criaturas, que nuestros sentidos conocen, en el ser de substancia corporea; pero de todas las piedras se niega, y excluye el ser vegetable, que es proprio de las plantas. Y assi todas las criaturas, que conoces, en unas cosas convienen, y en otras difieren. Esto  
assi



así propuesto *b. d.* ésta para exemplo. Dios en nada conviene con las criaturas, ni con alguna de ellas; porque se diversifica (digamoslo así) de todas ellas en la misma razón de *ser*: y no conviniendo en ésta, en ninguna otra puede convenir con ellas: y así todo el *ser* de ellas se excluye, y se niega de Dios.

## LECCION XXVII.

*Ninguna cosa de quantas conocemos, y afirmamos de Dios, le conviene à Dios, con propiedad, en el modo, con que las conocemos, y afirmamos.*

**D**E aquí es, que Dios no es cosa alguna de quantas podemos nosotros significar; pues como te dixe en la *Lec-  
cion* 13. nada podemos conocer nosotros, sino es adquiriendo noticias por los sentidos: y es certísimo, y evidentísimo, que solo podemos significar por voces, ò palabras lo que conocemos. Esto se entiende, hablando con propiedad. Por lo que no conviniendo à Dios algun *ser*, cuya noticia,

F

cia,



82                    *Instruccion e Apeticas,*  
cia, ò conocimiento *es* por los senti-  
dos; tampoco le conviene cosa alguna de  
quantas podemos conocer, ò significar.  
Decimos, que Dios es *substancia*; pues no  
es *substancia*. Es su ser infinitamente mas  
alto de lo que nosotros entendemos por  
el ser de *substancia*. Decimos, que Dios  
vive, ò que tiene ser de *viviente*; pues  
no es así. Es el ser Divino infinitamente  
mas alto de lo que entendemos por *vivir*,  
ò tener *ser de viviente*. Decimos, que Dios  
es *sabio*; pues no es así. Es su ser infini-  
tamente mas alto de lo que entendemos  
por el *ser de sabio*. Decimos, que es *po-  
deroso*; pues no es así. Es su ser infinita-  
mente mas alto de lo que entendemos por  
*poderoso*. Decimos, que es *Omnipotente*, ò  
*que todo lo puede*: y en esto te parecerà,  
que decimos algo, que conviene à Dios,  
y que significamos con propiedad algo de  
Dios; pues el poder todas las cosas, solo  
conviene à Dios. Pero dime, Theophila,  
conoces tù, què cosas son aquellas, que  
Dios puede? Puedes tù ascender à los in-  
finitos espacios de su Omnipotencia? Con-  
fessaràs, que no.

Dime otra cosa: conoces, què es po-  
der?



der? No hablo de este poder imperfectisimo de los Reyes, y Señores de el mundo, que consiste en la authoridad de mandar, y hacerse obedecer; porque esto es un accidente postizo à la naturaleza de los Reyes, y de los Señores, la qual es la misma en todos los hombres. Quando te pregunto, si sabes què es *poder*, hablo de el poder verdaderamente efectivo, y conatural à el sujeto, de quien decimos, que puede; como tù *puedes* mover un pie, ò una mano. Sabes què cosa sea en si mismo este poder? Sabes en què consista, ò por què sea, que en queriendo tù obren, ù obedezcan à tu voluntad eslos miembros de tu mismo cuerpo? Sabes por experiencia, que obran, y obedecen à tu voluntad; pero el porque obedecen, ò en què consista el que obedezcan, no sabes. Pues esto es no saber tù, què cosa sea tu mismo poder: esto es, no conocerlo. Y conoceràs què cosa sea el de Dios? Es tan alto, que como yà te he dicho, todo lo que significas acà abaxo por la voz *poder*, y *poderoso*, lo has de negar de Dios; confessando, que esto no le conviene à Dios. Esta *Omnipotencia*, que tù no puedes co-



84 *Instrucciones Asceticas,*  
nocer, es otro altissimo poder, que en nada conviene con el nuestro: y porque no tiene fin su perfeccion, y su virtud, se llama Omnipotencia. Esse no tener fin, o el ser infinito, tambien lo conocemos por negacion. Vemos, que acà abaxo todas las cosas son limitadas: todas son de cierta perfeccion, y no mas; de cierta virtud, y no mas. Esso es tener fin, o ser perfeccion, y virtud finita. Por la negacion de estas, y por la exclusion de esse ser finito, subirà tu entendimiento, en algun modo, à discernir lo infinito; no à conocerlo en sì mismo; por lo que tampoco à conocer en sì mismo el ser de *Omnipotente.*

### LECCION XXVIII.

*El modo menos improprio de conocer què cosa sea Dios, es conocerlo por el no ser: y con la inteligencia, de lo que Dios no es, afirmamos de su Magestad el ser.*

**N**Egando pues, de Dios todo quanto ser tù conoces, haràs algun concepto de el ser de Dios, que no conoces.

A



A la Beata Angela de Fulgino le parecia que las atribuciones, que hacemos religiosamente à Dios, segun lo que acá conocemos; como decir *Magestad*, *sabio*, *poderoso*, y cosas semejantes, eran como blasphemias, conociendo ella con alta luz, quan baxo, y quan ageno es todo esto, de el altissimo, y no excogitable ser de Dios. Su ser, y sus perfecciones son *inefables*; esto es, no podemos decirlas, ni somos capaces de darles nombre, que las signifique. Pero dignandose de honrar à sus criaturas, nos dà licencia, para que tengamos el consuelo de hablar de su Magestad altissima à nuestro modo, y debaxo de nuestras groseras explicaciones; porque otras no tenemos, ni nos son posibles, admite benignissimo nuestros obsequios: danos tambien inteligencia, para que nosotros mismos conocamos, que quando usamos de estas voces significativas de todo el honor, que alcanzamos à entender, y pronunciar, nos quedamos muy baxos: y que el ser de el Divino objecto es infinitamente mas alto, mas excelente, indecible, innominable. Apsi se agrada de que lo llamemos *Señor*, *Santo*, *poderoso*, *glorioso*, y le demos elogios semejantes.



mejantes ; porque aunque para su sumo ser son baxissimas estas explicaciones de nuestro respeto , y veneracion ; son las que puede dàr , y à las que puede alcanzar nuestra baxeza : y las damos conociendo , que la excelencia de el ser Divino , en esto mismo que explicamos , es infinitamente mas alto , que lo que nuestros conceptos contienen , y nuestras voces significan.

De aqui entenderàs , Theophila , que aunque el nombre con que podemos significar à Dios , con mayor propiedad , ò menor impropiedad , enseñado por su Magestad es *El que es* ; porque este verbo *ser* significa sin limitacion : y aunque asì mismo su significado puede , por esta razon , extenderse à lo infinito ; no obstante èsto, concebida , è instituìda essa voz *ser* por los hombres , no significa un ser infinito substancial , como es el de Dios , que imperfectissimamente aprehendemos ; sino el ser interminado de las criaturas ; porque à todas las passadas , presentes , futuras , y posibles , que son infinitas , comprehende lo que nosotros entendemos por el verbo *ser*. Y asì , aunque no huviesse conocimiento alguno de Dios , tendrìamos cumplidissimo para



para nosotros, y para nuestro baxo modo de concebir, todo el significado de el verbo *ser*; y entonces diriamos, que el verbo absolutamente pronunciado *ser*, ò por modo de nombre, *el que es*, convenia à el mundo universo, compuesto de todas las criaturas visibles; porque, segun este baxo concepto humano, à todas, y à cada una conviene el *ser*; y este mundo celeste, y terrestre, siempre vemos, que *es*. Y asì de-rechamente esse *ser* comun, y el comun de esse *ser*, es lo que propriamente alcanzamos à conocer por la voz *ser*, ò *es*.

### LECCION XXIX.

*Supuesto que conocemos menos mal à Dios por lo que no es; nos industriò Dios, para significar su ser.*

**C**OMunicada à los hombres la luz Di-  
vina, por alta misericordia, les hizo advertir, que aquel sumo principio, de que tratè en la *Leccion* 14. es tan alto, que no podemos nosotros significarlo, ni darle nombre que le convenga; porque es totalmente fuera de lo que podemos entender,

y



y significar por la voz *ser*. Haz este argumento : Todo quanto nosotros podemos conocer , y significar, se contiene debaxo de el verbo *ser* : esse sumo principio , y sumo Dios es tan alto , que es sobre todo , y fuera de todo lo que podemos entender por la voz *ser* ; y assi no se contiene debaxo de nuestra voz *ser* : luego no lo podemos nosotros significar. De donde no es posible darle nombre. Significaremoslo portanto , por sola la negacion de todo lo que podemos significar , que es decir *inefable*: esto es , *Lo que no se puede decir* : y es Dios *lo que no alcanzamos à nombrar*. De este modo yà que no decimos què cosa es Dios; decimos por lo menos , què *cosa no es* : yà que no lo conocemos por lo que *es*; hacemos algun concepto por lo que *no es*. Conoce, pues , todo lo que *es*, y todo lo que puedas decir , que tiene *ser* : no alcanzas à Dios ; porque es su *ser* mas allá (digamoslo assi) de todo lo que entiendes, y explicas què *es*, y què tiene *ser*.

Pues còmo entenderèmos aque nombre de Dios *Soy el que soy*, explicado por su Magestad , como te dixe en la *Lecion 25.* ? Lo entenderèmos con lo assi mismo expli-



plicado en la *Leccion 26*. No pudiendo nosotros conocer, ni explicar cosa alguna mas allà de el significado de la palabra *ser*, ò fuera de ella, como he dicho: elevamos essa palabra à significar por ella lo *inefable*; esto es, aquel altísimo principio de todas las cosas, que no se puede nombrar con propria voz; porque se eleva sobre todo à lo que alcanzan las proprias voces. Haz cuenta, que esto fuè como un ingenio, ó traza de pobres; pues con esta industria suplimos nuestra pobreza de conceptos, y de voces, para significar lo que no alcanzamos propriamente à conocer, y por consiguiente, ni à nombrar. Pero esta industria nos la diò el mismo Dios, quando dixo: *Soy el que soy*.

Trasladada essa voz à significar el ser Divino, la llena aquel infinito significado en tal manera, que yà no dexa lugar à que por ella se signifique otra cosa; pues què lugar ha de dexar vacío lo infinito? Yà no puede convenir essa voz *ser*, à aquellas mismas cosas, de que se tomò; porque como dixe en la *Leccion 25*. essas cosas todas, comparadas con aquel sumo *ser*, no son. Todas ellas no son otra cosa, que  
 unos



90 *Instrucciones Asceticas,*  
unos arroyuelos difundidos de la inmensa  
bondad de aquel ser. Qué sería, si al ar-  
royuelo acá abaxo llamases mar? Pues in-  
finitamente dista mas esse ser infinito de las  
criaturas, que el mar, de los arroyuelos.  
Son todas las criaturas unas escafísimas  
representaciones de aquel *ser*, que es su  
principio. Pues cómo les daremos el nom-  
bre, que damos al principio infinito re-  
presentado? Digamos, pues, como en el  
lugar citado, que ninguna criatura verda-  
deramente *es*, y solo Dios *es*.

### LECCION XXX.

*Elevada à significar à Dios la voz ser,  
cómo pueda convenir à las  
criaturas?*

**P**OR la baxeza de nuestro entender, y  
nuestra pobreza de voces, que es con-  
siguiente à ella, nos hallamos yà sin mo-  
do de explicar con propiedad, lo que en  
las criaturas llamabamos *ser*. Quando con  
esta voz significabamos los objectos criados,  
no alcanzaba à significar el ser de Dios.  
Enriquecida ella con el significado de *ser*  
infi-



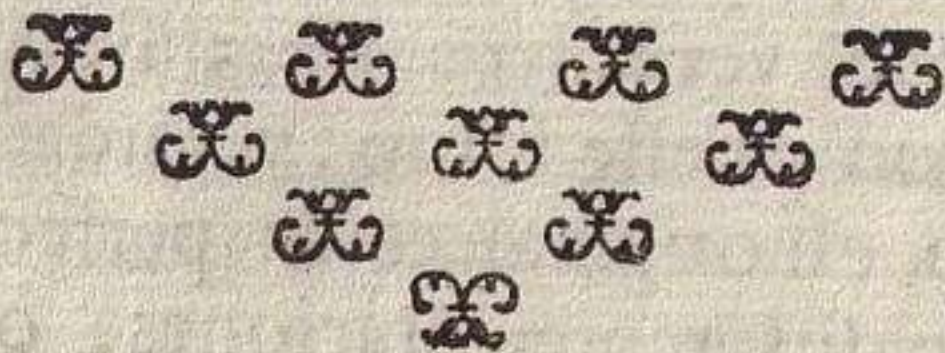
infinito, se extrañò enteramente de lo criado. Entiendes bien esto, Theophila? Pues no obitante decimos, que las criaturas tienen *ser*, y que *son*. Sabes còmo? A el modo, que à la Imagen de la Madre de Dios, solemos llamar la *Madre de Dios*; y à la Imagen de San Serapio, llamamos *San Serapio*. Solemos decir, que llevaban en procesion à la Virgen, ò à algun Santo, cuyas Imagenes iban en procesion: quando con toda verdad dirèmos, que las Imagenes, no son los Santos. Pues no admires yà, que despues de la altìsima luz, con que por la palabra *ser* significamos el *ser* infinito; nos quede la licencia de afirmar, ò decir, que en las criaturas hay *ser*, y que las criaturas *son*. Pero asì como quando decimos la *Madre de Dios*, hablando de una imagen, nos queda la inteligencia, de que en realidad, y verdad no es la Madre de Dios, sino una representacion suya: à este modo, quando decimos *es* de alguna criatura, nos queda la inteligencia de que no es el verdadero *ser*; sino una representacion de esse sumo, y verdadero *ser*.

Como el original es de perfeccion infinita, son sus representaciones, ò las cosas

fas



92 *Instrucciones Asceticas,*  
fas que lo representan tan nobles , co-  
mo vemos , y tan incomprehensiblemente  
mas nobles , como no vemos : pues no  
vemos à los Angeles , cuyo altissimo ser  
no admite comparacion con el nuestro ; y  
todo su ser consiste en ser representacio-  
nes de Dios. Todas las representaciones  
participan algo de sus originales. Veràs,  
que la industria de un Pintor se reduce,  
quando hace un retrato , à que participe  
la pintura la propria delineacion , y figu-  
ra de el original. El no dà ser à los co-  
lores , sino à sola la figura , que de ellos  
resulta , y que es unicamente lo que de el  
original se participa. En la produccion de  
las criaturas , Dios es el original de quien  
participan la representacion : Dios es el  
artifice , y todo el ser que en ellas hay,  
es representacion ; porque todo su ser es  
representar limitadamente todas, y ca-  
da una en su modo , el ser  
de Dios.



LEC.



## LECCION XXXI.

*Las criaturas tienen mas de no ser , que de ser. Distinguense , segun el mas , ò menos participar de el ser Divino , de eb que son representaciones : y en esto consiste todo su ser.*

**D**E aqui es , que no hay criatura , en que no resplandezca el ser Divino: en unas mas , en otras menos ; pero en todas , y en cada una con limitacion ; porque ni en una , ni en todas puede representarse lo infinito. Todas ellas juntas tienen mas de el no ser , que de el ser ; porque de el infinito ser , distan infinito. Y no obstante, cada una tiene ser mas , ò ser menos , segun mas , ò menos participan de el infinito ser : que es distar mas , ò menos (explicandome à nuestro modo) de una propria, y perfecta representacion, ò imagen de el ser infinito; aunque esta no es posible la haya en cosa criada : y solo en el mismo Dios hay perfecta imagen de Dios : como lo es el Hijo eterno de el eterno Padre. Esta consideracion no es para ahora : si su Ma-  
ges-



94      *Instrucciones Asceticas,*  
gestad fuere servido, tratarè de ella en otra  
ocasion.

Buelve ahora, con nueva reflexion, los  
ojos à las criaturas, que hemos confide-  
rado en la *Leccion* 14. Mira la inexplicable  
hermosura de el Cielo: què luces tan her-  
mosas, tan perpetuas, tan ordenadas! Què  
arreglados sus movimientos! Què prove-  
chosos sus influxos! La sola vista nos ale-  
gra. Sabes què es todo? Representarse à  
nuestros ojos la grandeza, y hermosura de  
Dios; para que, como decia San Pablo,  
*invisiblemente veamos* (t) al Criador por  
estas criaturas visibles. No hay criatura de  
estas, que no participe algo de el ser de  
Dios, que representa. En esta participacion  
consiste su representacion: y esta represen-  
tacion es todo su ser. Todas juntas repre-  
sentan mas; porque de su multitud, y or-  
den resulta mayor hermosura: y así parti-  
cipan mas de el ser de Dios, y nos hacen  
mas ver invisiblemente à Dios.

Extiende la vista, y la consideracion à  
la tierra, advierte la multitud de sus plan-  
tas, de sus flores, de sus frutos: quan va-  
rias, y hermosas especies! Mira quan di-  
fe-

(t) *Ad Rom. 1. v. 20.*



ferentes  
tres , y que  
son las de  
quito , y  
como respl  
perfecta for  
nos , y exte  
sus movimien  
bestias grandes  
bien vestidas ,  
colores. En todo  
Convierte la con  
grandes espacios  
hermosas son à la  
royos , que por ocu  
à correr sobre la tierra  
dàn ? Què utilidad no le  
varia , y admirable es la  
vientes , que habitan en  
la Ballena , hasta el peq  
rapo ! Advierte la multitud  
dras , desde el diamante , ha  
cas : la de los metales , desde  
el hierro , y plomo : como ent  
ferencian : y de todo , què varie  
ordenada , tan bella , y tan incompre  
sible resulta ! No es todo hermoso ? Pu  
por



te à Dios.  
a , quanto  
ojos cor-  
tales repre-  
pues como  
bro de la Sa-  
hermosura de  
espiritual cono-  
(u)

XXXII.

le , aunque en to-  
Divino , tiene se-  
sino es el hombre;  
el mismo Dios  
ta con reve-  
rencia.

el hombre, y en tí milma la  
de Dios , la sabiduría de  
er de Dios , el ser de Dios.  
as criaturas , que has confide-  
que son representaciones de el Di-  
er , ninguna hay de quien se pueda  
, que es semejante à Dios. Todas ellas  
juntas,

(u) Sap. 12. v. 18.



juntas , toda esta bellissima maquina de Cielos , y tierra , que hemos considerado, no tiene semejanza alguna de Dios ; aunque nos representa la grandeza de el ser de su Criador. Son à el modo de los escritos , en que se describen , se representan, se leen las cosas à que los escritos mismos , donde las lees , no se parecen. En que se parecen estas letras , con que escribo *Rey*, al Rey ? En nada. Y con todo esto ellas te representan al Rey , y por ellas vienes en conocimiento de el Rey. Pues , hija, todo esse mundo , compuesto de tanta variedad , y tan hermoso , en nada llega à parecerse à Dios ; ni es otra cosa , que un libro , en que està escrito el *Ser* de Dios, por el qual se te representa , y por el qual vienes en conocimiento de el ser de Dios.

Por esto el mismo Criador , quando produjo este mundo de la nada , en nada explicò haver semejanza suya , hasta que produjo à el hombre : *Hagamos* , dixo , *à el hombre à imagen , y semejanza nuestra.* (x) Es verdad , que es una semejanza remotissima de el ser Divino ; porque aqui comienza , como por lo mas baxo , y infimo

G

la

(x) *Genes. 1. v. 26.*



98 *Instrucciones Asceticas,*  
la semejanza de Dios. Todas estas criaturas, que ves, estan fuera de este excelente orden de criaturas, que tienen semejanza à Dios; pero este infimo grado de semejanza, es de tanto precio, y tan altamente estimable, que por su servicio, y decoro, produjo Dios todas estas criaturas visibles; como disponiendo, que todas le tributassen obsequio, y reverencia. Assi facilmente se entiende aquel lugar de la sabiduria. *Con gran reverencia, dice, nos dispones, Señor. (y) Te parece poca honra, ordenar à el decoro, y servicio de el hombre, à su conveniencia, vida, y honor, quanto es visible en el Cielo, y debaxo de el Cielo? Y por què te parece, que nos trata Dios con tan grande atencion? No por otra cosa, sino, porque hay en nosotros un gradito, segun nuestra naturaleza, aunque infimo, de imagen suya. Tanto respeto, tanta reverencia merece esta imagen de Dios, aun siendo la mas baxa, que el mismo la trata con tal atencion por ser imagen suya. O, Theophila! No es cosa digna de llorarse, que la imagen suya, que Dios trata con tanta honra, trate con irreverencia à Dios? Adora*

tù

(y) *Sap. 12. v. 18.*



tù en la consideracion de tu alma tan alto Señor; pues es su imagen: y ruega porque se destierre de los hombres la ignorancia de su misma dignidad; para que todos adoremos à Dios, en nosotros mismos: moviendonos nuestro mismo ser al Divino respeto.

### LECCION XXXIII.

*En solo el hombre se dà Dios à conocer mas que en todo el universo de las demás criaturas visibles: y con digna reflexion, mas que en los Angeles.*

**E**N la fabrica nuestra, como he dicho, se diò à conocer el Criador mas que en toda la creacion de lo demás de este mundo visible. Todas las perfecciones de toda la naturaleza; esto es, todos los grados de su perfeccion, puso en el hombre. El es corporeo, como la tierra, piedras, y demás insensibles, y no vitales criaturas. El tiene vida vegetable, como los arboles, è inferiores plantas. El es sensitivo, como los brutos. Pero su alma, por la qual todo

G 2

esto



100      *Instrucciones Asceticas,*  
esto se constituye, y tiene ser en él, es incorruptible como los Cielos, y es espiritual, como los Angeles. Por esto llamaron los antiguos à el hombre *microcosmos*, voz Griega, que en nuestro idioma significa, *pequeño mundo*; porque toda la perfeccion de el mundo visible, è invisible, se halla en el hombre. Es verdad, que hay esta diferencia, que de el mundo visible es el grado de nuestro ser el superior; pero de el invisible el inferior.

No obstante esto, resplandece la sabiduria, y poder de Dios en la produccion de una criatura, cuyo ser consiste en la union de el ser espiritual à el barro: de un alma immortal, à un cuerpo mortal: y de los sentidos, y facultades animales, comunes à los brutos, con el entendimiento que lo eleva à la condicion de los Angeles. Hizo el Criador, que estos sentidos sirviessen à el entendimiento: y siendo lo sensitivo, por naturaleza, tan ageno de lo que con propiedad llamamos *cognoscitivo*: hizo el Omnipotente, que en esta admirable fabrica resultasse de la union de uno, y otro, un simple conocer. Diòle voluntad libre, como à los Angeles, que es espiritual: y diòle  
otra



otra sensitiva, como à los irracionales, que apellidamos *apetito*; sujetando esta segunda à la potestad de la primera: la que si se mantuviesse en la superioridad, que Dios le diò, y segun ella procediesse, nunca pecarian los hombres; porque nunca declinarian de la razon. De esta union admirable resultan muchas virtudes, que adornan, hermosèan, y ennoblecen el orden espiritual; como son todas aquellas, que tienen su exercicio en el gobierno, y moderacion de lo sensitivo. Estas no puede haver en los Angeles: y ellas glorifican à el Omnipotente en solos los hombres.

Haz cuenta, Theophila, (explicandome con un exemplo material) que Dios criò à los Angeles, como purissimos cristales, y que la alma nuestra es el mas baxo, ò menos resplandeciente de ellos. Mas, para que en esta resplandeciesse mayormente el ser de Dios, hizo de ella un espejo. Yà sabes, que los espejos se hacen poniendo un cuerpo opaco, que haga espalda à el cristal, como la plata, estaño, ò plomo: y que de este modo reverbera la luz, como no reverberaria sin este arbitrio: de manera, que en los puramente cristales, no buel-

ve



ve la luz à nuestros ojos, ni nos hace ver representadas las cosas, que nos hacen ver los espejos. Puso el Señor à el baxo, y menos puro cristàl de nuestra alma un reverso, ò como espalda de barro: y asì hizo, que resplandeciese en ella, al modo que en un espejo, su grandeza; como no resplandecerìa sin esse barro; y como no resplandece en las criaturas puramente espirituales, aunque mas nobles, y aunque respecto de nosotros de alta, mas alta, y altissima condicion.

#### LECCION XXXIV.

*Estimacion de la naturaleza humana en la dignacion Divina, y manifestacion de el ser Divino en ella.*

**P**OR esto se dignò de hacer tal estimacion de esta pequeñita criatura, que es el hombre; que destinò Principes grandes, como son los Angeles, que la guardassen, dando por custodio uno de ellos à cada individuo de la humana naturaleza. No te parece, que este sea argumen-

to



to de grandissima estimacion ? Mirònos como prenda preciosa , y delicada , y como espejo de grandissimo precio , en que havian de resplandecer , y hacerse visibles à los mismos Angeles las excelencias de el mismo infinito ser de Dios. Oyràs à San Pablo , que escribiò asì à los fieles de la Ciudad de Epheso : *A mi se me ha dado gracia , aunque soy el minimo de los que sirven à Christo , para iluminar à todos ; à fin de que conozcan qual sea la dispensacion de el mysterio escondido por todos los passados siglos en Dios Criador de todas las cosas. Para que se haga notoria à los Principados , y Potestades en los Cielos por la Iglesia la infinita sabiduria de Dios , explicada en muchas maneras. (z)*

No adviertes , que por la predicacion de el Apostol , y por esta Iglesia , que consta de hombres , havian de conocer las Potestades , y Principados de los Cielos , la infinita sabiduria de Dios ? No es cosa admirable , que los Principes de essas Celestes Gerarquias , hayan de conocer en nosotros en muchos modos lo que Dios sabe , y ellos ignoraban ? Trahe à la memo-

(z) *Ad Ephes. 3. v. 10.*



moria el exemplo de el espejo , y conoceràs esta verdad. Criò Dios , como nos hace presente aqui el Apostol , todas las cosas , y entre ellas à el hombre. No vieron los Angeles mas , que la particular , y admirable formacion , y composicion de esta criatura : alabaron , y celebraron al Criador por tan preciosa obra , viendo engastada la substancia espiritual en el barro. Pero no entendieron el mysterio , que Dios reservò en si : y era manifestar en esta criatura altas , y grandes cosas de el mismo Dios , y de su infinito saber , que ellos ignoraban : y en el hombre las hizo su sabiduria ver , como en espejo.

Hizo ver , que su poder se extendia à tanto , como unir su Divina naturaleza à essa criatura, compuesta de barro , y espíritu en una persona. Hizo consiguientemente ver , que podia haver por obra suya un hombre-Dios. Hizo ver , que essa pequeña, pero preciosa fabrica, por este modo , presidiria en el Reyno de el Cielo , y lo adorarian los mismos Celestes espíritus. Hizo el Señor ver su infinita caridad , que lo obligò à tomar nuestra carne ; no para reynar , y ser adorado , como

mo



mo hombre-Dios, viviendo en la tierra; sino para morir, como reo, pagando por los delinquentes, y reos de condenacion eterna. Hizo ver, que por los meritos de el Verbo Divino humanado, havia la virtud de penitencia en los hombres, que no hubo en los malos Angeles. Hizo ver, que los dones de su misericordia en esta pobrecita, y baxa naturaleza humana, serian meritos, que premiaria su justicia. Hizo ver el poder ingenioso de su Gracia, dando victorias à los hombres, no solo contra el poder de los Demonios; sino tambien contra el poder de los rebeldes apetitos, y passiones, dentro de si mismos. Hizo ver, quan infinita sea su sabiduria, y quan infinito su poder, en todas las obras de la fundacion, propagacion, y triumpho de la Iglesia, y de su Fè, que te dexo expuesto desde la *Leccion* 15. Y en fin, todo esto, y todos los otros grandes mysterios, que se siguieron à la Encarnacion de el Divino Hijo, manifesta à los mismos Angeles, *Quien es Dios*. Nada de esto pudo assi manifestarse sin la fabrica de el hombre: nada, si el no constasse de el claro cristàl, que es la alma hu-

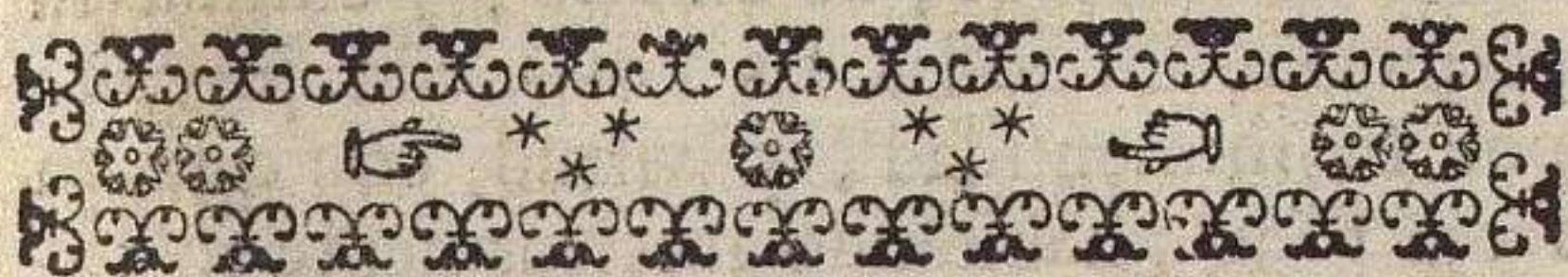


humana : y nada , si para que bolviessen  
una, como especie de Dios, las Divinas  
obras , no coadyuvasse lo opaco de  
aquel barro de nuestra for-  
macion.



**LIBRO**





## LIBRO CUARTO.

ORDEN DE LAS CRIATURAS ESPIRITUALES, segun su ser, y conocer.

### LECCION XXXV.

*El infimo grado de este orden espiritual es el de el humano espiritu, excelencia de los Angeles.*



A semejanza à Dios, que explicò su Magestad mismo, haver en el hombre, (a) consiste en la alma racional; porque esta es espiritu, y tiene espirituales potencias, para conocer, y amar. Este es el primer grado de *ser* en las criaturas, capàz de co-  
nocer

(a) *Genes. 1. v. 26.*



nocer al Criador, de amarlo, y estimar su presencia. En todas las cosas està presente por su inmensidad, y virtud con que dà ser à todo, habitando interiormente en todo; pero en ninguna de las inferiores à el ser humano, puede hallar estimacion su ser, y su presencia; porque ninguna es capáz de conocer, y amar: y mucho menos de discernir, entre las cosas que pueden amarse, la suma, è infinitamente amable, que es Dios. Ascendiendo desde las menos perfectas criaturas, que son los elementos, à las mas nobles, y perfectas; la primera en que Dios puede hallar, y debe hallar gratitud à sus beneficios, es el hombre hecho à imagen de Dios. Pero este està obligado à dàr gracias al Criador por todas las criaturas inferiores; porque todas se criaron por èl. Todo este universo visible no es otra cosa que una concha, en que colocò esta preciosa perla, y así se ordena todo à conservarla multiplicando su especie, successivamente en individuos, desde el principio, hasta la consumacion de los siglos.

Suba ahora tu consideracion; desde esta infima imagen de Dios, la menos parecida entre sus imagenes, un  
solo



solo grado , que toca en el orden de las criaturas espirituales , à el menor de los Angeles , y mas propinquo à el ser de los hombres. Afsi como baxando un grado desde el hombre , nada hallas espiritual ; subiendo un grado , nada hallaràs corporal. Yà es todo espiritu , y una amplitud de ser tan grande en este grado , que todo èl està en una criatura sola , que es esse Angel ; porque no hay materia , en que se divida su naturaleza , como se divide acà abaxo la naturaleza de los hombres. Esta consideracion pide estudios , que tù no tienes. Dios te la haga entender , si te conviene. Pero debo decirte , que esta verdad , que no pocos no han entendido , ò no han aceptado , descubriò Dios à los hombres por las admirables luces , que comunicò su bondad à el Angelical entendimiento de el gran Doctòr Santo Thomàs de Aquino. (b) A tu consideracion puede servir esta noticia , para que glorifiques à el Criador de tan grande criatura , cuyo amplissimo ser en un solo individuo contiene toda la extension , y perfeccion de su especie ; esto es , de aquel grado , que toca à su naturaleza.

Esta

(b) *1. p. q. 50. art. 4.*



Esta criatura , pues , tiene mas de imagen , y semejanza de Dios , que nuestra alma : y ascendiendo à las mas , y mas altas criaturas espirituales , consideraràs , que cada grado es otra naturaleza espiritual mas elevada , de mayor dignidad , amplitud , y perfeccion de ser , que la inferior ; esto es , excede cada una en estas naturales excelencias , que por su esencia le tocan , à la que tiene por naturaleza el grado inferior à el fuyo : y assi las mas nobles , altas , y excelentes de estas criaturas , se acercan mas à la semejanza de Dios , participando mas de la razon , y perfeccion de imagenes de el Divino ser. Quanto mas altas , mas participan , mayor es la amplitud de su ser , mayor su sabiduria , mayor su poder ; porque participan mas de la inmensidad de el infinito saber , y omnipotente virtud de el Criador. Y siendo innumerables , puedes considerar , quanta sea la incomprehensible grandeza de esse orden superior de criaturas.



## LECCION XXXVI.

*Quan superior à nuestro modo de conocer sea el de los Angeles, por naturaleza.*

**N**O conocen estas excelentes criaturas como nosotros, que como te dixe en la *Leccion 13.* adquirimos las noticias por el uso de los sentidos; porque ellos no tienen sentidos, así como no constan de cuerpos. En su misma creacion les diò el Criador las noticias de todas las cosas, que naturalmente pueden saber, con luz, y claridad grande, è incomprehensiblemente superior à la que despues de muchos estudios podemos adquirir nosotros. Vèn todas las cosas, como son, sin necessitar de discursos: y les es tan connatural el conocer así, como à nosotros el conocer, usando de nuestros sentidos. Su facultad de obrar, è ejercicio de su poder consiste en querer: con solo querer executar una cosa, la executan. Todo esto participan de la perfeccion de Dios.

De aqui conoceràs, quan superiores son  
à



112 *Instrucciones Asceticas,*  
à nosotros, quanto mas participan de Dios,  
y quanto mas tienen de el ser de image-  
nes de Dios. Mientras nuestra alma està en  
este cuerpo, le es natural el conocer, y  
obrar por medio de èl, como en tì mis-  
ma experimentas: así como le es tambien  
natural el estàr en este cuerpo, constitu-  
yendo, unida con èl, el ser de hombre  
(entiende tù, contra el uso vulgar de las  
voces, que es hombre tambien la muger;  
porque la voz *hombre* comprehende am-  
bos sexos) para cuya constitucion se pro-  
duxo: pues por esso resucitaràn nuestros  
cuerpos, para que sea el hombre el que  
viva castigado, ò premiado eternamente.  
Separada la alma de el cuerpo, participa  
de Dios el modo de conocer, que le com-  
pete, de criatura espiritual; dandole Dios  
entonces las noticias, que à su naturale-  
za convienen, como las dà à los Ange-  
les; pero inferiores, segun lo natural: así  
si como es inferior su naturaleza.

Las almas que padecen grandes rap-  
tos, suelen participar de Dios este modo  
de conocer, mientras estàn en ellos. Tie-  
nelas su poder entonces, como fuera de  
los cuerpos: y aún San Pablo dexó en du-  
da



Libro IV. Leccion XXXVI.

da, si estaban dentro, ò fuera. Pero en vol-  
viendo à su connatural estado, no pueden  
usar de las noticias, que entonces tubieron,  
ni acordarse de cosa alguna; sino es de una  
confusion entre luces inexplicable. La ra-  
zon es, que aùn teniendo aquellas noti-  
cias, con que el Señor las enriqueció: no  
les es posible conocer, segun ellas; sino  
solo segun los sentidos; con los que aque-  
llas noticias no tienen alguna conexion.  
Tù, Theophila, jamàs desees este modo  
de conocer. Contentate con el conoci-  
miento por Fè, que dispensò Dios à tu  
baxo grado, segun el uso de especies, ò  
noticias, que en èl te son naturales. Hu-  
millate, sin querer mas; agradeciendo el  
tener el conocimiento por Fè, que no pu-  
diste merecer; pues aunque aquel es  
tambien por Fè, su exercicio  
es mas alto.



H

LEC-



## LECCION XXXVII.

*Quanta sea la excelencia de el ser Angelico : quan grande la locura de los hombres dados à estimar desordenadamente lo visible.*

**C**ONsidera de aqui , Theophila , quan grande , quan espacioso , hermoso , è incomprehensible sea esse orden espiritual de criaturas. Para solo un grado , pequeño , infimo , de la semejanza de Dios , que es el que goza nuestra alma , produjo tu Omnipotencia todo este mundo visible Celeste , y terrestre ; como viste en la *Leccion 32.* Què havrà producido , ò què no havrà producido , para el decoro , honor , y respeto de criaturas , en que tanto mas resplandece el ser de imagen , y semejanza de Dios ? Pero si bien lo entiendes , el mayor decoro consiste en ellas mismas : y en ellas mismas consiste la mayor hermosura criada ; à el modo , que la infinita hermosura de Dios , consiste en el mismo ser infinito de Dios. Esos grandes Principes hasta esso participan de lo infinito. Y si el vèr todo esse

Cielo,



Cielo, y essa tierra, y quanto contienen visible, te parece cosa hermosissima, y te deleita en Dios por su hermosura: te deleitaria mas incomparablemente la incomparable hermosura de un solo Angel, aunque fuesse el menor; porque es imponderablemente mas hermoso, y participa mas de el ser infinitamente hermoso de Dios, que todo lo que vès, ò puedes vèr. Si uno solo es assi: què seràn todos?

Parate un poco à pensar la locura de los hombres. Què olvidados de essa hermosura substancial! Què negligentes en el deseo de verla, y frios en esta esperanza que el Señor les diò! Què pagados, y engreidos de los oropeles de el mundo, que à la vista parecen lo que no son! Esta accidental, y corruptible hermosura los arrebatada de tal modo: que, ò no se acuerdan, ò no les merece cuidado, aquella hermosura substancial, invariable, incorruptible. Perpetua es aquella: y el documento de su perpetuidad nos puso Dios à la vista en estos Cielos, que no se inmutan; para llamar nuestra atencion por esto que vemos, à lo que no vemos. Nada basta, para que los mortales atiendan: ocupados neciamente en



116 *Instrucciones Asceticas,*  
la aficion à lo que ellos mismos conocen,  
quan presto acaba. Y aùn conociendo, quan  
presto acababan ellos mismos: no piensan, ò  
apenas levemente piensan en *adonde iràn*; pu-  
diendo pensar en ir à aquella dulcissima re-  
gion: y estando en grave, y continuo peli-  
gro de no ir.

Què trabajos, què pleytos, què guerras,  
no vemos en el mundo, por poseer, y ser  
ricos de tierra? Què injusticias no se come-  
ten, por hacerse mas ricos? Què afanes no  
cuesta esta sollicitud? Què sangre no se der-  
rama por esta ambicion? Todo se corrom-  
pe, y con la muerte de el hombre, todo se  
acaba. Tal fatiga, tal cuidado, tal ansia, por  
lo que ha de tener por el tiempo de esta cor-  
ta vida: y tal descuido de lo que eterna-  
mente se tendrá, ò no, eternamente despues  
de ella? Gloriate en Dios, Theophila, que  
te hizo pobre. Dale gracias siempre por  
este beneficio. Dale mil bendiciones, por-  
que hasta la blanca lana de esse pobre vesti-  
do, dize à los ojos de todos, que renun-  
ciaste al mundo: y di con David: *Mi  
porcion, Señor, en la tierra de  
los vivientes.*(c)

LEC-

(c) *Psalm. 141. v. 6.*



## LECCION XXXVIII.

*Que signifiquen las voces Tierra de vivientes, explicase la figura de hablar, llamada Metaphora.*

**T***ierra de vivientes* llamamos, con la Escritura santa, à aquellos espacios, en que consideramos habitar los Angeles, como en propria region, y donde aprehendemos la bienaventuranza, que ellos felices en todas partes, y aqui entre nosotros gozan. Llamanse *vivientes*, porque gozan tres vidas: la natural; pues los espiritus son immortales: la de la gracia de Dios, que los hace participes, como à los hombres santos aún acá en la tierra, de la naturaleza Divina, como hijos: y la de la Gloria, que es la que por excelencia se llama *vida eterna*, no pudiendo yá morir por el pecado, à la Gracia. Pero la voz *tierra*, en este lugar de la Escritura, y otros, se usa por una figura, ò modo de hablar, que llaman *Metaphora*. Esta consiste en trasladar una voz de su proprio significado à otro improprio; como quando decimos el *reir*.



118 *Instrucciones Asceticas,*  
*reir de la alba*; para dàr à entender por la  
*rifa*, la alegre luz primera de la mañana.

No he querido, que carezcas de esta explicacion; porque el hablar por *Metaphora*, es frequente en la sagrada Escritura, y en la Iglefia; como quando se dice: la *Cara de Dios*, para significar su presencia: el *brazo de Dios*, por su Omnipotencia: la *mano de Dios*, por su operacion: el *corazon de Dios*, por su voluntad, y otras denominaciones semejantes. Estas se distinguen de las otras traslaciones de voces nuestras, que elevamos à significar las perfecciones de Dios, como dixe en las *Lecciones 28. y 29.*; porque estas segundas significan, con infinita excelencia, en Dios lo mismo, que acá en lo humano entendemos por ellas; pero aquellas primeras, por si mismas, no significan cosa que haya en Dios; sino por sus mismos significados; como son, *cara*, *brazo*, *mano*, *corazon*, entendemos lo que intentamos expresar de Dios, à quien nuestra baxeza acomoda, con diverfo sentido, è impropria accepcion, los significados de estas voces, por la semejanza de *brazo* à poder, de *cara* à presencia, &c.

LEC-



## LECCION XXXIX.

*Que hay Angeles se pudo conocer por razon natural : mejor lo explica la Fè. Sus Gerarquias , y Coros. Porque se les dan nombres. Ignoramos sus essencias: conocese en parte su perfeccion por negaciones.*

**D**E estos Celestiales espiritus conviene traher à la memoria lo que te dixe en la *Leccion 13.* Esto es , que conocemos que los hay ; y no conocemos , què cosa son. Pudo naturalmente conocerse , que los hay ; como de hecho lo conocieron los antiguos Philosophos , que les dieron el nombre de *substancias separadas* ; porque son superiores , y ajenas enteramente de todo lo material , y corporeo de este mundo visible. Conocieron , que la naturaleza criada no podia terminarse en el hombre , y que nuestra alma racional pertenecia por sí à otro orden de criaturas mas alto. Pero este conocimiento , que Dios les diò , lo obscurecieron con varios errores , à que los induxo su vana presumpcion de saber,  
en



en fuerza de su proprio ingenio : al modo, que por lo mismo erraron en el conocimiento de Dios.

Mas facil nos es, por la luz de razon natural, el conocer, que *hay* Dios, que el conocer, que *hay* estos espiritus, que llamamos *Angeles*. Pero con menos dificultad nos acercamos à conocer, que *cosa sean* los Angeles, que à conocer, que *cosa sea* Dios. En quanto à lo primero; que es conocer, que *hay* Dios: tenemos todos los argumentos, que te hice presentes, desde la *Leccion 14.*; porque el ser de Dios, ò la existencia de Dios, resplandece en las mismas obras, que vemos; como que son efectos de su sabiduria, y de su poder: y ellas mismas nos anuncian la suprema excelencia de su causa. *Los Cielos*, decia David, *nos predicann la gloria de Dios: y el firmamento nos anuncia las obras de sus manos.* (d) Pero como los Angeles no tienen efectos en la naturaleza, que puedan darnos noticia de ellos: carecemos de semejante argumento, para persuadirnos à que los haya.

Sabemoslo por la Fè; pues habla de ellos

(d) *Psalms. 18. v. 1.*



ellos en muchas partes la sagrada Escritura de el antiguo , y nuevo testamento. Los Theologos , y Santos Doctores , siguiendo las luces , que nos diò el Apostol San Pablo , y las altas doctrinas de San Dionysio Areopagita , los entienden divididos en tres Gerarquias : entiende tù , en tres numerosísimos exercitos; supremo , medio , y infimo: cada exercito con su Principe , y hablando à nuestro modo , Capitan General. Cada Gerarquìa se divide tambien en otros tres ordenes , ò coros. En la primera Gerarquìa, se colocan los Serafines , Querubines , y Tronos. En la segunda , Dominaciones, Virtudes , y Potestades. En la tercera , y infima Principados , Archangeles , y Angeles. Todos ellos son innumerables millares de millares , (e) que ordenadísimamente componen la Corte de Dios , y cuya noticia enciende mucho los deseos de ver aquella Corte.

Nombres no tienen ; porque como advirtiò San Gregorio el Grande, ( f ) en aquella Celestial Jerusalèn , donde la plenissima ciencia de Dios , hace presente la noticia de

(e) *Dan. 7. v. 10.*

(f) *S. Greg. Hom. 34. in Evangel.*



de todos por sus naturalezas ; no hay necesidad de que se distingan por los nombres. Cada uno es lo que es , segun su naturaleza : y por ella misma es conocido. El nombre de *Angeles* significa *Nuncios* , ò *Embaxadores* de Dios. El de *Archangeles* , supremos *Nuncios*. Con estos nombres los solemos entender á todos ; porque por lo que mas los conocemos es por sus officios en orden à la Iglesia , quando han sido enviados por Dios. Entiende ahora por Iglesia , no solo la Christiana ; sino la Congregacion de los fieles de Dios , desde el principio de el mundo. Tres de ellos solos se han dado à conocer à los hombres por nombres acomodados à sus ministerios àzia la misma Iglesia : y son *Miguèl* , que significa *Quien como Dios*. *Gabrièl* , que se interpreta *Fortaleza de Dios*. *Raphaèl* , que es decir *Medicina de Dios*. Otros qualesquiera nombres, que se dèn à los Angeles ; como los de otros quatro , con que llenaban el numero de siete , los tiene prohibidos la Iglesia ; ignorandose, de donde procedieron : y pudiendo ser nombres de Demonios. Sabemos de la Sacrosanta boca de Christo , que hay Angeles custodios nuestros.

TROS.



tros. Coligese de la sagrada Escritura, que hay Custodios de las Comunidades, Ciudades, y Reynos. Tienese por cierto, que San Miguèl es Custodio de la Iglesia Catholica: y esto es, lo que de los Angeles conocemos, por las revelaciones Divinas, y conforme à ellas.

Pero què cosa sean en sì mismos estos felicissimos espiritus, (dexemos en el Infierno à los Demonios, aunque de naturaleza igualmente alta) solo puede saberlo, quien por conocimiento intelectual los vè; pues no pueden ser conocidos de otro modo; como dixe en la *Leccion* 13. Acercamonos, no obstante esto, algo, à conocer lo que son; porque sabemos, que son criaturas, y que en esto convienen con las que vemos: que tienen entendimiento, y voluntad, y en esto convienen con lo que de nuestras propias almas experimentamos. Pero aún esto lo conocemos en parte, por las negaciones; como te dixe, tratando de Dios, en la *Leccion* 26. Es decir: para conocer, què criatura sea el Angel: quitaràs de el ser criatura todo quanto vès en todas las criaturas corporeas; porque son muy baxas, respecto de un Angel: y así conoceraslo, por lo



124      *Instrucciones Asceticas,*  
lo que no es : quedandote el cono-  
cimiento de que es una criatura mas noble , mas  
perfecta : y nada mas.

Para conocer su entendimiento , y vo-  
luntad , advertiràs en tì estas dos potencias,  
con tantas obscuridades , è imperfecciones,  
con necesidad de sentidos , de discursos , tan  
expuestas à engaños , à apariencias , è ilusio-  
nes. Quita todo èsto : y por la negacion  
de todo , vendràs en conocimiento de  
el entendimiento , y voluntad de el Angel.  
No discurre ; porque conoce en sì mismo  
la verdad de cada cosa ; por esto no se lla-  
ma *racional* ; sino *intelectivo*. Lucifer pecò,  
y pecaron los suyos con pleno conoci-  
miento : y oy mismo peca con el mismo  
conocimiento que entonces ; por lo que  
hizo irremisibile su pecado. Quanto el An-  
gel puede naturalmente conocer : lo cono-  
ce sin trabajo , sin estudio , sin peligro de  
ilusion , ò engaño , y con entera claridad,  
y perfeccion ; porque à el modo que Dios,  
criando el fuego , le diò el calor, como per-  
feccion , que naturalmente le compete : diò  
su Magestad à el Angel las noticias de todo  
lo naturalmente cognoscible , como  
debidas à su entendimiento.

LEC-



LECCION XXXX.

*Qual sea el modo de conocer humano. Distinguense tres modos de conocer. Explicase la distincion entre conocimiento especulativo, y practico.*

**A** Nuestra naturaleza, por ser la mas baxa de las cognoscitivas, le compete el mas baxo modo de conocimiento; como te dixé en la *Leccion* 13. Está immerfa la alma nuestra en esta carne: compone un mismo ser con ella, que es el de hombre; pues ni ella sola es hombre, ni solo el cuerpo: hombre es el compuesto de ambos: y así como en ambos consiste nuestro ser; de ambos procede nuestro conocer. Por esso se compara nuestro entendimiento à una tabla rasa, en que nada hay pintado; pues haviendo Dios dado à las naturalezas de sus criaturas, las perfecciones naturales, que à cada una le compete; para que cada una saliesse perfecta, segun su grado, de sus Divinas manos: diò à los Angeles en su creacion las noticias:

y



y à nosotros la facultad de adquirirlas; porque à el grado de nuestra naturaleza, no se le debe mas. En baxando de esse grado, falta tambien essa facultad; porque no le compete à la naturaleza sensitiva; aunque le compete otro modo de conocer inferior, que es el puramente animal, por los sentidos. Un exémplo tienes en el Sol, la Luna, y la Tierra. Al Sol convino por naturaleza el *lucir*: à la Luna, el *poder lucir*; pero no la luz: à la Tierra ni uno, ni otro; aunque recibiendo la luz, tiene algo de inferior lucimiento; como los brutos tienen algo de conocimiento.

De aqui distinguirás tres modos de conocer. El primero *por essencia*. El segundo *por participacion*. El tercero *por adquisicion*. Por essencia conoce solo Dios, cuyo *Ser* es su mismo conocer. Por participacion conocen los Angeles, de cuyo ser es distinto el conocer: al modo, que la blancura de este papel en que escribo, es distinta de su substancia. Por *adquisicion* conocemos los hombres; que de Dios participamos la facultad de adquirir noticias, con que se instruian nuestros entendimientos, para conocer. Unas no nos cuestan  
tra-

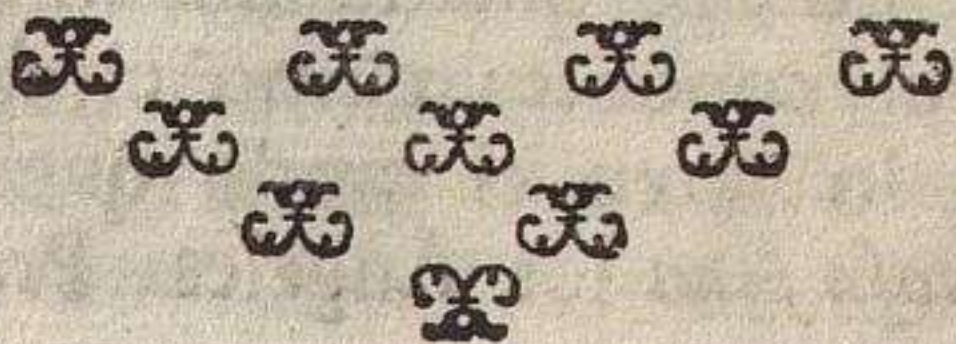


trabajo ; porque son naturales ejercicios de nuestra facultad : assi como para nutrirnos de los alimentos , no cuesta trabajo à nuestra naturaleza el recibirlos en el estomago , y convertirlos en su propria substancia. Otras noticias nos cuestan trabajo, è industria ; porque son remotas de nuestros sentidos ; unas mas , otras menos : y assi requieren mas , ò menos trabajo. Assi advertiràs , que el conocer à tus padres , y à otras personas ; no te costò trabajo alguno. El saber hilar , ò coser , te costò trabajo. El saber leer , y escribir , te costò mas trabajo. Y si aprendiesses otra facultad, como la Philosophia , te costaria mucho mayor trabajo. Pero todo no ha sido , ni sería otra cosa , que adquirir noticias.

De estas unas son *prácticas* , otras meramente *especulativas*. El entender esta distincion te importará , para el conocimiento de las cosas espirituales ; como experimentaràs. Especulativas se llaman aquellas, en las quales se para el ejercicio de el entendimiento ; porque su fin, en adquirirlas, es solo el conocer ; como el saber , que *hay Angeles* , y en el modo que puedes saber *qué cosa sean* los Angeles. Prácticas son  
las



las que se adquieren para otra cosa, que se haya de hacer : y así no para el entendimiento en conocer ; sino passa à el obrar aquello, à cuyo fin se aplicò à conocer ; como quando aprendiste à coser. No lo aprendiste para solo saberlo ; sino para executar lo. Todo conocimiento practico mueve alguna potencia distinta de el entendimiento : principalissimamente mueve à la voluntad. El entendimiento, por sí, es potencia especulativa, y no mas ; pero si especulando alguna cosa, la propone à la voluntad como aborrecible, ò como amable : y ella se mueve à aborrecer, ò à amar: entonces se llama *practico* el mismo entendimiento ; porque conociendo, moviò à otra potencia, qual es la voluntad. No serán pocos, y ojalà sean ningunos, los que trabajan, con futilidades de ingenio, en adquirir noticias de las perfecciones de Dios, sin amarlo. Para Theologo especulativo podrá bastar. El mystico, ha de ser practico.



LEC.



## LECCION XLI.

*Necessario es à el hombre , para conocer,  
el uso de sentidos externos , è internos.*

*Explicanse èstos , sus diferencias,  
y ejercicios.*

**P**ARA adquirir las noticias , y conocer en el modo , que dixe conveniente à el grado de nuestra naturaleza : puso Dios en ella instrumentos , y conductos por donde las adquiriesse el entendimiento : el qual en este estado, solo puede adquirir noticias propias , ò especies , de las cosas materiales , y sensibles. La razon es , que los instrumentos , y como conductos , que Dios nos diò , para adquirirlas , son los sentidos : y estos no son capaces de perceber cosas espirituales ; sino solamente las corporeas ; como yà te insinuè en la *Leccion 13.* y como tù misma experimentas. Y asì solo lo sensible es objecto proporcionado naturalmente de nuestro entendimiento en la presente vida. Por lo que los Angeles , quando han sido enviados por Dios à hablar à los hombres , han tomado forma humana

I

sen-



130 *Instrucciones Asceticas,*  
sensible, aunque solo aparente, para poder  
así ser conocidos, y tratados.

Los sentidos pues, que sirven à el entendimiento, para adquirir noticias, y conocer: son en dos maneras; esto es, *exter- nos*, è *internos*. Los externos, yà sabes, y experimentas, que son cinco; *vèr*, *oir*, *olèr*, *gustàr*, y *palpàr*. A estos corresponde un sentido interno, que se llama *comun*, cuyo officio es, no solo en los hombres; sino tambien en todos los animales brutos, discernir, què cosas nos convienen, ò no nos convienen, segun la naturaleza sensitiva, de aquellas, que se perciben por los cinco sentidos externos; como discernir entre lo amargo, y lo dulce: entre lo aspero, y lo suave: lo acorde, y lo discordante: el bueno, ò malo olor: lo feo, y lo hermoso à la vista; porque los sentidos externos no hacen mas, que recibir las especies como vienen: y para ellos todo es igual; à el modo, que para un espejo lo mismo es, que se represente en èl un Osso, que una criatura hermosa.

Essas especies, ò noticias recebidas, así por los sentidos, passan à la *fantasia*, ò *imaginativa* (que es lo mismo) segundo  
sen-



sentido interno: y alli se forman las imagenes de todo lo que los sentidos externos percibieron; con tanta claridad, y propiedad, como experimentas en ti misma; pues con facilidad te figuraràs lo que has visto, y otras cosas al modo de las que has visto. Ella asimismo aprehende sensiblemente el buen, ò mal olòr; sabòr, sonido, tacto: conserva sus especies, y las representa à las potencias superiores sensitivas: que son *irascible*, y *concupiscible*; para que se exerciten en ira, enfado, odio contra lo que se opone al deleite animal; y en apetito de lo que à este deleite conviene. Nota la diferencia entre el sentido comun, y la imaginativa: la qual es, que el sentido comun discierne entre lo conveniente, ò no conveniente à la naturaleza; pero la imaginativa discierne, y propone lo conveniente, ò no conveniente al gusto. Sientes frio, calor, suavidad, ò aspereza en el tacto: el recibir èstos, y semejantes accidentes, pertenece al sentido externo, que indiferentemente recibe unos, y otros; aunque son contrarios: el sentir la contrariedad, que en si tienen, unos favorables, y otros contrarios, ò desagradables à la naturaleza,



toca à el sentido comun interno: y todo esto sucede quando actualmente se siente. El aprehender las especies de estos accidentes, conservarlas, quando actualmente no se siente, y representarlàs à los apetitos, es officio de la imaginativa.

### LECCION XLII.

*Profigue la misma explicacion. Notase la causa, porque los hombres son naturalmente dificiles à vivir segun la razon: y faciles à servir à sus apetitos.*

**E**ste segundo sentido interno, necessario para todo nuestro bien: nos trahe tambien todos los peligros de nuestro mal. Sin èl no podemos tener conocimiento, para aprobecharnos; pero por èl entran todas las representaciones, especies, ò noticias, que nos inducen à perdernos. Aunque es tal, y tan grande su utilidad; es mayor el peligro à nuestra pervertida naturaleza. La razon es, que comenzamos à vivir por la vida animal: proponiendose à los apetitos por la imaginativa, lo que los deleita. Ellos es necesario, que se dexen llevar



llevar entonces, sin rienda, à lo deleitable: y que aborrezcan lo contrario; porque la razon todavia no obra. Ademàs de èsto, como la imaginativa, y las potencias irascible, y concupiscible son dentro de la condicion puramente animal, se ligan fuertemente entre si; à modo de estrechos parientes. El entendimiento entra à gobernarlos tarde, y como extraño: hallalos yà fuertemente unidos, y como gustosos en su correspondencia: les es odiosissimo el sujetarse à todo lo que es mortificacion. De aqui procede la dificultad, que tienen los hombres en abrazarla: la facilidad en correr à los vicios, y lo trabajoso, que es à la razon, gobernar una bestia rebelde à sus leyes; qual es la condicion animal yà constituida, para sus obras, por conocimiento sensitivo, y apetito.

De mejor condicion que èsta, es en los animales brutos, y en los racionales el tercer sentido interno, que se llama *potencia estimativa*: en los hombres tiene tambien otro nombre, y es *cogitativa*; esto es, *facultad de pensar*; porque su exercicio en nosotros es mas noble, que en los brutos; por la inmediata subordinacion, que yà tiene



tiene esta potencia animal à la razon. Esta potencia es la que discierne entre lo util, y dañoso à la naturaleza sensitiva : y mueve à el apetito muchas veces contra lo delectable, por la utilidad de su conservacion; como quando un gato (por exemplo) està comiendo, y vè venir un perro : dexa entonces la satisfacion de el apetito, y huye preservandose de mal. Pero todo esto se contiene en nosotros dentro de el orden sensitivo, ò animal, como en los brutos; sin respeto alguno à el daño espiritual. De donde los hombres tambien huyen de sus propios deleites, si advierten peligros de sus personas; sin que para esto se acuerden de Dios, ni consulten las leyes de la razon. Y assi, aunque para negarnos à un deleite, por evitar algun daño corporal, puede obrar con la estimativa el entendimiento; no siempre sucede; porque basta muchas veces en nosotros la estimativa sola, como en los brutos.

Assi como la imaginativa retiene, y guarda las representaciones, ò imagenes de las cosas sensibles, que nos deleitan, ò que son contrarias al deleite : hay otra potencia sensitiva en nosotros, y en los brutos, que

re-



retiene, y conserva las especies, ò representaciones, que tocan à la estimativa; esto es, de las cosas, que aceptamos sensiblemente, como utiles, y convenientes à nuestra conservacion; ò que huimos, como contrarias à ella. Esta potencia es el *quarto* sentido interno, y se llama *reminiscencia*, ò *memoria sensitiva*. Estas imagenes, ò representaciones se excitan en nosotros, unas veces sin querer, otras queriendo, y excitandolas por nuestra voluntad. Lo mismo sucede con las de la imaginativa. La experiencia tendràs facilmente en ti misma; pues facilmente te imaginaràs muchas cosas, que no te estàn presentes, y que pertenezcan yà à la imaginativa, yà à la estimativa: otras veces vendràn sin llamarlas; como tambien sucede en sueños.





## LECCION XLIII.

*Como se ordenen los exercicios de los sentidos à el entendimiento. Deducefe, que no puede el hombre en esta vida conocer propriamente à el ser espiritual: mucho menos à Dios.*

**N**O es mi animo ahora tratar de la custodia, y uso de los sentidos; ni de el remedio de los vicios de nuestra naturaleza, ocasionados de la imaginativa; porque solo pretendo en este tratado (si su mismo curso no me induxere à mas) instruirte para el conocimiento de Dios, su adoracion, y tu oracion, ò contemplacion: à cuyo fin juzguè oportuno, el que supieses la condicion natural de la potencia cognoscitiva, que hay en ti: y los medios, que tienes para actuarla, ò hacerla conocer; que son los sentidos. De los internos apenas ocurrirà para este intento hablar de otro, que de la imaginativa.

El entendimiento pues, llegando las noticias, ò especies de las cosas sensibles, y corporeas à la fantasia, ò imaginativa, las ef-



espiritualiza, y èl mismo tiene virtud para hacerlas en si mismo espirituales; de modo, que aunque las cosas representadas son corporales, quedan representadas espiritualmente en el entendimiento: y así èl mismo, que es potencia espiritual, en si las conoce. Todo esto se hace en un instante: y en el mismo instante, en que se representò à tu vista algun objeto, passa su imagen, especie, ò noticia, (que todo es uno) por las oficinas de el sentido comun, y imaginativa (y asimismo por los otros dos sentidos internos; aunque el entendimiento las toma de la fantasia) à ser espiritual en el entendimiento. Esta gran fabrica, y admirable maquina, digna de Dios, y argumento excelentissimo de su sabiduria, y su poder, debe excitar nuestros animos à alabarlo, y glorificarlo: y para esto nos serviremos à honor suyo de essas facultades, que ordenadissimamente puso en nosotros; para que pudiessemos conocer. Pues, què cosa mas digna de admiracion en la naturaleza, que el que de los cuerpos materiales se tome la noticia material, (es decir corporea) que con toda propiedad los representa à los sentidos: y essa misma, en el  
mif-



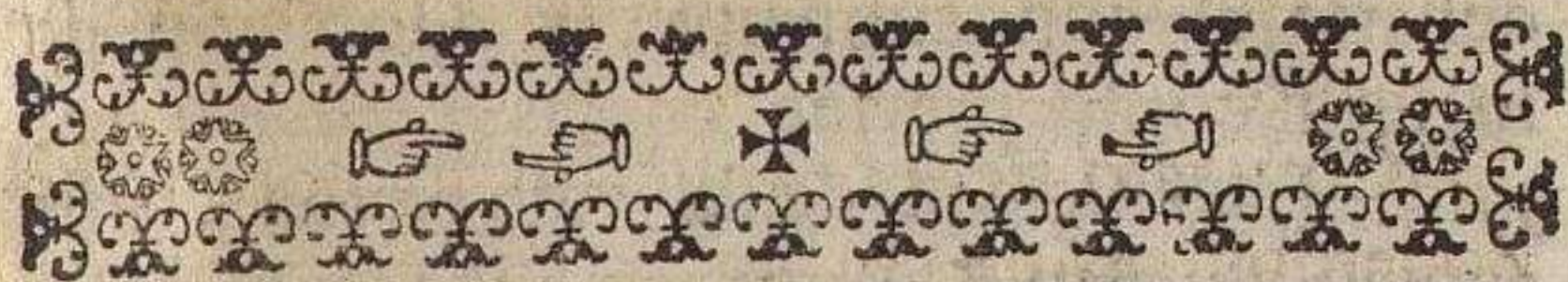
*Instrucciones Asceticas,*  
 mismo instante sea espiritual en el enten-  
 dimiento ?

Con esto tienes explicado, el porquè no  
 podemos propriamente conocer à Dios;  
 como yà te insinuè en la *Leccion* 13. ; pues  
 no siendo Dios corporeo , y no teniendo  
 nuestro entendimiento otro modo de cono-  
 cer , que el que te he expuesto : no es pos-  
 sible que adquiriera noticia propria de Dios,  
 ni de cosa alguna espiritual. Esto es , de-  
 xando à parte , que noticia propria de Dios  
 no pueden naturalmente tenerla , ni los  
 mismos espiritus Angelicos ; como  
 tambien te dixè en la *Lec-*  
*cion* 23.



LIBRO





## LIBRO QUINTO.

DE LA ADORACION DEBIDA  
à Dios.

### LECCION XLIV.

*A conocer , y adorar à Dios se ordena el admirable modo , con que el hombre se instruye de noticias por los sentidos. Explicase la lucha de la concupiscencia contra la razon dentro de el hombre.*



Explicado el modo de conocer , que conviene à nuestra naturaleza ; que es por *adquisicion de noticias* : y el modo de adquirir las: passemos à considerar , como toda esta admirable fabrica , que en nosotros formò el Omnipotente , ha de orde-



denarse al conocimiento, y adoracion de su ser; como previne en las *Lecciones* 12. y 13. La felicidad de la vida eterna, nos enseñò nuestro Redemptor, que consiste *en conocer à Dios*; (g) conviene à saber, con proprio conocimiento: el que, como he dicho, no puede naturalmente tener, ningun entendimiento criado. Conocerlo así, sin amarlo sumamente, no es posible: y así aman sumamente à Dios, los Bienaventurados; porque propriamente, y claramente lo conocen. En los viadores es con- siguiente, que amen mas à Dios, los que practicamente conocen mas de Dios. Acuerdate de lo dicho en la *Leccion* 40. Este conocimiento lo dà su Magestad en la O- racion; verificandose así mayormente lo que nos dixo en el Evangelio el Redemptor: *Vuestro unico Maestro es Christo.* (h) Estos pues, que supuesta la Fè, crecen en el co- nocimiento sobrenatural de Dios: tanto mas aman, quanto mas se acercan por el conocimiento à aquel *conocer à Dios*, en que consiste la vida eterna.

Los sentidos, ò potencias animales, no  
pu-

(g) *Joann.* 17. v. 3.

(h) *Matth.* 38. v. 10.



pudiendo por sí mismas ordenarse al conocimiento de Dios ; porque es fuera de toda la esfera , à que ellas pueden extenderse , el ser espiritual : se ordenan , no obstante , en quanto sirven al entendimiento , como he dicho. Pero así como el entendimiento mueve , conociendo , à la voluntad : à esse modo tambien el conocimiento corporeo de los sentidos , mueve à la voluntad sensitiva , que es la concupiscencia , ò potencia apetitiva , que solemos llamar *apetito* ; dandole el nombre de su exercicio. Esta no puede amar otros objectos que los corporeos , que la deleitan. Por lo que no puede ordenarse à amar à Dios ; antes por el contrario , distrahe de el amor de Dios : y lo impide , atrayendo à la alma à el amor de lo sensible.

Esta es la batalla que hay dentro de nosotros. Los sentidos sirven à la razon , ò entendimiento , y à el apetito : y por quanto sirven à la razon ; adquiere esta el conocimiento , con que ha de regir à la voluntad , y con que ha de sujetar à el apetito. Pero por quanto el mismo conocimiento de los sentidos , sirve inmediatamente à el apetito ; deleitandose este en

lo



142      *Instrucciones Asceticas,*  
lo sensitivo, tira àzia sî, y àzia su deleite,  
y objecto, à la alma: niega la obediencia  
à la razon: y trabaja en atraher à la vo-  
luntad; para que se deleite en lo sensitivo;  
que es servir la señora à la esclava: y esto  
es en lo que consiste el pecado. La alma  
es una misma: fuyo es el conocimiento  
sensitivo: fuyo el racional: fuyo el apeti-  
to: fuya la voluntad. Considerala con  
ambos conocimientos, y en medio de ellos  
la voluntad, y apetito. Tiran de una par-  
te de esta alma el entendimiento, y vo-  
luntad. Tiran de otra el conocimiento  
animâl, y el apetito. De esta parte todo  
lo que se ofrece amable, se vê. De la otra  
no se vê: y asî el apetito tira con mayor  
fuerza. Si no nos sostuviessè, y ayudassè la  
Gracia de Dios: todos pereceriamos; por-  
que la voluntad se rendiria en todos à lo  
que deleita.

Esta batalla sintiò fuertemente en sî-  
mismo el Apostol San Pablo: *Veo*, dice el  
Santo, *otra ley en mis miembros, repugnan-  
te à la ley de mi razon, y que me induce à  
el pecado.* (i) Temiò, aunque Santo, aun-  
que Apostol, aunque empleado en castigar  
su

(i) *Ad Rom. 7. v. 23.*



su cuerpo; temió, que la alma se dexasse vencer de la concupiscencia animal: y rogò repetidamente à el Señor, que lo librasse de la lucha, en que por los apetitos, y con ellos, militaba el Angel de Satanàs (que así dice el Santo, dando este nombre à los estímulos de la carne) El Señor le respondió: *Pablo, te basta mi Gracia; porque la virtud se perficiona en la enfermedad.* (k) Lee, à cerca de esto despues *Leccion 64.*

LECCION XLV.

*Venciendo las facultades sensitivas contra la razon, se introduxo la Idolatria. La Fè nunca faltò de el mundo; aunque estuviessse en pocos.*

COMO la fuerza de los sentidos es mas eficaz en nuestra enferma naturaleza, por la razon que he dicho: y como juntamente la misma alma, por interior instinto inclina à adorar à Dios. (esto expliquè en la *Leccion 24.*) Entregada la voluntad à los sentidos: buscaron los hombres cosas sensibles, que adorar; no pudiendo extenderse los

(k) 2. *Corint.* 12. v. 7.



144 *Instrucciones Asceticas,*  
los sentidos à conocer lo insensible ; ni el  
apetito à amarlo. Así se fingieron Dioses  
sensibles , fabricaron idolos , y les dieron  
culto , como à Dioses , olvidandose de el  
verdadero Dios. No fuè esta sola la infeli-  
cidad de el ciego linage humano ; pues  
passò à otra mayor desventura , ò à el ex-  
tremo de esta misma : la qual fuè adorar  
en sus Dioses los delitos , que condenaba  
en ellos mismos la razon natural. De aqui  
conoceràs, Theophila, à què precipicios cor-  
re la naturaleza nuestra ; si Dios la dexa : y  
veràs claramente , que quanto bien hay en  
nosotros de conocimiento , y de voluntad  
buena , es enteramente Gracia , y Dòn de  
Dios , efecto de su liberalidad , y miseri-  
cordia : lo que con esta claridad no cono-  
cieramos , si no hubiessè su Magestad permi-  
tido estos errores. Sabes para què los per-  
mitiò ? Para que nosotros conociessèmos,  
què es lo que podemos : y admirando su  
bondad, y misericordia; desconfiassèmos con  
suma humildad de nosotros , y confiassèmos  
en nuestro Dios : y para que reconociendo  
sus beneficios ; agradezcamos amando , y  
amemos agradeciendo.

Baxaron pues , los hombres à tanta irra-  
cio-



cionalidad, como creer, que havia Dioses sensuales, como *Venus*: Dioses adulteros, como *Jupiter*: Dioses ladrones, como *Mercurio*: y à este modo fueron dando Dioses à los vicios de sus pasiones animales, y segun ellas adorando sus Dioses. Si los Dioses eran tales: considera quales serian los adoradores. Como, las virtudes naturales, ò naturalmente morales son por sí buenas, y estimables; no dexaba de apreciarlas la razon; aunque tan caída: y de aqui tomó ocasion el Demonio, para inspirarles, no que buscassen al Dios de las virtudes, que él aborrece; sino à que cometieffen otro error, poniendo algun Dios de algunas de ellas, tambien en lo sensible, ò dentro de la esphera de los sentidos; como à *Diana*, y à *Vesta* Diosas de la castidad, à *Marte* Dios de la fortaleza: y aun à las mismas virtudes dedicaron Templos, como à Diosas: y así hubo en Roma dos Templos dedicados à la *Pudicicia*. Todo lo entendian sensible: y así consiguió el Demonio, que no salieffen de lo sensible, para conocer, ò procurar entender, quien fuesse el Dios de lo que la razon aprobaba por bueno. Los doctos conocian el error; pero



callaban , como yà te dixè en las *Lecciones 2. y 14.* ; por lo que dixo San Pablo , *que detenian en la injusticia à la verdad de Dios:* (1) y que por esto ellos se hicieron estultos , y cayeron tambien en los errores , y en los vicios conseqüentes à los errores de los ignorantes.

El origen de todo fuè la victoria de los sentidos contra la razon: y dexarse ir rendida la razon à los objectos de los sentidos ; como si fuera de lo que ellos alcanzan à conocer , ò imaginar , no hubiese algun bien , delicia , ni Dios. Mantubo su piedad siempre alguna gente, que lo conociese , y adorasse ; pero siempre parece haver sido poca. La que bastò à la continuacion de la Fè en el mundo , hemos de entender , que nunca faltò. Ningun objecto sensible podia ser adorado en aquellos tiempos : y assi todos los actos de adoracion era necesario , que se dirigiesen al sumo objecto espiritual considerado , y no conocido ; sino es por sus efectos , como ahora, y por la Fè. Ninguna imagen podian los hombres concebir , ò formar en la fantasia de cosa adorable ; por el mismo caso , que  
no

(1) *Ad Rom. 1. v. 18.*



no havia sujeto alguno digno de adoracion en lo sensible: y assi los sentidos internos, y externos no tenian officio proprio en la oracion, y adoracion de Dios. No obstante esto, para dár algun lugar à los sentidos, y contenerlos en el Divino obsequio: dispuso su Magestad los sacrificios, y oblaciones, ù ofrecimientos sensibles, con que se significa, y protesta el supremo dominio de Dios sobre el ser, y no ser, vida, y muerte de las criaturas. Y assi, aunque el objeto adorado no era sensible, ò capáz de tocarse por los sentidos: lo era el modo de reconocerlo, y adorarlo: y esto lo hallamos practicado desde Abèl, y Cain. (m)

## LECCION XLVI.

*Acomodose Dios benignamente à la condicion de los hombres, instruyendo modos sensibles de adorar su insensible ser.*

**L**A propension de los hombres à adorar, y amar segun los sentidos, no se contubo con el remedio de darles modo sensible

K 2

ble

(m) *Genes. 4. v. 3. & 4.*



ble de adorar à el sumo insensible bien: y así para impedirles la idolatría, ò retraherlos de ella, no bastaron los modos sensibles de adorar, con sacrificios, ritos, y ceremonias protestativos de la invisible Divinidad, yà en la ley natural, yà en la escrita, que llamamos *Testamento antiguo*. La ordenacion Divina significaba por ellos à Christo. Pero la Divinidad de Christo se revelò entonces manifiestamente à pocos. El que llegó à conocerla, pudo adorarlo en espíritu, como objeto sensible, adorable, que havia de ser hombre-Dios: y así suponemos lo adoró David; pues en uno de sus Psalmos leemos: *Dixo el Señor, à mi Señor, sientate à mi diestra.* (n) Otros lugares cita à este fin San Pablo en la Epistola à los Hebreos. Pero era objeto adorable, y sensible, que havia de ser, no que era; pues nada havia adorable entonces, sino es el sumo insensible Dios.

Dispuso su Magestad tambien, acomodandote mas à la sensible propension de los hombres, que huviesse un lugar determinado, en que reconociesse mas su presencia, y obtuviesse, con mayor confian-

(n) *Psalm. 109. v. 1.*



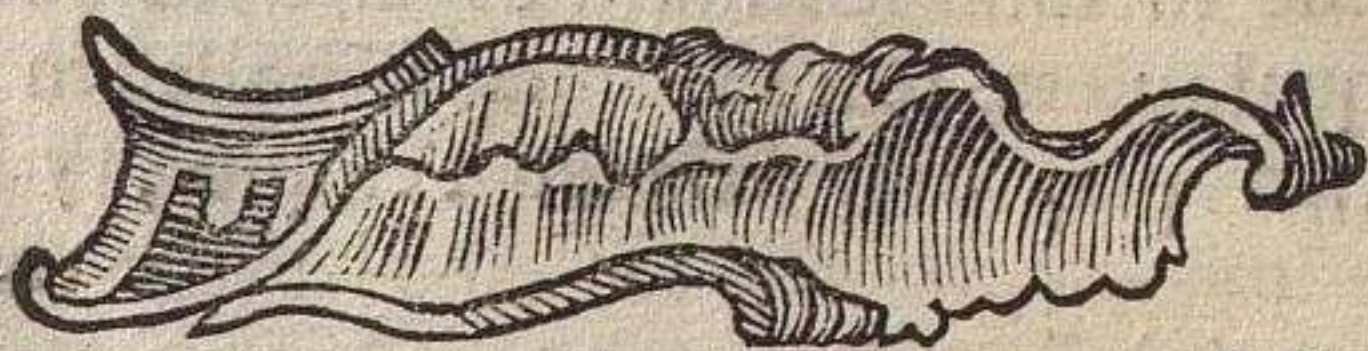
za los beneficios ; por lo qual dixo la Samaritana à Christo: *Nuestros padres adoraron en este monte , y vosotros los Judios decís , que en Jerusalem está el lugar donde conviene adorar.* (o) Dixolo así por el Templo de Jerusalem ; de el qual havia dicho Dios à Salomón : *Mis ojos estarán abiertos , y mis oídos atentos à la oracion de el que en este lugar orare.* (p) Yà en este modo se les hizo mas sensible , ò mas perceptible en alguna manera , para los sentidos la presencia de Dios : el que *siendo* , como argumentaba San Pablo , *Señor de el Cielo , y de la tierra , no habita en Templos fabricados por los hombres ;* (q) pero para llamarlos , y contenerlos en su culto , por el exercicio de los sentidos : determinò un lugar , y una fabrica , donde se hiciesse sensible su presencia : y donde reverenciandolo en cultos , y adoraciones , se obtuviesse con mayor promptitud , y abundancia los beneficios de su misericordia. Por esto los Judios en qualquiera parte donde se hallassen , se bolvian para orar àzia el Templo , y David,

(o) *Joann. 4. v. 20.*(p) *2. Paralip. 7. v. 15.*(q) *Act. 17. v. 24.*



150 *Instrucciones Asceticas,*  
vid, dixo : *Adorarè àzia tu Templo , Se-*  
*ñor , y confessarè mi reconocimiento à tu*  
*nombre. (r)*

Este Templo significaba tambien à la  
humanidad de nuestro Redemptor; aunque  
ellos comunmente no lo entendian. Pero  
su Magestad, para significarlo de modo que  
nosotros lo entendièsemos , dixo à los mis-  
mos Judios : *Disolved este Templo , y en*  
*tres dias lo suscitarè. (s)* Ellos entendieron,  
que hablaba de el Templo material; pero  
el Evangelista nos advirtiò , que no ha-  
blaba sino de lo significado por esse Tem-  
plo , que era su Sacrosanto cuerpo , Tem-  
plo vivo , real , y verdadero de la Divini-  
dad. Esto te advierro , para que entiendas,  
que nunca se dignò Dios de hacerse ado-  
rable sensiblemente à nuestra baxeza;  
sino es por Christo , ò con rela-  
cion , respeto , ù orden  
à Christo.



LEC-

(r) *Psalms. 5. v. 8.*

(s) *Joann. 2. v. 19.*



LECCION XLVII.

*No bastaron los ritos sensibles de la adoracion, para contener la errada aplicacion de los hombres, obstinada en querer un Dios sensible, que adorar.*

**N**O parece, que pudiesse necesitarse, ò requerirse mas, para que la razon humana, y la voluntad se contuviesen en el culto, y adoracion de Dios; ò se retrayesen à este culto, y à esta adoracion, negandose à la idolatria, à que havian corrido, cediendo à los sentidos, y dexandose llevar de lo sensible; pues yà tienen objetos corporeos, que sensiblemente les representan la presencia de Dios: y dentro de su misma tosca condicion se les dà yà exercicio en el Divino culto. Adore pues el entendimiento, y ame la voluntad, à esse sumo Dios insensible, que dentro de esse Templo sensible, con especial presencia, habita. Exercitense los sentidos en la consideracion de el Templo, y su culto: y ordenenlos assi los hombres à la adoracion de



de Dios. (t) Nada basta. Lo que los hombres quieren, es un Dios, que adorar dentro de las cosas sensibles: un Dios corporeo: un Dios, que vean los ojos corporales, ò que lo puedan ver: un Dios dentro de los terminos baxos, y groseros, en que se exercita la Idolatrìa. Puede haver atrebimiento mayor, ò pretension mas injusta?

Pues ella assi fuè, Theophila. No hablo yà de el ingratisimo Pueblo de Israèl; quando acabando de recibir el beneficio de su redempcion de la esclavitud de Egypto, con portentosissimos milagros, por obra admirable de el sumo Dios, que por Moysès les havia dicho: *Soy el que soy: Soy el Dios de vuestros padres: el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob*; (u) con todo esso, en el mismo hecho de su libertad, pidieron à Aaron les fabricasse Dioses visibles, que llevar delante. Aùn no estaban estos bien instruidos, ni tenian todavia determinados por Dios los modos sensibles de adorarlo, que su piedad les diò despues; para dedicar ordenada-

(t) *Actor. 17. v. 27.*

(u) *Exod. 3. v. 6.*



damente à su culto los sentidos. Son con todo esso , estos ingratos hombres claro exemplar de lo que nosotros haríamos; sino huviesse prevenido su misericordia nuestro remedio : buscando al genero humano dentro de los sentidos mismos , en que se perdía ; como despues dirè.

Hablemos de el pueblo de los mismos Hebreos , descendientes de los que pidieron Dioses sensibles à Aaron en el desierto. (x) Yà Dios les havia dado muchos modos sensibles de adorarlo , en la Arca de el testamento , en el Templo (como te he dicho) en los sacrificios , en los ritos , y ceremonias : exercicio todo de los sentidos , ordenado corporalmente à el culto espiritual de Dios. Yà en este culto tenian proprio empleo ; no solo el entendimiento , y la voluntad , potencias espirituales; sino tambien los sentidos internos , y externos ; para que aun condescendiendo à la condicion , y modo de conocer de estos , fuesse adorado Dios. No obstante esto , se dieron à la Idolatrìa , como repetidas veces consta de la Escritura santa, y el mismo sapientissimo Salomòn incurrió

(x) *Exod. 32. v. 1.*



riò en este delito. (y) Què fuè èsto , sino decir siempre los hombres : *Queremos un Dios, que puedan tocar nuestros sentidos : un Dios dentro de la esphera de ellos ?* Decianlo practicamente ; si no con palabras , con obras.

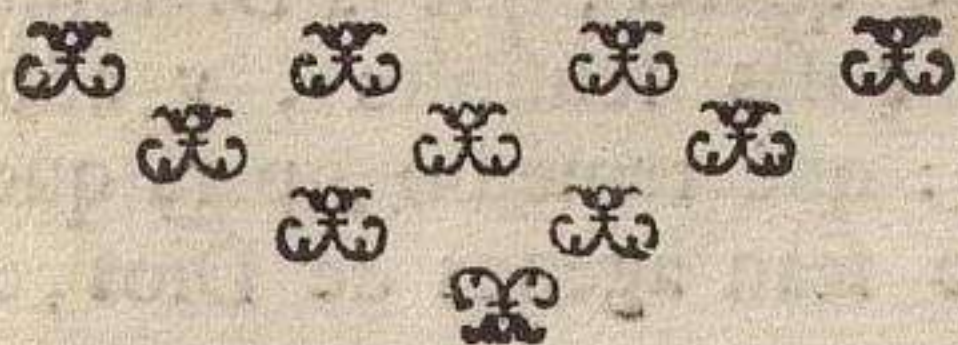
Considera ahora à todo el mundo dado à esta locura. Si así eran los hombres de aquel pueblo elegido de Dios , instruido por Dios , favorecido de Dios con innumerables beneficios , y milagros : y con el qual Dios havia condescendido , dandoles modos sensibles de adorarlo , y de dàr satisfaccion à los sentidos en la adoracion de el ser espiritual Divino : cómo eran todos los otros hombres de el mundo ? Todos Idolatras , como yà te he dicho. Pero considera de aqui , que hasta los siglos nuestros , y hasta la fin de el mundo, nos poseerìa , y poseerìa à todos los hombres la misma locura ; proviniendo tan deplorable estrago , en la naturaleza humana, de la intima comunicacion , que en ella tienen los sentidos externos con la imaginativa , y esta con los apetitos animales, ò potencia apetitiva. Esta busca el bien, en lo que la deleita : solo se deleita en lo  
sen-

(y) 3. *Reg. 11. v. 4.*



sensible ; porque lo espiritual es fuera de lo que ella alcanza. Dexòse vencer la voluntad , y se diò à amar lo deleitable ; porque baxò como à encerrarse en la inferior , y obscura region de lo sensible : dentro de cuyos estrechos terminos contubo enteramente su *querer* : atraxo à el entendimiento à esta obscura , y baxa prision: y èste , sin cuyo conocimiento ella no se mueve , vino à tanta ceguedad , que practicamente ( esto es , moviendola ) solo le pudo proponer como amables las cosas corporeas , y sensibles , en que ella esclava yà de el apetito , se deleitaba. De donde fingiò Dioses sensibles , à quienes amar : y tales Dioses , que alentassen à los deleites animales. Si alguna vez se acordaban de Dios sumo los hombres , era con mera especulacion ( segun lo dicho en la *Leccion 40.* )

lo que no admiraràs ; pues àun oy se acuerdan de Dios así los hombres viciosos.



LEC.



## LECCION XLVIII.

*Misericordia grande de el Señor, no dexar à el genero humano en los errores, à que los conduxo la necedad de querer hallar Divinidad en lo sensible.*

**N**O juzgues ociosa, hija Theophila, toda esta larga relacion de lo que yà no hay, ò apenas hay en el mundo, que es la Idolatrìa, y de sus causas; pues sin ella no he juzgado poder explicarte, quanto me sea posible, la caridad de Dios, y nuestra obligacion á tanta caridad: fuera de otras utilidades, que el conocimiento de quanto he expuesto traheràn à tu razon, y à tu meditacion; las que en parte espero notar en lugar oportuno.

Considerando pues, à todos, ò pocos menos que todos, los hombres (y dexados correr, sin duda à todos) entregados ciegamente à querer, que la Divinidad se hallasse en cosas sensibles, y adorar Dios corporeo: què remedio, para que eternamente no sean agenos de Dios, enemigos de

de



de Dios, y reos de condenacion eterna? Dexaron al verdadero Dios: se entregaron enteramente à los sentidos, y por ellos à los apetitos.

Metidos en esta obscura region, y en sus laberintos, no tienen ellos modo de salir. Dios nada les debe. Serà justo, si los dexa perdidos, donde ellos se metieron. Puede llamarlos à el desengaño con azotes, con beneficios, con iluminaciones, con milagros. Muchas veces lo hizo; manifestando en esto su paciencia, y su infinita misericordia. Pero durò poco el conocimiento, que entonces tubieron de Dios: durò poco el respeto de las voluntades à el Criador, y Omnipotente Señor, que así los iluminaba, y los atraia. *Muchas veces los librò, decia David, pero ellos lo exasperaron con sus pensamientos, y se envilecieron en sus iniquidades.* (2) Llena està de exemplares la Escritura sagrada. Què mas envilecerse, que hacerse semejantes à las bestias: adorando cosas, que pudieffen tocar los sentidos, y dandose à delicias animales? Esto que sucedia con los hijos de Israèl; no podemos dudar, que sucederìa

con

(2) *Psalms. 105. v. 43.*



con todos los demás hombres: si Dios, de el modo que llamó à éstos, los llamasse. Puso los por exemplo, para que nos conociésemos todos: y conociendonos, advirtiésemos su misericordia. A las demás gentes dexò correr en sus invenciones; dando así tambien exemplo, en que conociésemos, que por sí mismo, y por solo su libre alvedrío, nadie ha podido jamás salir de aquella infelicissima ceguedad; ni convertirse, aun por breve demora, à Dios.

## LECCION XLIX.

*Buscó el Señor à los hombres en el camino de su misma perdicion, que eran los sentidos, haciendose sensible en carne humana.*

**P**Ondera ahora, Theophila, la caridad de Dios. Empeñados los hombres en negarse à este sumo insensible bien, por lo sensible: se hizo su Divinidad sensible; para que hallassen à Dios allí mismo, à donde su error los havia conducido, huyendo de Dios. Buscaban Dios, por los sentidos, que no podian ascender à lo incor-

COR-



corporeo. Hizose Dios corporeo: y vino, para que lo conociesen, à entrarfe por los mismos sentidos. Error grande, è injustissima presumpcion era en los mortales, la de querer adorar un Dios, que viesfen sus ojos: que tocassen sus manos. (a) Esta necedad los perdia, y su misma ficcion los engañaba en la adoracion de tantos Dioses, como aprehendian. Permitase el decir, que condescendiò Dios, por salvarlos, con lo que en ellos era error, injusticia, y necedad; haciendo obra de su misericordia el satisfacerlos; dandoles un hombre-Dios, que adorar. Dentro de nuestros sentidos no havia camino, ò senda, que conduxesse à la vida eterna: todo lo que, segun ellos se representasse, y amasse, era camino de eterna perdicion. Enamorados de los objectos de los sentidos, seguian este camino los hombres. Humanose Dios, hizose hombre, hizose objecto de los sentidos, hizose camino donde no havia camino, para salvarlos: por lo que su Magestad mismo dixo: *Ego sum via*: (b) como si dixesse: Todos estos caminos de

fe-

(a) *Actor.* 17. v. 27.

(b) *Joann.* 14. v. 6.



felicidad que aprehendeis en vuestros sensibles objectos, lo son de perdicion. Vedme aqui hecho objecto de vuestros sentidos: *Yo soy el camino*: dentro de los mismos sentidos vuestros teneis ya en mi seguro camino, para la felicidad eterna.

No admireis, que diga ahora, que todo lo que, segun los sentidos, se representasse, y amasse, era camino de eterna perdicion: y que en ellos no havia camino para la vida eterna; habiendo antes dicho, con plenissima, certissima, y clara verdad, en la *Leccion* 13. que por las criaturas sensibles, y consiguientemente por los sentidos, y segun lo que por ellos percibimos, conocemos, quanto à nuestra baxa condicion es posible, el *Ser* de Dios: en lo que parece, me contradigo. Pero no es assi. Una cosa es, que percibiendo por los sentidos el entendimiento, tome de aqui motivo, para conocer à Dios: y otra que lo conozca segun los sentidos. Segun ellos no puede conocerlo, ni puede amarlo; porque ellos no pueden representarle la Divinidad: y todo el error de los hombres consistiò en aprehender, querer, y adorar Divinidad, que ellos percibiesse, y co-  
no-



nociessen segun los sentidos. En estos son iguales à nosotros los brutos : y en los brutos tienen los sentidos todo lo que, segun el ser de sentidos, les pertenece; que es mover los apetitos. Eſto mismo tienen en nosotros : y así el obrar segun ellos, segun quanto ellos pueden , y segun quanto puede representarnos por ellos de esta visible condicion de el mundo : no será otra cosa que obrar como brutos ; no como racionales. La razon debe servirse de ellos; no obrar segun ellos. Este es camino de perdicion : aquel de felicidad.

LECCION L.

*Humanado Dios , diò à los hombres objeto Divino , y adorable , que tocassen sus sentidos. Entròse por ellos , desterrando los idolos que los ocupaban. Hasta aqui no havia havido objeto sensible, que pudiesse adorarse.*

Cumplióse pues , por la infinita misericordia de Dios , la mencionada pretension de los hombres. Vino su Magestad à presentarse à ellos , en forma , y substancia

L

hu-



162 *Instrucciones Asceticas,*  
humana; para que así lo viesse, lo oyese,  
y lo tocasse, y tratasse por las mis-  
mas animales potencias, por las quales se  
havian dexado llevar à sus errores, y segun  
las quales vivian semejantes à los brutos:  
en ellas vino à buscarlos; dexandose ver,  
tocar, y tratar de los que como brutos no  
obraban por otras. Oye à el Evangelista San  
Juan en su primera carta: *Lo que fue des-*  
*de el principio* (es decir desde la eternidad)  
*lo que oimos, lo que vimos con nuestros*  
*ojos, lo que miramos con grande atencion, y*  
*lo que tocaron nuestras manos de la eterna*  
*palabra: esto mismo, que es la misma vida,*  
*se ha manifestado: y vimos, y os testifica-*  
*mos, y os anunciamos la vida eterna, que*  
*estaba en el eterno Padre, y se nos ha apa-*  
*recido. (c)*

Yo no sè, Theophila, con què voces  
explicarte esta admirable misericordia de  
Dios. Considerala tù, meditala tù; que Dios  
mismo te darà, para entenderla, agradecer-  
la, y glorificar à su Magestad en ella, las  
luces, que yo no puedo darte. Nació essa  
Divina palabra humanada, y al punto fuè  
puesta en un pesebre, y entre brutos, pa-  
ra

(c) *Epist. 1. Joann. cap. 1. v. 1.*



ra manifestarnos , que venia à buscarnos, ofreciendose à aquellos mismos sentidos animales , segun los quales viviamos vida de brutos. Yà tienen los hombres en sus mismos sentidos animales , un Dios que adorar : y este es el unico verdadero Dios. Jamàs han tenido objecto adorable , que pudiesen los sentidos perceber , y que pudiesse proponer à la alma racional la fantasia , ò imaginativa : yà lo tienen. Este es el primer ser corporeo , que puede adorarse imaginado.

Antes era necessario , adorar à Dios en espiritu , sin poder formar dentro de nosotros imagen adorable , que en si misma nos hiciesse presente à Dios. Yà la tenemos, y la tiene el genero humano desde que se manifestò à sus ojos Christo. Advierte ahora la virtud de la Divinidad oculta en aquella santissima Humanidad sensible. La Imagen de Christo concebida en las imaginaciones, àun de aquellos , que no lo vieron , oyeron , ni tocaron con los sentidos externos , desterrò de la imaginativa humana las imagenes , que en ella havia de los Idolos, y hizo echar los Idolos de los corazones, desterrando assi de el mundo la Idolatria.



164 *Instrucciones Asceticas,*  
Havia esta entrado por los sentidos corporales, à ocupar los corazones de los hombres. Concebido por ellos Christo, desterrò su presencia (esto es la de su imagen en nosotros) esta Demoniacal supersticion. Así se acreditò la Magestad, cuya presencia aún imaginada, auyentò, y disipò à los Demonios, que por medio de la humana imaginativa se hacian adorar en los Idolos. Tiene aqui lugar lo que cantò David: *Levante se Dios, y disipense sus enemigos: y buyan su presencia, y su rostro, los que lo aborrecieron.* (d)

### LECCION LI.

*Hecho Dios sensible, ocupò los sentidos: los llamò à obedecer à la razon. Explicase como nunca fuè adorado de los hombres Dios, sino es por Christo representado en figuras antes de su venida.*

**V**E como desde entonces fuè cayendo precipitadamente la Idolatrìa: y este error, que ocupaba todo el mundo,  
no

(d) *Psalms. 67. v. 1.*



no parece mas en el mundo. Huye avergonzado, donde se predica Jesus ; porque se avergüenzan de professarla los hombres, si llegan à formar en sus interiores la Imagen de Jesus. La causa es , que la Imagen de Jesus en nuestros sentidos , no puede referirse à los animales apetitos ; como las imagenes de los falsos Dioses : llama esta à la razon ; la que iluminada por la virtud de el Divino objecto concebido : mira con horror las feas immundicias, y torpezas , con que alagaban à los apetitos humanos los Dioses immundissimos , y torpissimos , que ciegameute adoraron los hombres. A la Divina luz de Dios corporeo , Dios sensible, Dios humanado , concebido por los sentidos (antes incapaces de concebir à Dios) fueron llamados los sentidos à servir à la razon : y esta servida de ellos , por la misma virtud Divina , abominò las fealdades brutales de los apetitos , y las adoraciones, que havia sacrilegamente dado segun ellos: y esto con tal firmeza , tal constancia , y eficacia, como te expuse en las *Lecciones* 17. y 18. Y aùn en las 15. y 16. haràs reflexion, en que ni por los Ministros , que plantaron la Fè , ni por lo que ellos enseñaban, havia



havia otra cosa eficaz, para plantarla, y propagarla, que hacer concebir por los sentidos à Jesus hombre-Dios.

Dixe, que el error de la Idolatrìa, ocupaba todo el mundo; porque aquel pueblo Hebreo, que entonces no idolatraba (esto es quando vino Christo) era poca cosa, y casi no computable, respecto de lo demás de el mundo. Pero advierte tambien, que aún el culto, que ellos daban à el verdadero Dios, era ocupando en algun modo sus sentidos, y potencias el mismo Christo, à quien crucificaron. Acuérdate, que te dixen en la *Leccion 46.* que los ritos, ceremonias, sacrificios, y los mismos lugares, que sensiblemente determinaban los sentidos à la adoracion de el verdadero Dios: eran representaciones de Christo. Basta, que lo entiendas así, como cosa certissima, y doctrinal en la Iglesia; sin detenerme à explicarte las razones de su mysteriosa significacion; pues esto sería dilatarme demasiado. De lo que entenderás tambien facilmente, que aún aquellos pocos, que adoraban à Dios, lo adoraban determinando sus entendimientos por especies, y imagenes interiores, y exteriores (esto es, percibidas



bidas por los sentidos ) representativas de Jesus , como unico camino para mantenerse en el conocimiento, y Fè de Dios , y ir à Dios ; por lo que el mismo Señor dixo: *Ninguno viene al Padre , sino es por mi. (e)* Y San Pedro: *No hay otro nombre en que se salven los hombres , sino es el de Christo. (f)* Y esto es, y ha sido desde que Adàn pecò.

LECCION LII.

*Confirmase lo mismo : y explicase, porquè razon no permitia la ley Divina , antes de la venida de nuestro Redemptor, estatuas representativas de Santos.*

**S**I se quitassen pues de el mundo las representaciones de Christo, que lo anuncian en nuestros sentidos à el entendimiento (que seria quitar de èl à Christo , y quitar las figuras , que antes de su venida lo representaban) se huviera enteramente perdido en todos los hombres la Fè , y conocimiento de Dios ; como se perdiò en todos

(e) Joann. 14. v. 6.

(f) Actor. 4. v. 2.



168 *Instrucciones Asceticas,*  
dos aquellos , que su Magestad no mantu-  
bo con essas sensibles representaciones : las  
que aùn no bien entendidas de ellos , les  
daba eficacia, para mantenerlos , la virtud  
Divina , por Jesu-Christo futuro: à quien  
mysteriosamente figuraban. Afsi buscò Dios  
à los hombres en todos tiempos en el mis-  
mo descamino de sus sentidos ; esto es , en  
el mismo error de adorar solo segun ellos.  
Y en todos tiempos lo que ofreciò à los  
sentidos , yà en figuras , yà en realidad de  
propria persona , yà en imagenes represen-  
tativas , fuè Christo.

Antes que tomando nuestra carne el  
Verbo Divino , se nos ofreciesse en ella sen-  
sible , y adorable ; no permitiò la ley ha-  
cer estatuas , que representassen à los hom-  
bres grandes en santidad , por dos razo-  
nes. La primera , por la yà dicha propen-  
sion à adorar segun los sentidos , que es  
idolatrar : la qual era tal , y tanta , que ni  
aùn la sierpe de cobre , ò bronce , que fi-  
gurando à Christo , (g) mandò Dios elevar  
en el desierto , se librò de adoraciones Ido-  
latricas. (h) Hasta esta imagen de animal tan  
age-

(g) *Exod. 20. v. 4.*

(h) *Deuter. 5. v. 8.*



ageno de respetos de Deidad, fuè adorada; por lo que el piadoso, y religioso Rey Ezequias, deshizo esta memoria, digna de conservarse: (i) viendo, que de otro modo no podia apartar à el pueblo Hebreo de tan detestable supersticion. La segunda razon es Theologica: y es, que afsi como ningun hombre fuè bienaventurado antes de Christo; tampoco pudo alguno de ellos, por grande que fuesse en santidad, y virtudes, ser adorado (con la adoracion que se dà à los Santos, y de que tratarè en otra parte *Leccion 58.*) antes de Christo. De Christo, primer objecto adorable, y perceptible por los sentidos animales, como yà he dicho, dimanò à los Santos el poder ser reverenciados con adoracion; porque por Christo son Santos, y por Christo gozan la glorificacion, que oy gozan. Por lo que ni aun el respeto, que oy se tiene à sus imagenes, se les pudo tener antes de la santissima Humanidad de Christo, y de su plena, y perfecta glorificacion.

Hagamos gracias à el Altissimo, que nos criò, no solo en su pueblo, que es la Iglesia (à lo que yà procurè excitarte en la

*Lec-*

(i) 4. *Reg.* 18. v. 4.



*Leccion 3.*) sino tambien en tiempo, en que sin riesgo, sin peligro, podemos emplear en la adoracion nuestros sentidos: y usar con libertad, y con utilidad de nuestras almas, de este facil modo de adorar tan apetecido de nuestra naturaleza.

Hay ya imagenes adorables, que ven los ojos, y tocan las manos. Estas nos dirigen á Dios. Formamos imagenes en nuestra fantasia: y segun ellas adoramos á Dios: y sin necessitar de determinacion sensible, de las que dixe en la *Leccion 46.* se elevan tambien los entendimientos á adorar á Dios. Assi adoramos á Dios en espiritu, y verdad; dando siempre, y en todas partes al Divino respeto lo que es suyo: con distincion, y conocimiento de las adoraciones inferiores á la Divina; las que tambien damos con orden á Dios. Lee la *Leccion 12.* á esta luz. Toda esta amplissima facilidad de adorar tenemos por Christo: habiendose hecho sensiblemente adorable Dios en la Humanidad de Christo. No dudes, que si antes de este gran beneficio huviessemos nacido nosotros: havriamos hecho lo que hicieron los de aquellos tiempos. En ellos nos hace Dios ver lo que

que



que somos , lo que podemos , y las obras de su misericordia , que gozamos.

## LECCION LIII.

*El pueblo Gentil en sus Dioses sensibles adoraba , y imitaba los vicios. Nuestro Dios, hecho sensible en carne humana, hizo dentro de nosotros , que amassemos las virtudes , ocupando los sentidos.*

**N**O te parezca ocioso , ò no necesario, lo que con alguna difusion he explicado , tocante à los sentidos ; pues en el bueno , ò malo uso , que de ellos hicieremos , consiste todo nuestro bien , ò mal. Así estaba el mundo , como antes dixé , dado à la idolatrìa ; por el mal uso de los sentidos. Ocupabanlos los Idolos corporeos ; y estos inducian à amar la satisfaccion de los apetitos animales ; porque en los mismos Idolos se proponian adorables los vicios , à que inclinan las brutales concupiscencias ; y era descanso delicioso à los hombres , imitar los delitos de sus Dioses , con la errante creencia de agradecer-



darles, quando pecaban imitandolos. (k) En las estatuas, y pinturas se representaban sus torpezas (aunque muchas de ellas eran fabulosas) veianlas los ojos, figurabanse en la imaginacion, provocabanse los apetitos: y aunque la luz de la razon siempre las reprobaba: estaba como desarmada; porque necesitado de representaciones de la imaginativa: no podian las que poseian de sus Dioses servir à la virtud; sino inducir al vicio. Lo mismo contenian los escritos de sus Poetas, estimados como Theologos: y estos eran los que el vulgo frequentaba. De esto trata altamente N. P. San Agustin en el libro 2. de su Ciudad de Dios. (l)

Vino Christo, entròse, como solemos decir, por los sentidos. La santidad de este Divino objeto, arrojò à los torpes Idolos de el lugar, que ocupaban en las imaginaciones: y de ahì en los corazones de los hombres. En Christo concebido, y propuesto por los sentidos, nada havia en que comunicassen los apetitos; nada que no convinièse à la razon: y confortada esta por la luz Divina, y virtud de la gracia, nada que  
ella

(k) *Terent. in Eunuc. act. 3. scen. 5.*

(l) *S. Aug. de Civ. lib. 2. c.*



*Libro V. Lección*

ella no aprobasse, y pro-  
tad, como unicamente  
seyò, y conociò poseer  
verdad de su objecto, la  
na, la excelencia de las  
za de su practica, la ve  
el camino á ella. Assi  
resplandeciente luz los  
terraron las falsas apre-  
puros, y delinquentes  
creido. Disipadas las t  
el error: y arrojados e  
ciones, y estimaciones  
guian: fuè esto arroja  
qual goza este bien p

LECCION

*No bastaba, para  
que los sentidos  
dad de Christo;  
ra que los en  
ella, que*

**N**O se ad-  
rable,



*Trucres Asceticas,*

de hombres , con solo  
or lentidos la presencia  
ea d'isto. Muchos lo vie-  
: yo creyeron : lo per-  
ruon : y estos sin ser  
ro eran en aquel tiem-  
iqu aquel tiempo eran  
entidos de los Idolatras  
ha to , aprehendieron  
L, e hombre. Imagi-  
in to se quedaron en  
elleron à Christo en  
, nos , por gracia de  
rld. Pero estos no apre-  
oporque no entendie-  
en aquella persona el  
mente lo estimaron  
os de la mera re-  
que anunciaban à  
os. No consistiò  
hendida aquella  
Idolatrìa , y  
humano los  
induxo ; sino  
que aquel ob-  
Dios. Y de  
manamente se



representaba , no era humana , sino Divina.

La Divinidad no era perceptible por los sentidos. La Fè era la que dictaba , y dicta, que aquella humanidad , percebida por los sentidos , è interiormente imaginada , ò representada en la imaginacion , era de persona Divina , subsistiendo en ella , y por ella. La Fè era , y es la que enseña à el entendimiento , que aquel hombre sensiblemente aprehendido , es Dios, no aprehensible por la imaginacion. Si esta Fè nada obrarìa el conocimiento natural de la humanidad de Christo : y àun con èl se huviera quedado en sus exces el mundo; sino huviesse iluminado , para el conocimiento sobrenatural, la Fè Haz cuenta, que en una sala obscura entra una persona , de modo que quien estaba en la sala conociò , que alguien havia entrado; pero no alcanzò à discernir , qui fuesse. Traxeron despues una luz : vino à conocerse la dignidad , ò condicion de la tal persona ; como de Ecclesiastico , de Religioso , de Principe , ò qualquier otra , que tuviesse la persona, que havia entrado. A este modo entrò Christo en el mundo , que estaba

ba



ba en tinieblas espirituales. No podia en las tinieblas ser conocido; como dixo San Juan: *Las tinieblas*, dice el Santo (es decir los que estaban en tinieblas) *no lo comprendieron.* (m) Encendiòse la luz de la Fè, comparada por San Pedro (n) à la de un candil, ò belòn: y por ella conocieron los hombres, en cuyos entendimientos la encendiò Dios, que aquel hombre, que havia entrado en este mundo, era Dios. Conocieron consiguientemente, que los que juzgaban Dioses, y à los quales havian adorado, eran Demonios, como David dixo, (o) y le arrojaron de sus animos, ò los arrojò en presencia de Christo à la luz de la Fè, y dandose à conocer por esta luz. Los que no la admitieron, quedaron en tinieblas: conocieron à Christo, segun la sola humanidad. Estos no creyeron ser Dios, ni podian creerlo, como San Juan nos dice; (p) porque para creer la Divinidad de su persona, les faltaba la luz de la Fè.

LEC.

(m) *Joa. 1. v. 25.*(n) *2. P. 1. v. 19.*(o) *Psa. 95. v. 5.*(p) *Joa. 2. v. 39.*







ò le niegan la entrada. El Idolo de los avaros es el dinero , ò riqueza humana. Los Idolos de los sensuales son los objetos de sus torpes , y sucias pasiones : de que no dirè mas ; porque no se ofenda tu castidad. Siempre que leas , ò oygas cosas de impureza ; aunque se digan , ò escriban para detestarla : dà mil bendiciones à la pureza casta , y castidad pura , honor de Angeles trasladado à los hombres : y exaltado en los hombres por el merito , que en conservar lo no tienen los Angeles. Renueva tus propositos , que confiamos en Dios , llegaràn dentro de pocos meses à promesa : y renueva esta , quando haya pasado à promesa tu presente dedicacion. Excita en tu animo , mientras vivas , la complacencia , y confianza santa de que Dios te tiene preparado lugar en el alto , y resplandeciente Coro de las Virgenes. Ama este honor , estimalo , conservalo ; pero siempre con humildad : conociendo es don de Dios , y poniendo la confianza de conservalo en solo Dios.

A el modo de los que he dicho , tiene su Idolo cada uno de los hombres dados à vicios , y poseidos de ellos. Crean à  
 Chris-



Christo , y creen en Christo ; pero con Fè muerta : y como los muertos nada obran ; esta Fè nada obra en ellos ; faltandoles la Caridad, que es la vida de la Fè. (r) Dixe, que nada obra ; porque nada hacen ellos tales , que sea operacion vital de vida eterna , ni de merito para ella. Hacen muchos actos de los que enseña , como buenos , la Fè ; como de dàr limosna , de rezar , de adorar à Dios ; pero todos ellos son de vida natural , no de Divina ; porque aunque es sobrenatural la Fè que tienen , està muerta. No por esto juzgues , Theophila , que sean inutiles à los pecadores estas buenas obras : de auxilios de gracia proceden : y si las dirigen , segun la Fè les enseña , les son provechosas ; pues tambien oye Dios à los que murieron à la gracia , para darles vida. Esto mismo , aunque de otro modo , tienes explicado en la *Leccion 5.* Solo vive la Fè, que obra por el amor , ò caridad de Dios. Esta es la Fè , que destierra Idolos ; porque esta es la Fè , que dà à conocer practicamente à Christo : cuya presencia en los corazones destierra à los Idolos de nuestros vicios : assi como desterrò los cul-

M 2

tos,

(r) Jac. 2. v. 17. &amp; 19.



180 *Instrucciones Asceticas,*  
tos, que la ciega Gentilidad daba à sus fal-  
sos Dioses.

### LECCION LVI.

*Despues de la venida de Christo, se nos  
facilitò el adorar à Dios; porque tenemos  
tres modos de adorarlo. Explicanse tres  
calidades, ò condiciones de personas, à las  
quales corresponden essos tres  
modos.*

**A** Los que conocen à Christo, y creen  
en Christo, facilitò Dios la adora-  
cion, acomodandose su bondad à las con-  
diciones de todos; àun de aquellos, cuya  
Fè està muerta, franqueandoles medios de  
bolver à la vida. Por esso explicò el Se-  
ñor, la bondad de su Eterno Padre (que  
es la fuya) por el Sol, que nace sobre los  
buenos, y sobre los malos: y por la llu-  
via, que cae à beneficio de los justos, y  
de los injustos. (s) Puede Dios ser adorado  
en lo interior de las almas, sin imagen al-  
guna sensible interna, ni externa; sino co-  
mo puro espíritu, por el humano espíritu.  
Pue-

(s) *Matth. 5. v. 45.*



Puede ser adorado en imagen interna, sin la externa; pero no formaremos imagen de Dios, que esto no es posible; sino de Christo, conociendo por la luz de la Fè, como yà dixe *Leccion 54.* que el hombre, que así representado imaginariamente concebimos, y conocemos, es Dios. Puede por ultimo ser adorado en imagen externa; como son las estatuas, ò pinturas de Christo, que son representaciones expresas al *vivo* (como llaman los Philosophos) de la Humanidad sacrosanta de su Magestad. Pues aunque se representa el Padre Eterno en figura de un hombre anciano, y el Espiritu Santo en la de paloma; no son imagenes; sino representaciones symbolicas, y excitativas de la memoria de las dos Divinas Personas, en ningun modo visibles, ò imaginables. Pero la Persona Divina de Christo, la representamos visiblemente por la Humanidad, que en ella, y por ella subsiste, y por la qual es hombre-Dios. Haz aqui reflexion, para mas admirar estos beneficios de Dios, sobre tres calidades de personas, que vemos en el mundo. Hay gentes, que para orar, por lo menos con algun devoto fervor, necesitan de tener  
ante



ante los ojos imagenes corporeas , ò materiales de Christo , de la Santissima Virgen , ò de algun Santo : y aquella corporal presencia excita la memoria , y los mueve à adorar con devocion , y pedir con confianza. Así son las gentes entregadas à los placeres , y cuidados mundanos. En separandose su vista de las imagenes : es lo ordinario no acordarse de Dios , ni de sus Santos , ò acordarse con frialdad. A estos socorriò Dios , acomodandose à la baxeza de tales espiritus , y instituyendo en su Iglesia la adoracion , y culto de las imagenes: à la qual ha hecho en varios tiempos ardentissima guerra el Infierno ; suscitando Hereges contra este culto , tanto mas necesario , quanto es incomparablemente mayor el numero de gentes pagadas de lo sensitivo , y externo , ò externamente sensible.

Otras personas hay , que aunque gozan , con gusto espiritual , y devocion , de la presencia , y vista de tales imagenes : se mueven , y encienden mas con las imagenes , y representaciones internas , que meditando forman. Acuerdate de lo dicho , acerca de la imaginativa , en las *Lecciones* 41. y 42. Muchas veces se forman tambien , sin dete-  
ner-



nerse à meditar ; pero siempre con utilidad. Este modo de adorar , y orar es por sí mismo mas alto, que el antecedente : y regularmente es , de mayores , y mejores efectos en las almas. Mas tanto èste , quanto el antecedente , nos concediò Dios , para mas facilmente atraernos, despues de la Encarnacion de el Verbo , y manifestacion de Christo ; pues como yà te dixè , *Leccion 52.* Christo hombre-Dios fue el primer objecto sensible adorable.

Otras personas hay , finalmente , que sin formar , ni mirar imagen alguna sensible, se exercitan en adorar à Dios ; y al mismo Christo Dios , y hombre espiritualmente ; ò con sola la elevacion de el entendimiento , y de la voluntad , abstrahidos de toda representacion sensible interna , y externa. Esto es proprissimo de los contemplativos : y de ello con el favor Divino , tratarè despues. Afsi pues facilitò nuestro clementissimo Dios , à nuestra baxeza , su memoria, su conocimiento , y presencia ; para que adorèmos , y oremos , de modo , que toda nuestra facultad cognoscitiva , que consiste en sentidos externos , internos , y potencias espirituales , pueda facilmente emplear-



plearse en la adoracion, y oracion; sin que haya persona tan ruda, que no tenga facil medio de adorar, y orar.

### LECCION LVII.

*Aunque se facilitò por Christo la adoracion, segun los sentidos; ella es siempre de las potencias racionales. Como se entienda corresponder à las tres condiciones de personas mencionadas, los tres modos de adorar.*

**P**ERO hemos de advertir aqui dos cosas: La primera, que en toda adoracion, y oracion, en que mediando las representaciones sensibles, se exercitan los sentidos: se exercitan principalmente el entendimiento, y la voluntad; usando como de medio, è incitamento, de los objectos sensibles, y de los mismos sentidos; porque estos por si no son capaces de orar, ni de adorar: y así como el que pronuncia oraciones con solos los labios, no se puede decir que ora: y solo ora, quien entendiendo, y queriendo, pronuncia, dirigiendo à Dios por entendimiento, y voluntad lo que pro-



pronuncia : à esse modo solamente ora , y adora , mediante las imagenes sensibles, el que por ellas eleva las espirituales potencias á Dios. Y entiende bien lo que digo, *que solo ora quien entendiendo , y queriendo pronuncia , dirigiendo à Dios por entendimiento , y voluntad lo que pronuncia.* No juzgues , que quien involuntariamente se distrae , no ora ; pues la distraccion involuntaria no quita la direccion de el entendimiento , y voluntad à Dios. Esta direccion persevera , sin embargo de la distraccion : y assi no quita esta distraccion el que persevera la alma en oracion. La otra cosa , que dixere debemos advertir es , que aunque he numerado tres diferencias de personas , respecto de tres modos de orar , y adorar : que son por imagenes externas, por internas , y por pura inteligencia ; no es esto decir , que unas mismas personas no adoren , y oren en todos estos modos ; sino , que à los espíritus que menos se elevan , y que mas pegados están à lo sensible , les facilitò Dios la oracion , y adoracion , aun en su baxeza , por medios sensibles. Los espíritus mas elevados deben tambien adorar à Dios , y proporcionalmente

à



186 *Instrucciones Asceticas,*  
à los Santos , en todas sus representacio-  
nes ; por el mismo caso , que son repre-  
sentaciones santas de Dios , y de los San-  
tos ; pues no adoramos los leños , piedras,  
metales , ò colores de que están formadas  
las imagenes , ni las mismas formas de las  
imagenes ; sino lo representado en ellas,  
y por ellas ; aunque ellas mismas son dig-  
nas de religiosa veneracion ; por lo que re-  
presentan. Al modo , que escrita la palabra  
JESUS , adoras no à las letras ; sino à Je-  
sus significado en ellas ; pero miras con res-  
peto las letras assi ordenadas , por lo que  
significan. Y este exemplo es de San Gre-  
gorio el Grande , quien dice , que en las  
imagenes leen los que no saben leer. (t)

### LECCION LVIII.

*Comienza à darse noticia de la Oracion,  
y explicanse la adoracion , y sus gra-  
dos , ò especies.*

**O**Racion es , *Elevacion de el espiritu à  
Dios.* Bien entenderàs de lo dicho,  
que el espiritu se eleva à Dios , por el en-  
ten-

(t) *S. Greg.*



tendimiento, y voluntad. Elevase el espíritu à Dios adorando, invocando, considerando, alabando, meditando, contemplando, ofreciendo, dando gracias, y pidiendo: pero sobre todo, esperando, creyendo, y amando; pues de estos tres superiores ejercicios de la alma Christiana, depende el valor, y merito de los referidos, y de otros; que tambien eleva el espíritu quien conoce, quien admira, quien desea, quien santamente teme. Todos estos actos se exercitan en la Oracion, aunque no siempre todos; sino à veces unos, y à veces otros: y qualquiera de ellos solo, es oracion; porque qualquiera de ellos eleva el espíritu à Dios, con reconocimiento, ò expreso, y explicado, ù embebido, y interiormente contenido, de lo que es Dios, de lo que es la criatura, y de quanto debemos à Dios, y necessitamos de Dios. No obstante esto, tienen entre sí los dichos actos, sus diferencias, y diversos modos de ordenar el espíritu nuestro à el Señor, mirandolo con diversos respetos, que no conviene explicarte ahora; pues feria mas de temer la confusion de especies, que de esperarse su utilidad. Mas,

por-



porque en la *Leccion* 12. te prometì tratar de la adoracion , y en la 52. de la diferencia , con que adoramos à Dios , y à los Santos : quiero antes de explicarte lo que debes entender, con propiedad, de la oracion , decir , què cosa sea , y en quantos modos se exercite la adoracion.

Es pues, *adoracion*, un sumiso reconocimiento de la excelencia de persona superior. De donde proviene , que siendonos superiores Dios , y la Virgen Santissima, y los Santos Cortesanos de el Cielo , y Principes en aquella Corte , Angeles , y hombres , ò almas bienaventuradas; y siendo suma excelencia la de Dios, subsistente en tres Divinas Personas : y inferior , como limitada , y participada, la de las personas criadas , que habitan en el Cielo : todas sean , por sus excelencias , dignas de nuestra adoracion ; pero no igualmente todas ; porque la adoracion suma , y absoluta , se debe solo à Dios ; que por naturaleza goza la suma , y absoluta excelencia. Esta adoracion se llama de *Latria* : y assi como con Dios nada conviene , y la excelencia Divina sobre todo lo criado se exalta infinitamente ( esto queda yà explicado desde

desde



desde la *Leccion 25.*) assi tambien esta suma, y absoluta adoracion, solo puede convenir à Dios: de tal modo, que tomando la voz *adorar* en proprio sentido, solo Dios merece ser adorado. Acuerdate lo que dixè en la *Leccion 29.* de la voz *Ser*: y al mismo modo entiende ahora las voces *excelencia*, y *dignidad*, ò merito de ser adorado, con la *adoracion*, que de parte nuestra le corresponde: la qual por tanto, mirando à la excelencia infinita, no dexa lugar, para que en su objecto entre cosa alguna criada; excepta la Sacrosanta Humanidad de Christo, que no por sî, sino por la Divina Persona, en que subsiste, es digna de la misma adoracion. Los Santos gozan dignidad, y excelencia participada de Dios: y por tanto muy inferior; esto es, infinitamente inferior à la Divina. Pero Dios que les diò esta excelencia, quiere que con humildad la reconozcamos, y los reverenciemos, como Principes engrandecidos por su Magestad en su Corte: de donde este honor tambien se dà à Dios, en quanto reconocemos con sumision sus hechuras: al modo, que los Reyes de la tierra quieren, que reverencien sus vassallos

in-



190 *Instrucciones Asceticas,*  
inferiores à aquellos que constituyen en altas dignidades de el Reyno: y reverenciandolos à ellos, se reverencia en ellos la Real dignidad, de la qual estos hombres participan la excelencia de sus grados, y ministerios: y por cuya voluntad los tienen. Este genero pues de adoracion, con que testificamos nuestro reconocimiento de la excelencia de los Santos, se llama *Dulia*. Pero como la Virgen Santissima pertenece à el orden que llaman los Theologos *hypostatico* (es decir, de la union de las naturalezas Divina, y Humana en la Persona de Christo) como Madre de Dios, se eleva tanto su excelentissima Dignidad sobre todas las demàs puras criaturas, que le corresponde otra adoracion, llamada *hyperdulia*; esto es, *sobredulia*.

Los nombres *dulia*, *hyperdulia*, y *latría* son Griegos: y omitiendo su fuerza significativa en su origen; solo te toca saber, que con la explicada distincion de significaciones las usan los Theologos. La distincion de adoraciones, que he dicho, la solemos significar, y manifestar tambien en los actos exteriores; porque reverenciando à Dios, ò à Christo doblamos las rodillas:



dillas : à la Santissima Virgen inclinamos los cuerpos , baxandonos hasta donde decentemente podemos : y à los demàs Santos baxamos la cabeza. De donde en nuestra Religion llamamos à esta ultima *Inclinacion de cabeza* ; à la antecedente , *Inclinacion profunda* : y à la primera , *Inclinacion tria* , ò *trina*. No obstante esto , en varias ocasiones , hablando con Dios , usamos la inclinacion profunda : y à la Santissima Virgen saludamos à veces de rodillas , segun las Santas Instituciones de nuestros mayores. Assimismo adoramos arrodillados à los Santos ; pidiendolo assi las circunstancias , que no son de mera adoracion : sobre lo qual no explico mas ; porque seria alejarme de mi preciso intento.



LIBRO





# LIBRO SEXTO.

## DE LA ORACION.

### LECCION LIX.

*Exponense varios significados de la voz Oracion : y se explica el sentido , en que se toma por los Maestros de perfeccion Christiana.*



IXE , que la Oracion es elevacion de el espiritu à Dios. Y esto se entiende en la materia espiritual, de que tratamos ; pues en otras materias, y dificultades, tiene diversos significados la voz *Oracion* ; como en la Gramatica, y en la Eloquencia : de donde oyràs llamar *Oraciones*

à



à los Sermones. Pero esto no pertenece à nuestro intento. La riqueza de el entendimiento, y pobreza de voces, es causa de que con unas mismas se expliquen diversas cosas, que el entendimiento concibe: y de aqui es, que tenemos muchas voces equívocas; esto es, cuyas significaciones no son unas, siendo unas las mismas voces. Con todo esto no dexa de tener semejanza el sentido, en que tomamos la voz *oracion*, y el verbo *orar*, con el uso que tienen en otras materias; porque en ellas todo *orar* es hablar, y en el estylo de nuestra espiritual facultad, el *orar*, es hablar con Dios.

*Hablar* es manifestar con palabras lo concebido en el animo. Tambien suele manifestarse con señales, que suplen entonces por las palabras: y este por tanto es un cierto modo de hablar. Eslo assimismo en esta facultad; pues con un acto de reverencia à Dios, manifestamos la intencion de reconocer su infinita excelencia, y adorarla. Y à este modo en cada uno de los ejercicios, con que el espiritu humano se eleva à Dios, advertiràs la manifestacion que à su Magestad hace de lo que desea conocer, y lo que ama. Esta manifestacion

N

es



194      *Instrucciones Asceticas,*  
es voluntaria : y por esso se distingue de la  
que proviene de la comprehension Divina,  
à la que por naturaleza son manifiestos to-  
dos los interiores de las criaturas. A su co-  
nocimiento nada añadimos quando oramos;  
pero nuestro merito consiste en la volun-  
tariad de esos actos dirigidos por la luz  
de la Fè, imperados por el ardor de la Ca-  
ridad al fin de nuestra Esperanza.

Conviene principalissimamente en esta  
espiritual escuela el nombre *Oracion* à la  
peticion. Y assi, nuestro Divino Maestro Je-  
sus (u) reduxo la formula profundissima,  
clarissima, y admirable de orar, que nos  
enseñò, à siete peticiones. Yà entiendes que  
hablo de la *Oracion Padre nuestro, &c.* la  
qual, aunque para todos es clara, encier-  
ta infinitos tesoros de la sabiduria Divina,  
que no conocen todos: y assi se han exer-  
citado personas de alto conocimiento ilus-  
trado por Dios, en sus explicaciones. Si  
bien lo consideras, hallaràs, que en to-  
dos los actos, que nuestra alma dirige à  
Dios, pide. David explicò esto con un si-  
mil muy proprio: y es la tierra seca, que  
està como pidiendo el rocìo de el Cielo:

*Ex-*

(u) *Matth. 6. v. 9.*



*Extendi à ti mis manos: (decia) Mi alma, Señor, està expuesta à ti, como tierra sin agua.*

(x) Con solo exponerla, explica su necesidad, su deseo, su esperanza, y su confianza.

Pero ahorrando de muchas cosas, que à este proposito pudiera decirte: siempre que te pongas con recogimiento en la presencia de Dios: pidele, que te inspire. Y entonces en solo el tratar con su Magestad, pensando quien es, y quien eres tú: quantas sean sus misericordias contigo: quantas tus culpas, ò defectos: quanta tu obligacion à servirle, y cosas semejantes: tienes *Oracion*. Dixe con *recogimiento*, no porque sea necessario el retiro de lo exterior, como de obras manuales, para orar (aunque quando puedas recoger tus sentidos, retirada de sus exercicios, es mejor) sino porque has de recoger tu alma de todas las distracciones humanas, que no miran à Dios. Y assi, ordenando à su Magestad las mismas acciones de tu trabajo, oras.

\* \*  
\*

N 2

LEC-

(x) *Psalms. 142. v. 6.*



## LECCION LX.

*Distinguese la oracion en bocàl , y mental : explicase una , y otra , y como en los trabajos manuales se puede tambien tener Oracion Mental.*

**L**A Oracion se divide en mental , y bocàl ; no porque la bocàl no haya de ser tambien mental ; pues como yà te dixe en la *Leccion 57.* el que pronuncia con solos los labios con distraccion culpable de animo : no se puede decir que ora. Digo *culpable* ; porque quando no sea totalmente voluntaria : suele provenir de irreverente negligencia , y falta de el debido respeto à Dios , de quien por tanto està entonces ageno el corazon. De los Hebreos decia su Magestad : *Este pueblo me honra con los labios ; pero su corazon està lexos de mi.* (y) Para nuestra enseñanza lo dixo. (z) No solo està lexos de Dios el corazon de los que quebrantan su ley ; sino tambien los que  
en

(y) *Isai. 29. v. 13.*(z) *Matth. 15. v. 8.*



en los actos de Christiana piedad, y devocion lo tratan con tal irreverencia, y descuido; como tratarian acá abaxo, un negocio de poca importancia, ò hablarian à una persona de menos valer. De estos, en estas ocasiones, no puede decirse, que elevan el espíritu à Dios; pues mas bien parece que quieren hacer baxar indecentemente à Dios hasta las groseras diversiones, ò distracciones de sus spiritus.

La Oracion mental se distingue de la bucal; porque en ella no pronuncia la boca, ni tienen parte en ella los sentidos exteriores; aunque si las especies, ò noticias, que por ellos se adquirieron. Acuerdate de lo dicho en las *Lecciones 41. y 42.* Recogese la alma para la Oracion mental, negandose, quanto puede, à el uso de los mencionados sentidos; porque estos le estorban, ò impiden aquel interior exercicio de tratar con Dios dentro de si misma: y le roban parte, por lo menos, de la interior atencion. Hablo de lo que regularmente sucede; sin tocar en aquel grado altissimo de union con Dios, en el qual unidas la vida activa, y contemplativa, no se estorban. De este elevadissimo grado de perfeccion no tra-



trato : es muy superior à la naturaleza ; de la qual trato segun el ser , que en ella, por medio de la Oracion , và perfeccionando la Gracia, en los que caminan à la union con Dios por Caridad perfecta.

Pero aún sin subir tanto , hay personas, que en los trabajos manuales , à que están habituadas , piensan en Dios , en sus grandezas , finezas , y mysterios : de tal manera , que la aplicacion à las obras manuales, no les impide el orar con quietud , y gozar con dulzura de la Divina presencia: exercitando actos interiores , como si actualmente no estuviessen empleadas en trabajo exterior : y cumpliendo en este trabajo , como si en ninguna otra cosa pensassen. Esto proviene de el amor de Dios , que enciende entonces los corazones : y sucede mas frequentemente à las mugeres ; à las quales sus ordinarios exercicios manuales , como son cofer , hilar , hacer medias , ù otros semejantes , no impide el tener el pensamiento en lo que aman. Esto les es natural : y como la Gracia Divina perfecciona à la naturaleza : essa natural aptitud, que ellas tienen , les facilita esse bien mas que à los hombres ; aunque como de ambos

bos



bos sexos dixo N. P. S. Agustín, *quien ama vive mas donde ama, que donde anima.* (a)

## LECCION LXI.

*En la oracion se exercitan las tres potencias de la alma. La luz para ascender à Dios por la oracion es la Fè. Con el exercicio de orar, crece el amor filial: distincion entre este amor, y el servil.*

**L**AS tres potencias de la alma, que como sabes, son memoria, entendimiento, y voluntad, se exercitan en la Oracion. Esto es manifiesto, y bien lo experimentas. Por ellas sube à Dios la alma, acordandose, conociendo, y amando: y quanto mas se le hace presente, quanto mas conoce, y mas ama: tanto mas sube; porque los progresos de estas potencias à esse altissimo infinito ser, son sus passos: ò digamoslo assi: essas potencias son sus pies. La principal, y necessaria luz, para caminar es la Fè. Por esso decia David: *Tu palabra, Señor, es lucerna à mis pies, y luz à mis ca-*  
mi-

(a) S. Agust.



*minos.* (b) Esta Fè viva obra por la Caridad : y encendiendo Dios mas , y mas essa luz , ò haciendola mas clara , por aumento de dones sobrenaturales : hace , que la alma camine con mayores deseos de caminar con rectitud , y de no tropezar ; esto es, de vivir , y obrar à gusto de Dios.

Exercitanse por esto ellos mas, y mas en las almas , que frequentan la Oracion : y exercitandose , crecen el amor , y el temor. El temor , digo , de los hijos de Dios. Nota la diferencia entre el temor de hijos , y el temor de esclavos , ò siervos. El hijo teme disgustar à su Padre. El esclavo teme el castigo de su Señor. Este no ama à su Señor , sino asimismo : y assi su temor es, y se llama *servil*. El otro ama à su Padre, y mas que otra cosa , teme que su padre lo mire con disgusto , ò enojo : y por esto su temor santo es proprio de hijos , y se llama *filial*. Quanto mas asciende la alma à el conocimiento de Dios : tanto mas desea unirse à este sumo bien por amor : y tanto mas teme desagradarle , y mira siempre , y en todo à complacerle. En esto piensa , en esto estudia : este es el estudio de los

San-

(b) *Psalms.* 118. v. 105.



Santos: y todo su refugio, y consuelo es la Oracion; porque alli pide con desconfianza de si, y confianza en Dios; conociendo à Dios, y conociendose à si: alli adquiere luces para mas ver, y conocer, y auxilios, para obrar sin errar.

LECCION LXII.

*Ponerse en Oracion, es entrar en la escuela, à aprehender el conocimiento practico de Dios. Christo es el Maestro. Partes, en que ha de dividir su oracion quien ora.*

**H**AS de venir, pues, Theophila, à la Oracion, como un niño à la escuela; para aprehender el conocimiento de Dios. Conocimiento, digo, *practico*, como en otra parte expliquè, *Leccion 40.* y obrar amando, segun conoces, y temiendo, segun te conoces. El Maestro unico es Christo; como su Magestad dixo en el Evangelio: (c) no solo porque toda la enseñanza, que en la Iglesia recibes de sus ministros, es suya; sino, porque quanto oiràs de

(c) *Matth. 23. v. 10.*



de mí, y de otros: y quanto leerás en los libros, no te aprovechará, si su luz interiormente no te ilumina; para que percibas, y entiendas, penetrando à lo interior de las verdades, de modo, que ellas hagan intima impressiõ en la alma. Su Magestad mismo habla, y enseña insensiblemente; sin que la criatura conozca como habla, ni como enseña. Solo si advierte, que aprende noticias, que vienen como nacidas, ò procedidas de su mismo pensamiento. Quando esto te suceda, comunicalo à el Confessor, ò Director; para evitar ilusiones de el enemigo, ò engaños de tu proprio espiritu.

Quando vengas à la Divina Escuela, has de dividir tu Oracion en quatro partes, que son: *Preparacion, meditacion, ò contemplacion, accion de gracias, y peticion.* Otros añaden otras tres, que son, *leccion,* antes de la preparacion: *ponderacion,* despues de la meditacion: y *ofrecimiento,* antes de la *accion de gracias.* Pero la *leccion* pertenece à la *preparacion:* la *ponderacion,* se incluye dentro de los terminos de la *meditacion:* y el *ofrecimiento,* de ti misma se comprehende en la *accion de gracias.* *Què darè*

yo



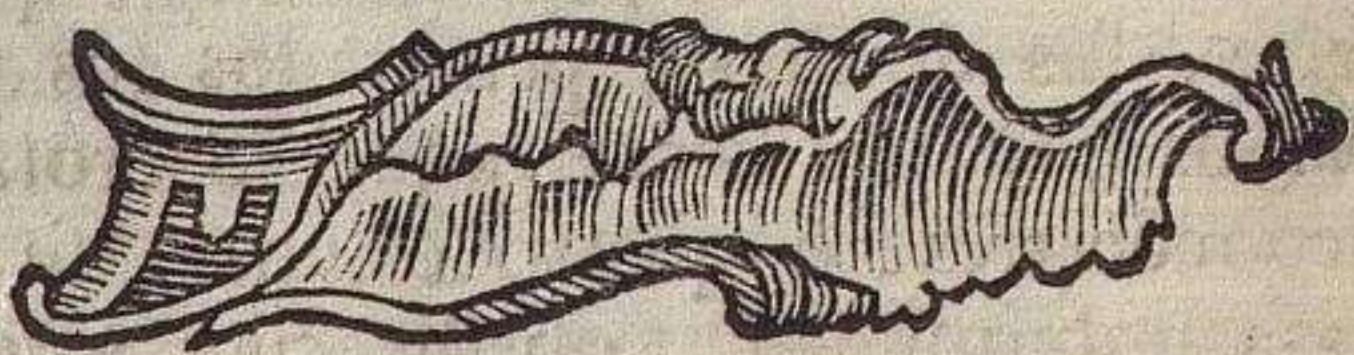
yo à el Señor, decia David, en correspondencia de todo lo que me ha retribuido? (d) Entiende bien. Corresponde liberal à tu venida à su Escuela. No hallarà tu alma, que cosa podrà retribuirle. Manifiesto es, que se dà entonces asimismo: y este es el primero, y necessario acto de su agradecimiento.

Tambien se entiende en la *preparacion* la *invocacion*; pues no se prepara bien el animo, sino invoca el auxilio Divino, implorando la luz, y gracia de el Espiritu Santo. La *consideracion*, ò *ponderacion*, no es distinta de la *meditacion*; sino es en quanto añade à el simple meditar reflexiones, y advertencias, con que la alma pesa, y compara lo que medita, y las razones de conveniencia, ò disconveniencia, en las cosas. Pongo exemplo. Meditaste à Christo crucificado, conociendo por Fè, su Divinidad: adviertes la amargura de aquella muerte, sus dolores, penetrados sus pies, y manos, y pendiente aquel Sacrosanto Cuerpo de tres, ò quatro clavos: su paciencia, humildad, obediencia, y amor: muevete à compasion; pero bolviendo sobre

(d) *Psalms*. 115. v. 3.



bre tí misma consideras , que tú , como ni otra alguna criatura , tuvo , ni tendrá meritos , para que así padeciese por redimirla , y enseñarla ; antes sí muchos demeritos , por las ofensas de Dios : comparas el amor de el Redemptor con la ingratitude de los redimidos , que le ofenden , y con la fina correspondencia de los que le aman , y sirven. Estas comparaciones , reflexiones , y ponderaciones son ejercicios de la *consideracion*. Pero si á todo esto llamares *meditacion* , no errarás : y como entiendas , y sepas dar á entender las cosas ; importa poco la diferencia de las solas voces. Lo que importa es , sacar afectos de amor á el Señor : de donde nace el deseo de agradarle , y de que todos le sirvan , el odio á las culpas , los movimientos á la penitencia , y otros semejantes.





## LECCION LXIII.

*Las partes de la Oracion mencionadas se llaman integrales : explicase el por qué.*

*Qualquiera de ellas basta para oracion.*

*La primera , que es la preparacion , se divide en actual , y habitual.*

*Explicanse.*

**L**AS quatro partes , en que dixe , debes dividir la Oracion , se llaman *integrales* , ò *integrantes* ; porque de ellas resulta entero , y perfecto el acto de orar. Y para que esto entiendas , conviene , que sepas , que en las cosas , que se componen de muchas partes , unas son *essenciales* , y otras *integrales*. Essenciales partes son aquellas , que en faltando una , falta la cosa , que con ella se componia ; como en faltando la alma , falta la persona humana , que de alma , y cuerpo se compone. Pero de las partes *integrantes* , ò *integrales* , que componen una cosa perfecta , aunque falten algunas ; no por esso falta la tal cosa : à el modo , que si à un rollo , ò bollo (como en otras tierras llaman) de pan , quitas al-  
gun



gun pedazo : faltará la perfeccion de rollo; pero no el ser de pan. Y este exemplo es mas proprio à nuestro intento, que otros que pudieran traerse ; porque así como qualquiera parte de el rollo dividido quedará pan : à esse modo, qualquiera de las partes, que integran la oracion, es oracion. Y así no es necesario, que siempre te detengas en todas : pues si gastares el tiempo destinado à el recogimiento en una de ellas : basta para oracion. Te encargo, no obstante, que nunca falte, aunque sea breve la accion de gracias, y humilde reconocimiento à el Señor, y Maestro.

La primera de las mencionadas partes es la *preparacion* : y esta se divide en *habitual*, ò *remota*, y *actual*, ò *proxima*. La primera, consiste en la modestia de el animo dedicado à Dios, y no distrahido impertinentemente à divertimientos, y negocios mundanos, que quitan la devocion, ò la impiden. Pues mal podrá hallar reposo en Dios, y con Dios ; quando en un poco tiempo lo busca, quien gastò todo el resto en distracciones sin memoria de Dios. Importa mucho el retiro de los sentidos, y de los pensamientos de todo lo vano, y ocioso;



ocioso ; conservando assi la presencia de Dios en la alma , para recogerse algun rato à tratar con su Magestad : *Todo quanto hacedis de palabra , ò de obra , decia San Pablo , sea todo en nombre de nuestro Señor Jesu-Christo , dando gracias por èl à nuestro Dios , y Padre.* (e) Y assi , Theophila , en todas tus ocupaciones , y cuidados tèn presente à Dios , obra en nombre de Dios , y por Christo medianero dà gracias à Dios : que assi lo hallaràs facilmente en tu recogimiento à la Escuela de Dios.

La preparacion actual consiste en ponerte en presencia de el Señor , con humildad : pedirle que se digne de inspirarte à gloria suya , y aprovechamiento tuyo : leer algun punto de meditacion , ò consideracion de Dios , ò de cosas pertenecientes à Dios : ò sin leccion hacer memoria de alguna de essas mismas cosas. Fixate en aquel punto à que sintieres mas inclinado el afecto. Esto sea retirada á donde estès sola con Dios ; sin que cosa humana te impida , interrumpa , ni distraiga. La postura de el cuerpo sea modesta , como conviene à la especial presencia de Dios ,  
que

(e) *Ad Colos. 3. v. 17.*



que entonces buscas ; pero sea tal , que la incomodidad fuya no te inquiete. Y así, fino pudieres estar de rodillas , pide licencia à el Señor , y sientate. Y si aún sentada necesitàres de algun apoyo usa de él. Signate , ò presignate , con la señal de la Santa Cruz. San Francisco de Sales aconseja , ( f ) que se digan las oraciones bocale *Padre nuestro* , *Ave Maria* , y el symbolo de la Fè : y es bellissima , y utilissima entrada à la Oracion. Invoca à el Espiritu Santo , y pide te patrocinen à la Santissima Virgen , à su Esposo el Señor San Joseph , à tu Angel Custodio , à nuestro Padre San Pedro Nolasco , y otros Santos , segun tu devocion.



LEC-

( f ) *Introd. à la vid. devot.*



## LECCION LXIV.

*El orden expuesto de las partes integrales de la Oracion no es necessario observarlo. Exponese la meditacion imaginaria, à distincion de la intelectual. Como sirvan las facultades sensitivas, y rebeldes para la Oracion: y como se sujetan en los Santos, à distincion de el modo con que estaban sujetas antes que Adán pecasse.*

**H**Echa la preparacion, en la qual las personas que frequentan la Oracion no deben detenerse mucho; à el modo que una muger, que siempre està bien vestida, y adornada, en su casa, presto se compone para recibir, ó hacer una visita: hecha, digo, esta preparacion, se sigue de ordinario la *meditacion*. De ordinario, es decir, segun el orden regular de estos actos, en quanto està de nuestra parte el dirigirlos; porque tambien sucede, que desde luego se siente la alma llamada, à un objeto de meditacion, como à dulce ali-

O men-



210      *Instrucciones Asceticas,*  
mento : y entonces no conviene forzarle,  
para las preparaciones; sino dexarse ir, omi-  
tiendolas. Lo mismo digo, si desde el prin-  
cipio la tira suavemente à si, algun moti-  
vo de accion de gracias, que se le hace  
presente con eficacia: gaste todo el tiem-  
po en èl: ò en la preparacion misma, si  
alli se quieta: no le dè cuidado no passar de  
alli; que con Dios està. Y si despues re-  
flexionàre, hallarà, que en esso mismo se  
exercitaba pràcticamente la meditacion. No  
juzgues pues, Theophila, que este orden  
de actos se haya de observar necessaria-  
mente: assi como yà dixè en la *Leccion*  
antecedente, que no es necessario practi-  
carlos todos, siempre que te recojas à  
Oracion.

La meditacion es en dos maneras, ò  
imaginaria, ò intelectual. Acuerdate de lo  
explicado en la *Leccion* 41. à cerca de la  
imaginativa. Este sentido interno represen-  
ta vivamente à el entendimiento, lo que  
los externos percibieron, y mas lo que  
vieron los ojos: y assi se le figura mu-  
chas veces alguna persona, que haya co-  
nocido, con todas sus facciones; como  
si la estuviera viendo, ò mirando en un es-  
pejo.



pejo. A el modo de las cosas , que los sentidos externos percibieron , formamos imagenes de otras : y assi , aunque nunca vimos à Christo , hace presente la imaginativa à su Magestad ; formando la imagen de un hombre con aquellas señales , que mas convienen à los actos , que sabemos, de sus obras , y de su passion , ò à las pinturas que hemos visto : de modo , que propriamente nos representamos à Christo à la luz de la Fè : y en este modo representado lo adoramos , lo consideramos , y le pedimos ; como si estuviésemos corporalmente presentes à su misma Divina Persona en carne humana.

De esta representacion le viene à este modo de meditar el nombre de *imaginario*: y es el que con mas frecuencia , y grande utilidad usan las almas dadas à la Oracion. Tiene exercicio en èl aquella facultad de pensar llamada *cogitativa* , que se explicó en la *Leccion 42.* la qual elevada por la Fè en este exercicio , sirve à el entendimiento; esto es , el entendimiento elevado por la Fè, usa de ella , en esta elevacion , y và discurrendo , segun la representacion de estas imagenes , y deduciendo la razon de con-



veniencia, ò bien espiritual, contra los deleytes sensitivos; pero la voluntad, se mueve à afectos, que se hacen sensibles en las potencias sensitivas. Acuérdate de que en la *Leccion 44.* te dixé, que hay en nosotros voluntad sensitiva, que se llama *apetito.* Esta, aunque rebelde à la razon por la culpa; como es inferior à la voluntad racional, y està conexas con ella, sigue, quando và sujeta, sus mismos afectos: y en las cosas sobrenaturales, por especial favor de Dios, se hacen sensibles en esta potencia las delicias, y afectos de devocion de el espíritu. De aqui proceden sensiblemente los movimientos de compasión, las lagrimas, y fervores, con que el Señor en la misma sensibilidad alhaga à las almas, para atraerlas à el bien espiritual.

Has de entender, que esta voluntad sensitiva, por sí es buena: el mal consiste en su soltura, y falta de aquella sujecion con que la gracia original la contenia, antes que Adán pecasse, subordinada à lo racional; de tal manera, que sin impulso de la razon, y movimiento de la voluntad racional, no podia ella moverse àzia ningun objecto. Ahora, por Gracia de nuestro Redemp-

demp-



demptor, la sujeta la misma razon: y en esta sujecion, se exercita lo que ella tiene de bueno, àzia los objectos de la misma razon. Y el gran trabajo de los Santos (que assi quiso Dios mereciessen) es sujetarla mas, y mas, hasta ligarla de manera, que no òse moverse àzia los objectos sensibles, sin que preceda movimiento de la razon: lo qual consiguen, mediante la oracion, mortificacion, y exercicio perpetuo de virtudes. Antes de la culpa se movia à impulso de la voluntad, como ahora mueves tû, pies, y manos: despues se mueve en los Santos, y perfectos, como un Leon, ù Osso enseñado por el castigo à obedecer. Pero tambien en estas bestias veràs, que assi enseñadas, hacen placidamente, y con gusto aquellas habilidades à que sus amos las acostumbraron, mandadas por ellos: de lo que nos dan manifesto argumento frequentemente los Caballos.



LEC-



## LECCION LXV.

*Què cosa sea la meditacion intelectual.  
Por qual razon esta meditacion sea ordi-  
nariamente menos eficaz para mover-  
nos, que la imaginaria.*

**P**ARA entender la meditacion intelec-  
tual, recorre lo que queda escrito en  
la *Leccion 43*. Esto es, que el entendimiento  
espiritualiza en si mismo los objectos cor-  
poreos de la imaginativa: y las mismas  
noticias, que en la imaginativa eran sen-  
sibles, las hace el entendimiento, para si,  
y en si, espirituales. De ellas hace (diga-  
moslo asi) su tesoro, o deposito en la  
memoria, para conocer, y discurrir, usan-  
do de ellas; porque mientras està en esta  
carne mortal, no puede conocer de otro  
modo. De las especies, o noticias asi ad-  
quiridas forma el otras: y asi se enrique-  
ce mas, y mas, para mas discurrir, y co-  
nocer. De aqui advertiràs facilmente, que  
unas veces mira, y como que lee las co-  
sas en las imagenes de la fantasia, aten-  
diendolas como en una pintura, o como  
en



en un espejo : que es lo que dexo dicho, acerca de la meditacion imaginaria , en la *Leccion* antecedente. Pero otras veces , sin atender , ò mirar , à essas imagenes , èl en sí mismo conoce , recorre , y discurre de las cosas , que aprendiò por ellas , y de otras , cuyas noticias , ò especies forma en sí mismo , como deducidas de ellas. En la practica misma , reflexionando sobre tí, advertiràs esta verdad ; pues pensaràs muchas cosas de Dios , y de el mundo , y hablaràs , ò racionaràs de ellas , sin pararte à mirarlas imaginadas en tu fantasia , y aún sin poder assi formar imagenes en que ir-las mirando. Y esto sucede à todos en el ordinario trato de qualquiera materia.

Esto supuesto , quando el entendimiento usa de este modo de conocer , orando , se llama meditacion *intelectual* ; porque assi mira , conoce , considera , y discurre de Dios , y de las cosas de Dios , en sí mismo el entendimiento. Assi ( poniendote exemplo ) diràs mentalmente la Oracion *Padre nuestro* , que estás en los Cielos , sin atender en tu fantasia à las imagenes de Padre , y de Cielo , de pan , ni de otra cosa alguna de las que en essa Divina Oracion



cion se mencionan : bastandote saber , que las voces , ò nombres las significan. Este modo de orar , y considerar , ò meditar es el mas frequente en todo genero de gentes : y es por sí mismo mas noble , y mas alto , que el otro ; porque es menos dependiente de las groseras condiciones sensitivas , de nuestra naturaleza , y procede mas libre de ellas. Mas por el mismo caso es tambien por sí mismo menos eficaz en nosotros. La razon es , que como animales inclinamos naturalmente à lo sensitivo , y las especies sensibles , como son las de la imaginativa , estando dentro de este orden , nos hacen mas viva impresion. De donde nos mueven siempre mas las cosas vistas , que imaginadas ; porque de aquellas recibe mas eficaz impresion lo sensible ; pero por lo mismo mueven mas las cosas imaginadas , que solo entendidas.

Por esto mismo , ordenando el modo de orar con proporcion à nuestra naturaleza , para que tambien proporcionalmente reciba perfeccion de el orden de la Gracia : conviene exercitarse en la meditacion imaginaria , de la qual se originan sensibles afectos , y fervorosos deseos redundantes

tes



tes de la voluntad à las potencias interiores sensitivas ; porque así como el entendimiento obra junto con la imaginativa, para mover : así también está mas idonea , y mas dispuesta , en correspondencia, la voluntad unida à la potencia apetitiva sensible, para ser movida : y à la mocion que causan entendimiento , è imaginativa unidos, se sigue el que sean movidas las dos potencias de *querer* : una espiritual , y otra sensitiva. Las personas no dadas à la Oracion , oran muchas veces intelectualmente ; esto es , entendiendo lo que dicen , ò lo que piensan ; pero no se ven en ellas los efectos de los que imaginariamente meditan.

LECCION LXVI.

*En las personas exercitadas en la Oracion, llega à ser mas eficaz la meditacion intelectual. Explicase el por què : y notase el diverso modo de encenderse con gusto sensible las potencias humanas en la meditacion imaginaria , y en la intelectual.*

CON todo esso , Theophila , dixè con reflexion , que la meditacion intelectual



tuál es menos eficáz , ò el modo de así orar , *por sí mismo* ; pues en las personas exercitadas en la meditacion , es mas eficáz por la Divina Gracia. Quiero decir , que segun nuestra naturaleza , tiene mas eficacia , para movernos la meditacion imaginaria. Pero en los aprovechados , que por la Oracion han adquirido luces intelectuales mayores , y mas claras , para el conocimiento de la verdad , tiene mayores , y mas eficaces efectos la Oracion intellectuál. Quanto mas purgada está la alma de afecciones terrenas , es el entendimiento mas perspicáz , para mirar con la Divina luz. Por esso en el Sermon de Christo , en que nos explicó las Bienaventuranzas , dixo su Magestad: *Bienaventurados los limpios de corazon ; porque ellos verán à Dios:* (g) de modo , que à la limpieza de corazon corresponde el ver. La verdad mirada con mayor perspicacia , mueve mas à la voluntad : y quando el entendimiento así purgado , y ilustrado la mira con menos dependencia de los sentidos , la mira por el mismo caso , con mayor perspicacia. Este modo de meditar se acerca en las tales personas à la contemplacion.

(g) *Matth. 5. v. 8.*

Re-



Redunda de este genero de Oracion muchas veces el amor de Dios, ò su ardor espiritual, à lo sensible, por beneficio especial de su Magestad, en quanto el corazon como animado por un alma asì encendida, tambien se acalora: à el modo, que encendido el fuego sobre ladrillos, la leña arde; pero los ladrillos, aunque no arden, se calientan: y suele ser en tanto grado, que si llegassemos las manos, padecerian efectos de fuego. Advierte la diferencia de el ardor sensible en este modo de meditacion, y el *imaginario*. En la meditacion imaginaria, viene causado de el entendimiento, juntamente con la imaginativa: de manera, que se mueven las facultades apetitivas; esto es, la voluntad sensible, concurriendo à moverla, como principio proporcionado, la imaginativa, que, como yá sabes, es tambien facultad sensible, ò propria de la naturaleza animal. Recorre la *Leccion 41*. Pero en la meditacion intelectual, no sucede asì; sino, que conociendo con luz de Dios el entendimiento à la verdad de el bien, que considera, mueve à amarlo eficazmente à la voluntad, y el espiritual gozo, y consuelo de èsta en el



el amor de este bien redundada, y como que reboza à la voluntad, ò potencia de amar sensitiva: y quedan estas potencias, digamoslo así, dulcemente engreídas, y llevadas à aquel bien, que solo el entendimiento conoce.

Para que bien adviertas la diferencia entre las dos dichas meditaciones, debo prevenirte, que en la intelectual se exercita tambien la imaginativa, ò fantasía; pues como yà te dixè en las *Lecciones* 41. y 42. sin ella no puede conocer nuestro entendimiento en el presente estado. Esta doctrina pertenece à la Philosophìa, y no te importa, ni conviene saber otra cosa, que lo que basta para conocer la diferencia de estos dos modos de meditar: y es, que en la meditacion imaginaria baxa el entendimiento à trabajar junto con la imaginativa. En la intelectual, tiradas así las noticias, ò especies de la imaginativa, y espiritualizadas, como dixè en la *Leccion* 43. usa de ellas en su retrete, y propria oficina, para conocer, y discurrir trabajando por sí solo, y sirviendose de el tesoro de noticias, que yà adquirió. Basta para tu instruccion, que lo entiendas así. LEC-



## LECCION LXVII.

*La meditacion se ordena à la contempla-  
cion, como à termino suyo: explicase el  
procedimiento de la alma por la medita-  
cion, à este termino: y por què se nume-  
raron disyuntivamente, entre las partes  
integrales, meditacion, ò con-  
templacion.*

**H**Emos llegado, con la confianza en el favor Divino, à tratar de la contemplacion. Esta es el termino à que todo el estudio de la meditacion se ordena. Todo èl se reduce à argumentos practicos, para conocer la verdad de Dios, y conociendo tanto bien, amarlo, con quietud, y gozo, fixa la vista de la alma en la verdad hallada. Se estudia discurriendo por las obras de su bondad, de su sabiduria, de su misericordia, y de su justicia. Este estudio se hace à la luz de la Fè. En este estudio vè la voluntad abrazando amorosa las verdades, que el entendimiento halla: y aprovechandose de ellas, crece la alma en la sabiduria de los Santos; amando mas,

y



y mas à el bien, que por estos argumentos conoce, como por partes; y aborreciendo mas, y mas lo que à la deseada possession de este bien, à la qual aspira, se opone. Esto es à el modo de el caminante, que và tomando noticias de el termino à que se dirige, y las và conservando, y adquiriendo otras, para no errar en su camino; y consiguientemente aborrece las falsedades, y engaños, que pueden hacerle errar, ò dár en precipicios. Si tiene Director, que con seguridad lo guie, no se aparta de èl: y así và caminando con amor de el fin, y temor de extraviarse, hasta, que llegando à su termino descansa.

El fin à que aspira la alma es la verdad: hallada la contempla con quietud; camina à ella, adquiriendo varias noticias, por la meditacion: las conserva cuidadosa, y adquiere otras, con el zelo de no perder las que le importan, y de no dexarse engañar de las falsedades de el mundo, ò fraudes de el Demonio: el Director, y Maestro es Christo, à cuya enseñanza se ha de ir *no con curiosidad de saber; sino con humildad de aprebender.* Quando su digna-

na-



nacion la enseñare , aprehenda siguiendo su meditacion con humilde reconocimien- to. Quando sintiere sequedad , persevere constante en la Escuela : repita el ir con el mismo zelo , y cuidado ; que su Magestad la enseñará : y por ultimo , si gustare , y quando gustare, la promoverà à la contem- placion de la verdad Divina , que es una cierta participacion de la vision de Dios, y bienaventuranza eterna , en cuya vista des- cansa la alma , viviendo en esta mortal car- ne. Esta participacion tenue , en los altos contemplativos , es alta.

Havràs observado , Theophila , que nu- merando en la *Leccion* 62. à mi modo , las partes integrales de la Oracion , puse en segundo lugar la *meditacion* , ò la *contem- placion* ; quando es tal , y tan grande la distancia de la una , à la otra : y ordenan- dose à la contemplacion la meditacion , pa- rece sería mas bien el haver puesto en ter- cer lugar la contemplacion , y consiguien- temente numerar cinco partes integrales. Confieffote , que lo pude hacer así , y que regularmente así se suele hacer. Pero sien- do mi animo instruirte , para una entera accion de orar ; te digo , que para que  
esta



224 *Instrucciones Asceticas,*  
esta resulte entera ; esto es , compuesta de  
todas sus partes integrales , con perfeccion,  
no se requiere determinadamente la medi-  
tacion , ni la contemplacion ; sino una de  
las dos : y por esto las puse ambas con  
disyuncion , diciendo , que una , ù otra tie-  
ne el segundo lugar. Y assi , las personas,  
que meditan , y nunca contemplan , que  
son las mas , hacen entera , y perfecta Ora-  
cion : y de el mismo modo las que con-  
templan , y no meditan ; aunque otras  
hay , que meditando ascienden , en el mis-  
mo acto à la contemplacion. Algunos no  
numeran entre las partes integrales de la  
Oracion à la contemplacion verdadera ; si-  
no la *consideracion* de las verdades , y bie-  
nes adquiridos en la meditacion , miradas  
despues de meditar. Pero en esto no es  
bien detenerme , quando verdaderamente  
no es contemplacion ; sino se reduce  
à la *consideracion* , que dixe,

*Leccion 62.*

\* \* \*

LEC.



## LECCION LXVIII.

*Què cosa sea contemplacion. La meditacion se ordena à el conocimiento contemplativo, à el modo, que en las ciencias se ordenan los discursos probables à la Demostracion. Explicase esto en algun modo à Theophila, tratando de contemplacion natural.*

**C**ontemplacion es una vista quieta, y sencilla de la verdad. No hay en ella discurso, no hay composicion, ni division de objectos; porque estos son medios, de que el entendimiento se vale, para llegar à la verdad. En llegando à ella, cesan los medios, y solo hay una atencion fixa, con que el entendimiento mira à la verdad hallada. En todas las ciencias naturales se estudia, para hallar las verdades, que se comprehenden debaxo de el objecto de cada una. El entendimiento con las luces, que son proprias de su naturaleza, conoce sin estudio muchas verdades: aplicandose despues à el estudio de alguna ciencia humana, exercita el discurso àzia sus verdades;

P

esto



esto es, para llegar à conocer las verdades, en la materia de aquella ciencia. Con este exercicio adquiere habito, que le facilita el discurrir en ella caminando àzia la verdad, que busca con razones, que participan alguna semejanza de la verdad, y se llaman *probables*. Todas estas probables razones, no hacen otra cosa, que disponerlo para venir en conocimiento de la verdad, y en caminarlo à ella; porque son extrinsecas à la verdad misma: y así, por ninguna de estas razones, ò argumentos probables puede demostrarse, y hacerse clara, y evidente. Pero guiado por ellos, se pone en terminos de llegar à ella, y mirandola adquirirla. Entonces la demuestra por ella misma; esto es, por cosa intrinseca suya, que no dexa duda, de que aquella es la verdad. Así hallada la contempla, con gozo de la alma; es decir, la mira con fixa atencion, dexando yà todos los discursos, y medios, con que antes la buscaba.

Considero, Theophila, que esto es para tí obscuro; pero te importa mucho el entenderlo: y no será difícil la inteligencia, quando yo te haga en voz la explicacion.

Ad-



Advierte ahora un exemplo , por el qual conoceràs tambien , que aùn las verdades naturales , que en las ciencias humanas llega à poseer , y contemplar , despues de mucho estudio , el entendimiento , no se las adquiere su discurso , sino es en quanto lo dispone para llegar à ellas , y à conocerlas con certissima luz , que ellas mismas comunican : y quien las manifiesta à el entendimiento dispuesto por el estudio , con amor à la verdad , es Dios. Muchas verdades ignoran los hombres , porque no estudian con amor á la verdad , sino à la novedad , ò à la opinion propria ; es decir , à la vanidad : y assi se indisponen para la verdad. Vamos à el exemplo , que yà tienes en la *Leccion* 14. Aquellos sabios Philosophos Gentiles , que alli mencionè , conocieron à Dios por aquellos argumentos naturales , que te hice presentes. Pero esos argumentos no sirvieron de otra cosa , que de disponerlos para el conocimiento de Dios ; porque aunque en todos resplandecia el ser Divino , eran para el entendimiento humano , dèbil , y obscuro , no otra cosa , que medios para inducirse à el conocimiento de Dios , y adelantarse , dispo-



niendose para él. Ninguna de aquellas razones, ò consideraciones, tenia tampoco virtud, para manifestar la verdad de el ser Divino, con claridad tan cierta, y tan independiente, que yà el entendimiento, sin necessitar de otra cosa, la admirasse, y contemplasse en quieto, pacifico, y segurissimo fosiago. Pues cómo lo hallaron? Yà lo dixo San Pablo: *La manifestacion la hizo Dios.* (h) Mas fueron infelices, porque habiendolos Dios favorecido con tal ostension de su ser, como Author de la naturaleza, como correspondia à sus estudios, y humanos discursos, no se pararon en la contemplacion, y estimacion de tanto bien, ni lo glorificaron, como Dios, ni le dieron gracias; sino convirtieron en vanidad suya el beneficio; como si ellos, con su ingenio lo huvieran hallado.

Y así lo perdieron.

\* \* \*



LEC-

(h) *Rom. 1. v. 19.*



## LECCION LXIX.

*Explicase la contemplacion sobrenatural, y Christiana: dicese como se dispone la alma para ella por el exercicio de la meditacion, y se declara con exemplo.*

**A** Scendiendo de aqui à la contemplacion sobrenatural, y Christiana, la luz para conocer es la Fè, por la qual el entendimiento, elevado por ella, conoce aquellas verdades, que enseña à todos la Iglesia; à el modo, que con las luces naturales conoce las verdades comunes, que todos saben. Con las luces de la Fè se pone à estudiar la ciencia de los Santos, que es la altissima Theologia, de que tratamos. Su estudio es la meditacion, y mayormente en los principios la imaginaria, que es mas eficàz, por su naturaleza, como dixe en la *Leccion 65*. En ella mira el entendimiento los objectos, que la imaginacion le representa, considera, discurre, acompañandole la pia aficion, y movimientos de la voluntad àzia ellos (pues esta ciencia es  
 prac-



230 *Instrucciones Asceticas,*  
práctica) por exemplo, àzia la passion de  
el Señor. Vá mirandolo yà en el Huerto  
de Gethsemani, yà en la prision, y siguien-  
do los passos hasta la crucifixion, y espi-  
racion: ò yà en un passo solo, como quan-  
do lo mira crucificado, y vá considerando  
todas las circunstancias dolorosas, que dicta  
la Fè, ò añade la Christiana piedad. Con  
la repeticion de èstos, y semejantes actos,  
adquiere habito, que le facilita el discur-  
rir, meditando. Este habito con la misma  
repeticion se aumenta, y por estos medios  
se vá disponiendo, y acercando à el cono-  
cimiento, y vista clara de la verdad (que  
Dios le darà quando gustàre) en que de-  
xando yà las meditaciones, descansa, sin  
otra cosa, que mirarla, y admirarla: que  
es en lo que consiste la contemplacion.

Pongamos un exemplo. Nadie ha visto,  
ni conocido à la Caridad de Christo. La  
inferimos, y aprehendemos à nuestro mo-  
do en quanto resplandece en sus obras. La  
consideramos àzia su Eterno Padre tan gran-  
de, que amò Jesus intimamente el precep-  
to de su amarguissima passion, y doloro-  
sissima muerte: en tal manera, que puso  
esta ley por principio de los movimientos  
de



de su voluntad ; como en persona de el mismo Señor , lo havia significado David: *En el principio de el Libro* (dixo por el Propheta) *está de mí escrito, que yo haria tu voluntad, Dios mio: y yo quise tu ley en medio de mi corazon.* (i) Què amor de hijo! Ponderese en la meditacion, quanto alcance el espiritu humano, ayudado de la Divina Gracia, este admirable argumento de aquella suma Caridad; pero aún no se tendrá conocimiento entero de la verdad; esto es, de lo que en sí misma es la Caridad de Jesus.

Considerese por otra parte el amor de Jesus àzia los hombres: su predicacion, sus peregrinaciones, sus enseñanzas, su paciencia en las injurias de los ingratos, toda su passion, por redimirlos, pagando por ellos a la Divina Justicia, por enseñarles, con su exemplo, la practica de las virtudes, mostrandoles así el camino de la verdadera eterna felicidad. Viviò tan pobre, que no tuvo donde reclinar la cabeza: (k) tan despreciado de los vanos, y sobervios de el mundo, que lo tuvieron por loco: (l) y por

(i) *Psalms. 39. v. 8.*

(k) *Matth. 8. v. 20.*

(l) *Marc. 3. v. 21.*



por ultimo , muriò afrentado , y tenido por iniquissimo delinquente , tolerando immensos dolores , y angustias de la alma en una Cruz. (m) Afsi quiso enseñarnos à el desprecio de el mundo , à la practica de la humildad , de la paciencia , y de todas las demàs virtudes , con que se corrigen los vicios , el que ninguno tuvo , el que era la suma santidad , el hombre-Dios. Medite, confidere , pondere cada cosa de èstas , y todas juntas el entendimiento. No tendrá con todo esto otra cosa , que *argumentos efficacissimos de la Caridad de Jesus* ; pero no tendrá una justa noticia de la verdad ; es decir de lo que es en si misma la Caridad de Jesus. Te exercitaràs en discursos , meditando los hechos, para concebirla , y no podràs parar la vista de la alma ; pero te dispondràs afsi , para que te dè con superior luz esta noticia Dios , quien solo puede darla ; porque solo es quien conoce lo que es en si misma la Caridad de Jesus: y entonces parará tu alma la vista simple , y sencillamente en la Caridad de Jesus , mirandola, y admirandola, como sin pestañear , (digamoslo afsi) que es en lo que consiste la contemplacion.

LEC-

(m) *Luc. 23. v. 11.*



## LECCION LXX.

*Dividese la contemplacion en adquirida, è infusa: ò que es lo mismo, en activa, y passiva. Explicanse sus diferencias: y notase, que en este camino aprovechan ordinariamente mas las mugeres, que los hombres.*

**H**Uvo quien juzgò, que la contemplacion siempre es infusa: y podrá ser lo pensasse assi, porque, como he dicho, de solo Dios puede provenir, que la verdad se proponga à el entendimiento humano tan perceptible, tan desnuda, tan eficaz como la contemplacion requiere. Pero tú, Theophila, tèn por cierto, que la contemplacion se divide, como los doctos, y experimentados assegaran, en adquirida, que tambien se llama *activa*, y en infusa, que llaman asimismo *passiva*. No se distinguen en su essencia, ò naturaleza; sino en el modo de tenerla, por lo menos en los grados inferiores; pues en los altísimos de contemplacion infusa, comunica Dios, con principios de tanta elevacion à el enten-

ten-



234 *Instrucciones Asceticas,*  
tendimiento , como dirè despues , que parece necesario , causen diferencia effencial. Haviendose la alma exercitado en las meditaciones , y no solo en la imaginaria , que conviene mas à los principiantes ; sino tambien en la intelectual , que como dixe, *Leccion 66.* se acerca mas à la contemplacion, le conviene èsta , segun el orden de la disposicion Divina : y aunque Dios se la dà, à el modo , que un Maestro de Gramatica promueve à los estudiantes de el grado, y classe de menores , à el de mayores ; es adquirida , por los exercicios , que con la Divina Gracia precedieron , y por la purificacion espiritual de la alma misma , que quando mas pura , està mas dispuesta , como dixe en la citada *Leccion.* Y asì se sigue la promocion , que Dios hace à la contemplacion , como pedida , ò consiguiente à las disposiciones. Licitò serà , para que entiendas , poner exemplo en el calor , à el qual aumentandose mucho en un leño , se sigue el fuego.

Frequentando el contemplar (pues Dios una vez dado este bien , no privarà de èl à su criatura , si ella por su culpa no lo pierde) se adquiere habito de contemplacion,



cion, y con facilidad contempla la alma que llegó à este estado: yà repitiendo el hacerse presente la misma verdad, que con amorosa quietud mirò: yà otras, que, aumentando con el exercicio el habito, và en semejante modo descubriendo; y mirando; creciendo tambien en el entendimiento la claridad, y la perfeccion de su espiritual vista àzia las mismas verdades. Entendese mas, y mas el amor à los bienes eternos, la pureza de la alma và siendo mayor, y su despego de todo lo transitorio le facilita el ascender à alta, mas alta, y altissima contemplacion, no solo de exercicio, sino de grado; pues por grados diferentes và Dios elevando à estado mas alto à las felices almas, que este camino siguen. Y debo decirte, para tu consuelo, que aprovechan ordinariamente mas en èl las mugeres, que los hombres. Conociòlo así la Santa Madre Theresa de Jesus, (n) quien dice, que lo mismo oyò decir à San Pedro de Alcantara, y que este Santo daba de ello muchas, y muy buenas razones; pero ninguna explica; ni conduce ahora à mi intento el buscarlas. Llámase, pues,

ad-

(n) *S. Teresa en su Vida, tom. I. cap. 40.*



236      *Instrucciones Asceticas,*  
*adquirida, y activa;* porque por la aplica-  
cion à este estudio, se obtiene, y por dili-  
gencia de recogerse, y aplicarse, como por  
propria industria, se frequenta.

La contemplacion *infusa, ò passiva* se  
apellida assi; porque sin diligencia de la  
criatura, la dà el Señor, quando es servi-  
do. No depende de nuestra voluntad: sin  
pensar en tenerla, se tiene: y quando se  
tiene, no puede la alma dexar de querer-  
la; porque assi como elevando Dios à el  
entendimiento, le dà el contemplar, mue-  
ve tambien à la voluntad àzia la verdad,  
que se propone, y esta se dexa llevar dul-  
cemente àzia ella. Ninguna violencia la  
impele: ninguna resistencia la impide; por-  
que no puede no querer, queriendo. Exer-  
cita entonces el entendimiento sus propios  
actos; pues conoce, y mira à la verdad,  
que se la propone: y no puede conocer,  
y mirar sino es por actos suyos, que naz-  
can de èl, y procedan de èl; pero Dios,  
elevandolo sobre el modo natural de con-  
templar por propria diligencia, lo mueve,  
lo determina, y aplica à la contemplacion:  
à el modo, que si teniendote abiertos los  
ojos te pusieran delante una persona, que

tù



tù quisiesses mucho : y que por configuiente no podrias dexar de mirarla : quando otras veces te havria de costar el trabajo de ir à buscarla , ò sollicitar , que viniessse. Y assi , en este modo de contemplar no usa el entendimiento de otras especies , ò noticias intelectuales , que las que èl mismo forma , ò produce ; como dixè en la *Leccion 65.* ; aunque lo mueve , ilumina , y ayuda especialmente Dios.

## LECCION LXXI.

*La alma en la contemplacion no està ociosa , ni se ha de poner à estàr ociosa en la presencia de Dios. Excluyese el error de los Hereges alumbrados : y se enseña à ponerse como pobres ante el Señor.*

**D**E aqui entenderàs , Theophila , que para la Oracion , ò Contemplacion , no se ha de poner la alma ociosa ; sino aplicada à tratar con Dios , y exercitarse en el conocimiento de Dios , y estudio de agradarle. Es , por su naturaleza , racional , y cognoscitiva : y assi poniendose en la pre-  
sen-



fencia de Dios , para tratar con su Magestad , no ha de poner la sola substancia de su ser , como bestia ; sino principalmente el exercicio de sus nobilissimas potencias , ocupandolas en obsequio de Dios, con la meditacion , ò contemplacion adquirida , mientras su dignacion, no las ocupa con la infusa. Huvo una especie de Hereses , que llaman *Alumbrados* , que enseñaban lo contrario : y juzgaban , que la mejor disposicion , para tratar en recogimiento de Oracion con Dios , era negarle à el ser de racionales ; y en diciendo : *Hablad, Señor , que vuestro siervo oye : ò solo , Señor , aqui està este pobre* , ni piense , ni medite, ni contemple ; sino se dexè estàr , à que todo lo haga Dios. En este infeliz ocio , no buscaban à Dios , y los hallaba dispuestos el Demonio , para sus ilusiones , que ellos aprehendian neciamente luces , è iluminaciones Divinas : con lo que los conduxo à feissimos engaños , y precipicios. Aun suele encontrarse algo de este error. Digno es de admiracion , que huviesse persona, que despues de pedir à Dios , que *hablasse*, y de ofrecerse à *oir* ; porque así lo havia leido : se pusiesse en la presencia de su

Ma-



Magestad , cerrando los oídos , ni à oír , ni à no oír ; sino como esta gente dice , reducida à su propria nada.

Tù , Theophila , entrando en tu recogimiento , para meditar , ò contemplar , di , en horabuena , *Hablad , Señor , que vuestra sierva oye* ; pues son voces de la Escritura Sagrada. (o) Di tambien , *Aqui està esta pobre* ; pero conocete pobre , y pide limosna como pobre. Si te parece , que tarda en darte la limosna , que pides ; insiste pidiendo , instando , y ponderando en ti misma , quanta sea la miseria tuya , y la riqueza de Dios. Hazle presente con humildad su misma doctrina ; pues mandò , que los ricos diessen en este mundo limosna à los pobres. Esto aumentará tu confianza : y esta quiere Dios ; que es aquel Padre de Familia , à cuya puerta llamò un amigo pidiendo tres panes á hora importuna (Parabola es de Christo , Señor nuestro , en el Evangelio ) à cuya peticion se negò ; (p) pero perseverando el necesitado en pedir , le diò quanto necesitaba. Conocete indigna ; pero quanto mas indigna , pide mas con-

(o) 1. Reg. 3. v. 9. & 10.

(p) Luc. 11. v. 5. & v. 41. & cap. 16. v. 9.



confiada; porque eres mas pobre: y esse riquissimo Señor, quanto es mayor tu necesidad, tanto mas te dicta la Fè, que ha de socorrerla, haciendo contigo lo que mandò hacer à los ricos; como tù hagas, lo que hacen los pobres.

Mas dà Dios, quando parece, que no dà; porque entonces dà el merito, con el exercicio de la humildad, de la paciencia, de la confianza, de la perseverancia, de la fè: y què otra cosa buscamos que merecer? Ama la voluntad de Dios; y en quanto pidas, entiende pedir, que esta se haga: y no te será frustrada peticion ninguna; consiguiendo gran merito en todas. Christo, nuestro Bien, dixo: *Pedid, y se os dará: buscad, y hallareis: llamad, y se os abrirà.* (q) Què pides? A Dios. Què buscas? A Dios. A què puertas llamas? A las de Dios. Pues une tu voluntad à la de Christo, poniendo por principio de tus deseos, segun el Verso de David, que citè *Leccion 69.* la voluntad de Dios: y sacaràs siempre todo el fruto de tus deseos. Esto es buscar à Dios con desnudèz; y en este desnudo modo has de buscar à Dios, para ascender à la

(q) *Luc. II. v. 9.*



la perfeccion , à que aspiras. El mismo Je-  
sus dixo , para esta enseñanza : *Si es possi-  
ble , passe de mi este Caliz ; (r) mas en todo  
caso hagase tu voluntad , y no la mia. (s)* Es  
verdad , que la contemplacion es un ocio  
santo , una *quietud* de simple , y sencillo mi-  
rar ; pero aún por las solas disposiciones  
de el animo , que se recoge à contemplar ,  
conoceràs facilmente , quanto dista este ocio ,  
y esta *quietud* , de lo que con estos mismos  
nombres , significaban los que se dieron à  
el mencionado brutal error. El contempla-  
tivo despues de estas disposiciones , procura  
la *quietud* , y ocio por su misma aplicacion ,  
y propios actos. Y porque la equivocacion  
de las voces suele ocasionar trabajos ;  
si algun Confessor se mostràre medroso  
en esta doctrina , busca otro que  
sepa mas ; pues sin duda el tal  
serà ignorante.



Q

LEC-

(r) *Matth. 26. v. 39.*(s) *Luc. 22. v. 42.*



## LECCION LXXII.

*Explicanse las verdades, que pueden contemplarse, y se prefieren à todas las que enseña la Fè, cuya contemplacion se llama Oracion de Fè: y dicese, què sea, y por què se llame acto de Fè sencilla.*

**E**N las Ciencias Humanas tenemos verdades, à que nos hace assentir la evidencia: otras, que tenemos por verdades, por la authoridad de los mayores, de cuya sabiduria no dudamos: otras, finalmente, que por el peso de las razones assentimos à que son verdades. En la Sagrada Ciencia, que estudias, hay lo mismo proporcionalmente. En lugar de la *evidencia* tienes à la Fè. Las personas de santidad, y doctrina dieron noticia de varias cosas sobrenaturales, à cuya verdad assentimos: y tù podràs tener de Dios conocimiento de otras: de lo que siempre daràs cuenta, para evitar ilusiones; pues conviene, entiendas, que la propria alma, aùn elevada sobre los sentidos, habla, y se responde à si misma;

y



y como sutilmente advirtio el admirable contemplativo San Juan de la Cruz, (t) suele inocentemente tener sus respuestas por manifestaciones de Dios. Pero yo te encargo, Theophila, no por mi solo dictamen, sino por el de graves Maestros de esta Divina Facultad, que entre estos tres modos de conocer verdades, te apliques para la contemplacion adquirida, à las que conoces por Fè Divina. En todas ellas puede exercitarse la contemplacion: así como la contemplacion natural puede tenerse mirando à qualquiera de las verdades naturalmente conocidas, en qualquiera de los tres modos dichos; pero la contemplacion de verdad de Fè Divina, es mas excelente, y provechosa. Dixe, para la contemplacion adquirida; porque esta será segun tu eleccion; pues la infusa será como Dios te la diere, ò àzia verdad de Fè, ò àzia verdad de otro modo conocida; esto es, no propuesta à la Iglesia, por las reglas de la Fè.

Esta *Oracion de quietud*, ò contemplacion se llama *Oracion de Fè*; porque de el habito sobrenatural de la Fè, procede, y vâ à terminarse en la verdad, que ella enseña.

Q 2

(t) *San Juan de la Cruz.*



244 *Instrucciones Asceticas,*  
seña. No es otra cosa esta contemplacion,  
que un acto firme, y perseverante de Fè,  
mirando el entendimiento con amorosa  
quietud de la voluntad, y serena atencion,  
y satisfaccion suya, la verdad que Dios di-  
xo, descansando segurissimo, en que Dios,  
que ni puede engañarse, ni engañarnos, la  
dixo. Esta es la excelentissima Oracion de  
quietud entre todas, y sobre todas. Des-  
prendese el entendimiento de todos sus  
actos, de todo su saber, y conocer, por ra-  
zones, semejanzas, y humanas inducciones,  
y elevado por la virtud, y gracia de el Se-  
ñor, se apoya solo, para esta vista quieta  
de la verdad revelada, en la authoridad de  
Dios, que la revelò. Por esto se llama este  
acto, y esta oracion de *Fè sencilla*; pues  
no admite mezcla de cosa nuestra, ni co-  
mo inducente, ni como en modo alguno  
movente, ò impelente; sino se apoya en el  
solo supuesto, y firmissimo fundamento,  
que ocupa (digamoslo asì) à toda la alma,  
con mayor seguridad de quantas en todas  
materias puede tener: la qual con-  
siste en que lo dixo  
Dios.

LEC-



## LECCION LXXIII.

*El contemplar es ver invisiblemente la verdad. Ensenase esto practicamente. Necesario es para la concemplacion separarse el entendimiento de todas las representaciones de la imaginativa. Pero es util baxar algunas veces a la meditacion imaginaria, si se puede.*

**E**N toda contemplacion se ve invisiblemente lo visible. No te parezca extraño este modo de hablar, que es muy proprio de la Divina Theologia, de que tratamos. De el Espiritu Santo dixo altamente nuestro Padre San Agustin, *que no se puede ver en esta vida, sino invisiblemente.* (u) Ya, pues, conoces, que hay un genero de ver, que es *ver invisiblemente.* Hay cosas, que son visibles por los sentidos: estas son inferiores a el objeto de la contemplacion; porque los sentidos no tocan la verdad; sino el entendimiento solo es la potencia, que la discierne, y la conoce.

Y

(u) *S. Agust. tract. 75. in Joann.*



Y cómo la conoce? Vè algunas cosas? Ciertamente vè; porque sabe, que es verdad, asiente à que es verdad, se asegura en que es verdad; pero este modo de vèr la verdad, es vèr invisiblemente. Hay otras cosas, que por superiores, son visibles; pero no à nosotros. Así son todas las verdades reveladas por Dios. Vè la alma quando las considera alguna cosa? Ciertamente vè; porque de otro modo no podría creer, que son verdad, y asegurarse en que son verdad. Luego es cierto, que invisiblemente las vè. La diferencia entre aquellas cosas, y estas està, en que para conocer la verdad de aquellas, toma informacion de los sentidos; pero para conocer la verdad de éstas, la toma de el que las vè, que es Dios.

De aqui conoceràs, que para contemplar en Christo sus Divinas obras, y pasion, lo has de vèr tambien invisiblemente; à el modo, que en la *Leccion 69.* te dixe de la contemplacion de la Caridad de Christo: y así, no has de atender à la imaginacion, ni mirar à la humanidad de Christo, figurada en ella; sino à sola la verdad, que la imaginacion no puede representarte, que es ésta:



èsta : *Hombre-Dios*. Afsi te lo propone la Fè : y afsi lo has de vèr invisiblemente en la contemplacion. Recorre para mejor entender èsto , lo que acerca de la meditacion intelectual , te dixè en la *Leccion 65*. Supuesto el conocimiento de las obras , y passion de Christo , que la Fè te enseña , y la mayor luz , que por la meditacion adquiriste de su amor , de su humildad , y demàs altísimas virtudes , y finezas : y afsimismo de su Divinidad , y de la indignidad nuestra , por quien padeciò : te deberà quedar yà en el animo una estimacion altísimas de tu Redemptor : y una aficion , y amor habitual à su Divina Persona en las dos naturalezas Divina , y Humana. Facil te serà el mirarlo afsi invisiblemente ; esto es , con los ojos espirituales de la alma , afsi verlo , y afsi contemplarlo. Esto lo enseñarà mejor la experiencia. Pero tèn por regla general , que las representaciones de la imaginativa impiden la contemplacion : y siempre , que las atiendas , baxaràs à la meditacion.

Util te serà muchas veces baxar à ella. Y pues en la *Leccion 70*. te puse por exemplo los estudiantes de Gramatica : has de saber,



ber, que los promovidos por el Maestro à la classe de mayores, yà intruïdos en èsta, buelven à repassar las cosas, que estudiaron en la de menores: y entonces con mayor luz, y suma facilidad aprehenden, y comprehenden lo que antes havian estudiado con dificultad, y obscuridad: y por mucho, que huviesse antes aprovechado, es mucho mayor el aprovechamiento, que de este repasso facan, y la viveza intelectual con que buelven à su estudio de mayores, adquiridas para èl yà mas claras las mismas especies, que antes tenian. A este modo te sucederà muchas veces, si te exercitas en meditar, que de la meditacion imaginaria, (cuyas razones de eficacia te expliquè en la *Leccion 65.*) subiràs con mayor vigor de espíritu à la intelectual; ponderando en esta con discurso el entendimiento las verdades dentro de sì mismo, ò en aquel su retrete, que dixe al fin de la *Leccion 66.* Las luces adquiridas en la contemplacion te haràn recorrer con mas claridad, y aprovechamiento todas las cosas de Dios, y de los Divinos mandatos, y mysterios, que antes havias meditado: y de bolver à meditarlas adquiriràs nuevo vigor, y mayores dispo-

si-



ficiones para la contemplacion misma, bolviendo à ella mas exercitada, y mas encendida de amor. Y la razon es, que es mas conforme à la condicion humana el encenderse en amor de lo invisible, por especies proprias de lo naturalmente visible: y assi baxa el entendimiento à ellas, como para tomar socorro, con que ascender de nuevo, y con nuevas fuerzas à su empresa de conocer amando, y amar conociendo, en modo mas alto, à el sumo bien.

## LECCION LXXIV.

*Explicanse à este fin los tres movimientos, que llama la Theologia Mystica, recto, obliquo, y circular. Trátase de los dos primeros.*

**P**ARA mejor inteligencia de este ascenso à el bien sumo por conocimiento, y amor, conviene, que entiendas los tres movimientos, que los Theologos mysticos llaman, *recto obliquo*, (que es decir declinado, torcido, no recto) y *circular*. (x) Recto se llama aquel movimiento de el animo, para

(x) *S. Thom. 2. 2. q. 180. art. 6.*



para ascender à Dios , por el conocimiento de las criaturas , que te explique en la *Leccion 14.* Este modo de conocimiento pertenece à la meditacion ; pues considerando todo lo que alli dixe , y discurriendo , venimos à parar en un sumo principio , que à todo diò sèr ; y que es incomparablemente mas hermoso , que quanto vemos , y conocemos en todas las criaturas juntas. Añade à tu consideracion las de las *Lecciones 31. y 32.* por su hermosura, por sus virtudes naturales , por la belleza con que estàn dispuestas , y ordenadas las criaturas , se hacen amables : conoceràs por ellas al Criador , y lo veràs ; pues como dice el libro de la Sabiduria , por essa hermosura admirable de las criaturas , *puede verse cognosciblemente el Criador.* (y) Este es aquel vèr invisiblemente , que dixe en la *Leccion 73.* Y si ellas se hacen amar , por la bondad , que en ellas retplandece : quanto mas digno es de nuestro amor aquel infinito principio , de quien ellas tienen essa bondad : la qual no es otra cosa , que una tenue insinuacion de la infinita bondad de Dios ?

El

(y) *Sap. 13. v. 5.*



El movimiento *obliquo* de nuestra razon para el conocimiento de Dios, es por negaciones; como tienes explicado en las *Lecciones* 26. y 27. Para que entiendas los terminos, considera dos Hormigas, que suben à el techo, la una por una pared derecha, la otra por una tabla apoyada à la misma pared. Esta tabla està sacada, como solemos decir, de pie: y así esta Hormiga, que sube por ella, no và rectamente, como la otra. A este modo, como por el solo *no ser*, que es decir, por absolutas negaciones, no se puede subir à Dios: se asciende por ellas, en quanto son proprias de las criaturas, y están como apoyadas à su ser: y este ascenso (o si comienzas desde arriba, descenso) es movimiento *obliquo*; como lo es el de la Hormiga, que suba, ò baxe, por la dicha tabla. Recorre las citadas *Lecciones*, y considera si en alguna de estas criaturas hallará descanso el corazon. Ellas enseñan, que hay un sumo solo infinito bien: la noticia mueve à las almas generosas, à desear conocerlo. Quanto mas se piensa en èl, tanto mas se enciende el amor àzia èl, è impele, à caminar, para conocerlo, y poseerlo. Buelve à mirar à estas

Cria-



criaturas la alma amante: y advirtiendole, que en ellas hay mas de no ser, que de ser; por el mismo no ser las mira con despego: no se para à amarlas, aspirando à llenarle por la possession de un bien, que todo es *ser*; como expliquè en la *Leccion 25*. Afsi ascendiendo la consideracion por las criaturas de mayor, y mayor perfeccion, toma de ellas dos noticias, para caminar à el termino de su amor, como dixè *Leccion 67*. la una de la bondad de el bien à que aspira; pues la vè participada con tanta excelencia, y ella es en sî infinitamente mayor; por lo que crece con la noticia, y conocimiento, el amor: la otra noticia es, de que ninguna de estas criaturas puede faciarla; pues en todas halla *no ser*: y este conocimiento la vâ impeliendo, y como arrojando à que camine, sin pararse, ni engreirse, amando lo que halla de bien, y de hermosura en lo criado, que solo debe servir de encaminarla: y afsi cada criatura le vâ como diciendo: *No soy yo*. De estas dos noticias la primera facilita el subir con impulso *recto*; la segunda con el *obliquo*. Este segundo movimiento, por sî mismo, ò por su practica, pertenece tambien à la meditacion.



## LECCION LXXV.

*De el movimiento circular, por què se llame assi. Què cosa sea en la contemplacion acto universal, y particular de Fè. El universalissimo es el mas perfecto.*

*Explicase su excelencia.*

**E**L movimiento circular es el de la entrada de la alma, despues de estos caminos, à la contemplacion de el Divino Sèr. No se llama *circular*, porque ande entonces la vista con algun rodèo; quando al contrario es vista pura, sencilla, y quieta: sino porque essa voz (que se tomò de la Mathematica, como las de *recto*, y *obliquo*) se juzgò oportuna, para significar lo infinito, respecto de ser figura infinita la de el circulo, que no tiene principio, ni fin; y por tanto la mas perfecta: la qual es tambien absoluta, è independiente de todas las figuras, que la Mathematica considera, y por las quales se asciende à la consideracion de el circulo perfecto por sî, y en sî mismo; por lo que nos significa el Sèr de Dios. Este bien infinito lo mira la alma en  
la



la contemplacion con la luz de la Fè sencilla : y como està segura de que aquel es, alli descansa ; como fatigada de el viage por las criaturas , fastidiada de tanto no *ser*, como advirtiò en ellas , y libre de el peligro, con que se vè amenazada siempre la humana ignorancia de engreirse , y estimar, como bien , para reposo , à lo criado ; no siendo mas , que un indicio , que con su mismo ser participado , dá noticias de el verdadero bien. Aunque solamente lo vè por la Fè , no se disminuye el consuelo; porque la Fè misma le dà seguridad. Como el que posee un thesoro , no pierde el gusto de su possession , si lo tiene debaxo de llave , aunque no lo vè. Este conocimiento es obícuro , porque estriva en sola la Fè. Este concepto de Dios , assi mirado, se llama *universal* , y el acto , con que assi lo contempla la criatura , es acto *universal de Fè* ; porque mira à todo el ser infinito de Dios , centro , y descanso de las almas , que assi lo buscan. Otros actos de la misma Fè se llaman *particulares* ; porque se contemplan los atributos particularmente ; como la inmensidad , la Omnipotencia , la sabiduria , la misericordia : y à cada uno se af-



asciende tambien por la consideracion de las criaturas , y de las obras de el orden de la Gracia , como son todas las de nuestra Redempcion , en las que especialmente resplandece la Caridad de Dios con los hombres ; pues como el mismo Christo dixo, (z) y ponderaba San Pablo , *Amò su Magestad tanto à el mundo* , (es decir à el Genero Humano) *que diò por èl à su Hijo.* (a) Pero de todos estos actos es mas perfecto siempre el mas universal : y perfectissimo sobre todos aquel universalissimo , que aqui he dicho ; porque mira à el ser infinito de Dios , explicado por su dignacion , quando dixo : *Soy el que soy* , como expuse *Leccion 25.*

Esse universalissimo acto de contemplacion contiene en si muchos grados , dandose à conocer mas , y mas el ser infinito , y estrechandose mas , y mas , por los vinculos de el amor , con el ser infinito las almas de los contemplativos ; pues quanto mas conocen , mas aman , y quanto mas aman , mas conocen. Esta es tambien razon de circulo , que ha podido dàr nombre  
à

(z) *Joann. 3. v. 16.*

(a) *Rom. 8. v. 12.*



à este conocimiento. Ilustralos altamente el Espiritu Santo , con los dones de Entendimiento , y de Sabiduria : llegan à tener, por el estrecho amor , un gusto espiritual de Dfos , un conocimiento practico , experimental de el ser Divino , que aun las mismas personas , que ascendieron à estado tan feliz , apenas han podido explicar algo de el. Consiste principalmente en el amor; pues à este gustar à Dios , se sigue el conocimiento de lo que se gusta. Recorre la *Leccion 10.* De este estado no se decirte mas. Solo si , digo , que considerando la dicha de essas almas de altissima perfeccion, que Christo nuestro Bien tiene en la Iglesia, y mirandolas como en un combite de espirituales manjares à su mesa , dentro de un esplendidissimo Palacio (pues por estas figuras se acomodó à nuestra inteligencia la Sabiduria Divina) se mira la alma fuera, sin poder entrar ; porque lo prohíbe el conocimiento de su baxeza , y de la alteza de aquellos Grandes Principes , que con Christo assi se regalan. (b) Pero recibe consuelo la pobrecilla , clamando con las voces de la Cananea : *Señor , Señor , tambien los perrillos*

*comen*

(b) *Prov. 9. v. 1.*



comen de las migajas, que caen de la mesa de sus amos. (c) Otras veces, advirtiendo las propias miserias, y llagas: Señor, aquí está Lazaro. En esto se alienta mucho la confianza, conociendo la alma por Fè, que no la despedirà con aspereza aquel dulcísimo, y amabilísimo Señor, que condenò la dureza de el rico Avaro. (d)

LECCION LXXVI.

*A la contemplacion de la verdad Divina se ha de ir por Christo. Proponesse un grave sentimiento, y admonicion de la Santa Madre Teresa de Jesus.*

**E**STE es aquel Señor, Theophila, que como expliquè en la *Leccion 49.* y siguientes, se nos vino à entrar por los sentidos. Considera si se nos negarà buscado el que vino adonde no havia camino, y adonde todo era descamino, como eran nuestros propios sentidos, para buscarnos. Recorre aquellas *Lecciones*, y advierte en

R

la

(c) *Matth. 15. v. 17.*

(d) *Luc. 16. v. 20.*



la 50. como concebida en nuestros sentidos, la Humanidad de Christo, arrojò de ella à los Idolos, y de los entendimientos los errores; porque esta Humanidad Santissima, es el camino por donde nosotros, cuyo conocimiento depende de los sentidos, como dixe, *Leccion 43.* hemos de proceder à el conocimiento de la Divinidad, encendida en nuestros entendimientos la luz de la Fè, como dixe *Leccion 54.* Los Christianos especulativos, que como dixe en la 55. conocen el camino dentro de si mismos, y se apartan, negandose à obrar, y caminar, segun conocen, nunca hallaràn à Dios, sino buelven sus passos à el camino, porque no hay otro. Los que proceden à buscar practicamente à Dios, por muy adelantados, que estèn, àun en la contemplacion de mas alto grado, y union con Dios; no obstante son viadores, y no tienen otro camino que Christo: y así por Christo han de ir, dentro de el infinito ser de Dios, conociendo, y amando mas, y mas, en lo infinito à lo infinito; pues nunca pueden llegar à el termino de conocer, y amar.

Sabes, Theophila, por què he dicho esto,



esto, y traídote à la memoria lo que antes dixes? Para que sepas, que en tu contemplacion has de tener siempre presente en tu entendimiento à Christo, y en tu voluntad el amor de Christo, Dios, y Hombre. Hame movido un alto sentimiento de la Santa Madre Teresa de Jesus, (e) de cuyas obras carezco ahora, con harto sentimiento mio. Aconsejaron à la Santa algunos hombres doctos, que para la contemplacion de *Fè sencilla*, separase de sì las representaciones, y memorias de la Sacrosanta Humanidad de Christo, porque la impiden. De esto se quexa sentidissima aquella gran muger, y practica Maestra, cuya altissima sabiduria en la Divina Escuela de los Santos no admite excepcion: y hallò por experiencia, que esse camino era errado, y que la presencia, y representacion de la Humanidad de Christo nuestro Bien, no impide; antes sì ayuda à la contemplacion. Algunas interpretaciones de este decir de la Santa, he leído, que te aseguro, no me satisfacen; porque habla muy claro, y fuerte sobre esta materia: y si huviesse querido decir, lo que interpretandola entienden, lo

R 2

ha-

(e) *Santa Teresa de Jesus.*



260 *Instrucciones Asceticas,*  
havria sabido decir muy bien ; pues sus escri-  
tos dicen, con quanta propriedad , y claridad  
sabia explicarse.

### LECCION LXXVII.

*Procurase explicar , como la Humanidad  
Sacrosanta de Christo nuestro Bien no  
impida , presente à el entendimiento , la  
contemplacion , segun la experiencia  
altissima de aquella admira-  
ble Virgen.*

**L**O que la Santa dice , tiene admirable  
conformidad con el Evangelio. *Yo  
soy ,* nos dice Christo , en èl , *El camino,  
la verdad , y la vida.* (f) Entendamos. Soy  
*el camino* ; en las mentes humanas , donde  
no lo havia. Por este camino se procede  
en la meditacion. Soy *la verdad.* Esto es  
lo que mira la contemplacion. Soy *la vida.*  
Esta es la eterna , que consiste en la clara  
vision de Dios. De modo , que desde el  
principio de el camino , que dixe en la *Lec-  
cion 49.* hasta su consumacion en la Glo-  
ria , el todo es para nosotros Christo ; por  
lo que nunca hemos de separar nuestros  
en-

(f) *Joann. 14. v. 6.*



entendimientos de Christo. Tambien dixo su Magestad: Yo soy la puerta: el que entrare por mi, se salvara, y entrara, y saldrá, y hallará pasto. (g) Entre la alma por essa puerta, al conocimiento practico de las obras, y mysterios de Dios con la luz de la Fè, considerandolos, y meditandolos. Entre contemplando, que es otro entrar como mas adentro. Salga de la contemplacion, no solo à bolver à las meditaciones; sino tambien, à la atencion, que pide el uso de este mundo, segun el estado, y obligacion de cada uno: en todo hallará pasto; esto es, espiritual alimento, entrando, y saliendo; porque Yo soy la puerta, y soy el Pastor, que voy ante mis ovejas, como alli mismo significa su Magestad. Es, pues, no solamente la puerta unica Christo, para entrar al pasto de la contemplacion; sino el Pastor, que ha de ir guiando las ovejas suyas: y errará si se aparta alguna oveja.

Es nuestra vista muy corta, y nuestra condicion muy baxa, para entrar à la sencilla contemplacion de Dios, sin que Jesu-Christo presente en nuestro entendimiento

NOS

(g) *Id.* 10. v. 7.



nos facilite el ver. De esta razon Philosophica, segun me parece acordarme, usa tambien la Santa Madre. Acuerdate tu de lo que de nuestro infimo modo de conocer, dixese *Leccion 13.* y *Leccion 40.* y *41.* y en la *43.* y en las *65.* y *73.*; pues en todos estos lugares hablé de esto. Por esta verdad, juzgo, dixese San Pablo, que Christo havia sido *hecho para nosotros sabiduria;* (h) pues à el don de sabiduria corresponde la contemplacion. Y como se hizo sabiduria? Facilitandonos ver por su Humanidad, su Divinidad. Los ojos de nuestra alma respecto de Dios, aun contemplado, dicen los Mysticos, que son lo mismo, que los de la Lechuza, para la luz de el Sol. Ya sabes, Theophila, que los hombres de vista corta, ò debil usan de cristales, que llaman anteojos, para ver: y que la luz de el Sol, por medio de el cristal es tan efectiva, que llega à encender fuego. Estos exemplos te facilitaran el entender, que por la Humanidad de Christo contemplaras su Divinidad, cuya *plenitud*, como decia San Pablo, *habita en Christo corporalmente.* (i) Y por la Humanidad

(h) *1. Cor. 1. v. 30.* (i) *Ad Colos. 2. v. 9.*



nidad fuya se te comunicará la luz Divina tan eficaz, que haga arder el fuego de su amor en tu alma; ó que haga arder tu alma en el fuego de el Divino amor.

Dirija tu contemplacion el mismo Divino espíritu, que inspira, y ordena las oraciones publicas de la Iglesia. En todas ellas advertirás, que, ó pide à Christo, ó pide por Christo. Este es el medianero para todas nuestras negociaciones con Dios. Oracion es la contemplacion: en ella tratas el sumo de todos los negocios, que es la entrada à la vida eterna. O has de contemplar à Christo, ó por Christo. Si à Christo, yá te dixe como *Leccion 73*. Si por Christo, no te estorbará la entrada à contemplar la presencia corporal de la Humanidad fuya en la imaginativa, como no te pares à mirarla sensiblemente figurada, (que sería quedarte en meditacion) y pases como penetrando con la luz de la Fè, y con espiritual inteligencia, à descubrir, y aprehender simplemente la Divinidad, cuya plenitud alli habita, proporcionandose así à tu vista. *Quien me ve, ve à mi Padre*, dixo el mismo Señor. (k) Entendamoslo à el intento

(k) *Joann. 14. v. 9.*



tento así: Quien mira por un cristal, no mira à el cristal; sino à el objecto, que por él se le proporciona. A este modo por la Humanidad de Christo procura mirar fixamente con Fè sencilla à la Divinidad. Esto es quanto me ocurre decirte, para que vayas con alguna advertencia. Dios te dará las luces, que yo no puedo darte. Para obtenerlas por Christo, tèn siempre contigo à Christo en tu memoria, en tu entendimiento, en tu voluntad. Acompañate en tu Oracion con Christo; creyendo, que ningun bien tendrás, sino es por Christo.

### LECCION LXXVIII.

*Tratase de la accion de gracias: suscitanse los motivos de gratitud à Dios, à quien nada tenemos que dár. Renovacion de el ofrecimiento de sí misma, que debe hacer la persona à Dios dando gracias.*

**S**iguete à la meditacion, ò contemplacion la accion de gracias. Esta ha de ser tambien practica, y que no consista en solo



solo decir: *Gracias à tu Magestad, Señor,* aunque lo digas con intimos afectos de el corazon; sino tambien, y principalmente en los eficaces deseos de la correspondencia. Sigam, y acompañen siempre à los afectos, los efectos. Esto ferà agradecer; pues el que no corresponde, por mas que juzgue estimar los beneficios, no los agradece. La verdadera accion de gracias, es la retribucion por el beneficio recibido; como con David te dixè *Leccion 62.* Tienes tù, Theophila, alguna cosa que dàr à Dios, por los que has recibido de su bondad? Comienza à mirar lo que le debes por lo que te hice presente en la *Leccion 3.* y siguientes, hasta la 9. las que para mayor luz bolveràs à leer. Hallaràs, que nada ha hecho Dios, que no sea à bien tuyo: y que hasta los mismos trabajos, que providentissimamente te ha hecho, ò hiciere su Magestad padecer, son ordenados à tu bien, por su misericordia; porque asì labra las piedras de aquel edificio glorioso, y admirable, que en las citadas *Lecciones* expliquè. Què daràs tù en correspondencia à Dios? Diràs lo que David, quando se hacia asì mismo essa pregunta: *Beberè el Galiz salu-*

lu-



266      *Instrucciones Asceticas,*  
*ludable, y invocare el nombre de el Señor.*  
(1) Este Caliz es el amarguísimo que be-  
vió Christo : y esto será verdaderamente  
agradecer. Pero quando así digas , y así  
hagas : esse mismo decir , y hacer será tu-  
yo ? Mira si hay en tí de donde nazca , ó  
proceda essa voluntad , essa acceptacion de  
el Caliz : y quanto mas conozcas lo alta  
que es , conocerás mas , quanto menos  
tiene de tuya. Todo es de Dios , que hace  
merito nuestro lo mismo que nos dà. So-  
lo havrà algo tuyo , si agradandote de tí,  
fueres ingrata à Dios : si convirtiere en va-  
nidad tuya tu amor proprio los beneficios  
de Dios. Pero entonces perderás à Dios.  
Mucho te importa la memoria de este pe-  
ligro , para vivir siempre temerosa de Dios,  
medrosa de tí. Si con verdadera humildad  
reconocieres tu vileza , se te hará evidente,  
que esse mismo conocimiento , esse mismo  
humillarte , no es cosa tuya , sino gracia de  
Dios. Así como solo Dios es *sèn*, (buel-  
ve à la *Leccion 25.*) tambien solo Dios es  
bueno. De donde unicamente puede prove-  
nir de Dios todo lo bueno ; así como de  
solo Dios puede provenir todo el ser de las  
cria-

(1) *Psalms. 115. v. 4.*



criaturas. Pon firme la vista en esta verdad; y confusa en tí misma no hallarás modo de dár gracias à Dios.

Buelve los ojos à Christo , à sus mysterios , à la obra misericordiosísima de nuestra redempcion , à la planta , y propagacion de la Fè , que expliquè desde la *Leccion 22.* Para salvarte se hizo todo ; pues sin èsto, ni serías redimida de esclava de el Demonio , para hija de Dios , ni creerías , ni te salvarías. Tenias tú algunos meritos ? Ningunos. Quales tenias , quando no eras , para que Dios , sacandote de la nada , te diese ser ? Pues desde la eternidad , con la misma liberalidad gratuita , con que determinò darte el ser , que tienes , ordenò todas las obras de su providencia , que hasta aqui en tí misma conoces , muchas que no conoces , y toda la direccion , que tendrás hasta el fin. Quièn eres tú , para merecerle tanto cuidado à Dios ? El conocimiento de su Magestad , que oy tienes , los mismos afectos tuyos , y movimientos de tu animo , te los dà Dios : y en fin , te dirè con San Pablo : *Mira si bay en tí , ò tienes alguna cosa , que no bayas recibido de Dios.* (m)

Tie-

(m) 1. Cor. 4. v. 7.



Tienes algo , que darle por correspondencia à Dios ? Nada , nada , nada ; porque todo es suyo. Haz otra reflexion. Deberà entristecerte el no tener ? Alegrate mucho ; porque si algo tuvieses , que de Dios no fuesse , no sería Dios *el que es*. Havria entonces otro principio , de donde dimanasse algun ser. Esto sería no ser Dios infinito , y no ser Dios ; porque dividido en dos el *ser* en ambos sería limitado , por el mismo caso , que en ninguno estaria todo. Alegrate pues , y con esta alegría dale à Dios lo mismo , que es de Dios. Ofrecete à ti misma en accion de gracias , como te dixe en la *Leccion 62*. renovando los propositos de servirle siempre ; ofrecele los meritos de Christo , y con ellos los de todos los miembros de Christo desde el Justo Abèl : y las alabanzas , que en el Cielo , y en la tierra recibe de todos los Santos, Angeles, y hombres. Ofrecele su misma gloria. La Iglesia Santa hallando escasos todos los modos , y motivos criados de dàr gracias à Dios , nos enseña à decir : *Te damos gracias , Señor , por tu grande Gloria*. Pide à los Bienaventurados , que te ayuden à dàr gracias à Dios , y fomenta en tu animo  
los



los descos de que todos los hombres las den, y de suplir tú, si fuesse posible, por la ingratitude de los pecadores, y de las gentes, que en este mundo no piensan en ser agradecidos à Dios; sino en vez de darle gracias, convierten en vanidad suya los dones de el Altissimo; esto es, los beneficios temporales, como la hermosura, la riqueza, la nobleza, la ciencia, de que ellos se glorian à modo de Gentiles, como dixe en la *Leccion 14.*

No digo, Theophila, que cada vez, que hayas de salir de Oracion, hayas de exercitar todos estos actos de gratitud sobre cada uno de los referidos beneficios, y los que demàs de estos te ocurrieren. *Es verdaderamente digno, y justo, correspondiente, y saludable, (oyes decir cada dia en la Misa) que nosotros à tí demos gracias siempre, y en todos lugares, Señor, Santo, Padre Omnipotente, eterno Dios, por Christo nuestro Señor.* Pero esto se consigue (siendo nuestra capacidad tan corta) permaneciendo siempre en accion de gracias. Porque es corta nuestra capacidad, no alcanzamos à exercitarnos à un tiempo en muchas cosas. Pero exercitado el animo en agradecer, adquiere ha-



habito : y la intencion de agradecer , que proviene de la Caridad , permanece con ella , y se extiende à todos los motivos de agradecimiento. Y asì quien ama siempre està , segun la virtud de su animo , agradeciendo. De una cosa has de dàr gracias siempre , que acabes la Oracion , y es de aquel rato , que Christo te ha tenido oyendote , y enseñandote en su escuela : y de los bienes entonces comunicados : y haràs practica la accion de gracias , renovando el ofrecimiento de tì misma , tus propositos , tu profesion , en haviendola hecho , con el reconocimiento de que hasta esta explicacion de gratitud debes à Dios. De los demás motivos de agradecimiento haràs particular memoria , yà de unos , yà de otros , segun te ocurriere ; pero generalmente siempre de todos , y siempre ofreceràs à Christo por todos , conforme à las voces de la Iglesia , que dexo trasladadas. Y procura quedarte , quando te retires , con aquel pensamiento de David : *Què le*

*darè yo à Dios?*

\* \*  
\*

LEC-



## LECCION LXXIX.

*De la peticion. Hase de pedir à Dios con alegria , y confianza. Què cosas se deban pedir.*

**C**Onociendo , que no tienes , que darle , pidele ; que en esto confessaràs tambien tu reconocimiento de que todo bien es de Dios , y nada puedes tener , que no sea de Dios. Esta verdad debe con nueva reflexion alegrarte ; porque si por tí pudieses tener lo que quisieses : còmo te gobernarías , para acertar ? Què sabiduria tienes tú de lo oculto , de lo por venir , ni aún de las circunstancias presentes ? Què seguridad de el buen uso de las cosas , que por tí tuvieses ? O , Theophila , quanto mejor estamos dependiendo de Dios , que de nosotros ! Con alegria , pues , de que todo es de Dios , y de que estás en las manos de Dios infinitamente mejor , que estarias en las tuyas : pidele à Dios ; mas con la confianza tambien de que su bondad es tanta , que quiere , que le pidamos , y no es posible se canse , ni fastidie de que le pidamos.

Por



Por esto Christo, Señor nuestro, (n) en el Evangelio nos exorta, y anima, con efficacissima persuasión, y frecuente repetición, à que pidamos: assegurandonos siempre, que obtendremos. Acerca de esto dixe lo que por ahora basta, en la *Leccion 71*. Pide con confianza, y firme fè, de que Dios hará lo que pides: persevera en pedir, que así nos lo previno el mismo Jesus nuestro Señor: (o) y sin duda obtendrás lo que pides, ó cosa mejor de lo que pides. (p) Nosotros pedimos con ignorancia: y si quando Dios no nos concede alguna cosa, nos manifestasse el por qué, le pediríamos con ansia, que no la concediesse. Supla para esto la Fè, lo que nos falta de Sabiduría.

Acabando tu rato de retiro, ó tu Oration, en qualquier modo, que hayas podido ordenarla con recogimiento interior, pide gracias por los meritos de Jesu Christo, como yà te dixe, que hace la Catholica Iglesia, *Leccion 77*. Interpon los meritos, y ruegos de la Santissima Virgen Maria, invocandola *Madre*, y los de los San-

(n) *Matth. 7. à v. 7. & cap. 18. v. 19.*

(o) *Luc. 11. v. 9. & seqq.*

(p) *Joann. 16. v. 24.*



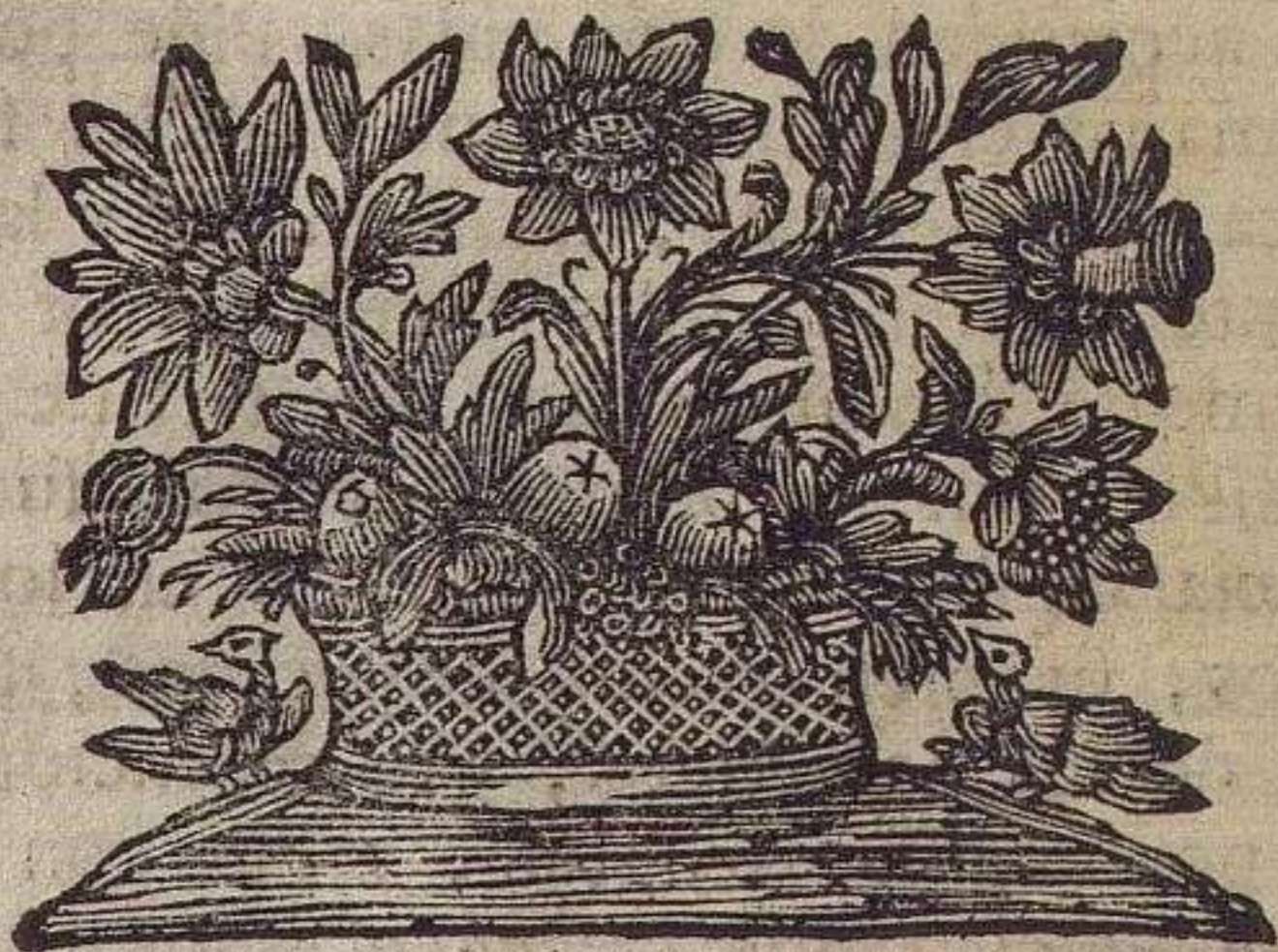
Santos ; como hace tambien la misma Santa Iglesia , especialmente de aquellos , à cuya proteccion mas te has encomendado. Pide primeramente por ti misma el dòn de perseverancia , y el aumento de las misericordias de Dios. Pide por tus padres , hermanos , y bienhechores. Pide por mi miserable , que esto te escrivo por ayudarte , y escribiendo para ti , conozco mas mi necesidad de que pidas. Pide por tus hermanas espirituales , que Dios las fortalezca , las defienda , las ilumine , y las aumente , governandolas como Pastor : y à mi me dè luz su piedad , para servirle en esto. Pide por los pobres Cautivos , su constancia en la Fè , su paciencia en los trabajos , su preservacion de pecados , su dolor de los cometidos , y su redencion. Pide por nuestra Religion , y esto con grande instancia : que crezca el ardor de la Caridad en ella , que se arroge de ella lo que huviere introducidòse de mundo , y que el Señor à gloria suya la propague en la Iglesia. Pide por los que te han mortificado , y dado exercicio à tu paciencia. Pide por la conversion de los pecadores à penitencia , y de los Infieles à la Fè.

S

Y



Y pide finalmente por toda la Catholica Iglesia. Este orar por todos los fieles de ella celebrò mucho en San Fructuoso, Obispo, y Martyr, nuestro Padre San Agustin, diciendo: *A ninguno omite, quien por todos pide.* (9)



LIBRO

(9) *S. August. serm. de S. Fructuos. & soc.*





## LIBRO SEPTIMO.

TRATASE DE LOS TRES ESTADOS,  
llamados vias , de la Theologia  
Mystica.

### LECCION LXXX.

*Explicanse en comun los tres estados de principiantes , aprovechados , y perfectos, en que se incluye toda la Theologia Mystica.*



N la subida à Dios por la Oracion se consideran tres estados , que son como tres jornadas de este interior viage. El primero es de *principiantes*. El segundo de *aprovechados*. El tercero de *perfectos*. Comunmente se dis-



tinguen con los nombres de tres *vias*, (es lo mismo que caminos) llamando à el primero *Via purgativa*, al segundo *Via illuminativa*, y à el tercero *Via unitiva*. Esta distincion de nombres es antiquissima en la Iglesia: y la de los significados son grados instituidos por Dios en su Escuela. Dentro de estos terminos se contiene toda la Theologia Mystica, que es la ciencia altissima de los Santos, à cuyo estudio està dedicada. De aqui conoceràs, que para decir todo lo que hay escrito de estas tres *vias* por los Santos, que hablaron de experiencia, y por los hombres religiosamente doctos, que sin subir à tanta altura, las consideraron, seria necessario escribir muy largo: y aún despues de escrito, podria traerte confusion mas que aprovechamiento; porque à ti no te toca discernir en ti los caminos de Dios; sino à tu Padre espiritual: y en la Theologia Mystica se enseñan todos los que su Magestad ha descubierta à su Iglesia. *Unos caminan de un modo, otros de otro*, como decia San Pablo. (r) Mas todos los caminos de Dios son como David dixo: *Misericordia, y verdad*. (s) Mi animo es, darte las luces, que te convienen, como

(r) 1. Cor. 7. v. 7.

(s) Psalm. 24. v. 10.



como doctrinas generales, en que no erraràs. El Señor te darà Padre espiritual, que tenga las suficientes, como debes confiar de su amor: y quando no, tèn por cierto, que como exercites las virtudes contra los vicios de nuestra pervertida naturaleza, obrando en todo segun lo que conoces de la Fè, y doctrina Christiana, te guiarà Dios rectamente por su camino, y te darà el conocimiento, que necesitàres para no errar.

Christo nuestro Bien dixo, como yà tienes en la *Leccion 77. Yo soy el camino, la verdad, y la vida.* El camino entenderàs la salida de el estado miserable de la perversion humana, purgandose la criatura de vicios con el vigor espiritual, que và adquiriendo en el exercicio de la meditacion, y la luz, que por ella comunica Dios à el entendimiento, para obrar segun conoce, y procediendo asì à mas, y mas limpieza, hasta que la vista de la alma estè idonea para la contemplacion, segun lo que te dixe *Leccion 66.* usando de las palabras de Christo Señor nuestro: *Bienaventurados los limpios de corazon; porque ellos veràn à Dios.* Y esta es la *Via purgativa.* Es tambien el mismo Señor *verdad;* pues como dixe *Leccion 77.* esta expres-



presion pertenece à la contemplacion : y por Christo tenemos el contemplar la verdad de Dios (como en essa misma *Leccion* explique) que es proprio de la *Via iluminativa*. Es finalmente *vida* ; porque como alli dixe , por Christo se obtiene la eterna , que consiste en ver à Dios. Mas como la contemplacion es una cierta participacion de la vision de Dios , tenue en sus principios , y alta en los altos contemplativos , como dixe *Leccion* 67. se sube tanto por ella , que se une la alma à Dios por un amor ardentissimo inexplicable : que es en lo que consiste la *Via unitiva* ; y aunque la alma està tan altamente , y con tanta estrechez unida , està *en via* ; esto es , en camino ; porque aun no ha llegado à la clara vision , y por mas que camine conociendo , y amando , no tiene termino lo infinito , que es el bien , que conoce , y ama. Y assi entenderàs , que todo este camino se hace por Christo , exemplar , guia , y termino , como hombre-Dios. Esto es

ser *Via* , *Verdad* ,  
y *Vida*.



## LECCION LXXXI.

*De el estado de principiantes , ò via purgativa : como se haga la purgacion activa propria de este estado , y què genero de Oracion le corresponda.*

**C**ONSISTE, pues , la *Via purgativa* en la aplicacion , y exercicio de el animo, con que procuramos la expulsion de los vicios , la refrenacion de las pasiones , y concupiscencias , la reformation de todas las aficiones humanas , la custodia de el corazon , y de los sentidos , y la preservacion de todas las culpas. Esto es purgarse la alma , para quedar limpia de tal manera , que pueda habitar Dios en ella , sin que halle cosa , que ofenda sus ojos. Esta se llama *purgacion activa* , ò *purga activa* ; porque se hace por proprio cuidado , y diligencia de la criatura , ayudada de la Gracia de Dios. De la *purga passiva* hablarè despues , quando trate de la *Via illuminativa*. Este estado es todo de *meditacion* , connaturalmente hablando ; pues los dones sobrenaturales de Dios no estàn ligados à otra ley, que su vo-  
lun-



voluntad : y así aun en este camino suele dar la contemplacion que quiere , à quien darla quiere : haciendo así mayor beneficio, quanto menos digno es el sugeto.

Meditando comienza la criatura à conocerse à sí , y conocer à Dios. Conociendose à sí , mira su flaqueza , su propension à lo que sensiblemente deleyta , como dixe *Leccion* 42. advierte el vicio , que mas la domina , ò combate : las caídas : la necesidad de el auxilio Divino : la experiencia de los beneficios de el Señor ; quan prompto es su Magestad à socorrer : quanto sea su amor , y su misericordia ; pues para esto basta mirar à Jesus crucificado , y à la Divinidad buscando por Christo à los que en Dios no pensaban : quanto mas hallaremos por Christo à Dios, si lo buscamos. De aqui nacen dos afectos, à que es necessario habituar las almas , que son , *desconfianza de sí , y confianza en Dios.* Estos son como dos polos , en que ha de regirse toda la vida espiritual. La desconfianza de sí sin confianza en Dios hace desesperados. La confianza en Dios, sin desconfianza de sí hace temerarios. Ambas juntas hacen Santos.

Los vicios se destierran , exercitando las

vir-



virtudes opuestas: y estas piden dos cosas para su ejercicio, que son oracion, y cuidado. *Abstenerse de mal, y obrar bien* es todo el ejercicio de la virtud. Repitiendo actos de virtudes, se adquieren sus habitos, y se obra bien en la materia de cada virtud con facilidad. El fundamento de todas es la humildad. Esta hace que nos conozcamos: conociendonos, nos desnuda de el amor proprio, nos sujeta à Dios, y à los hombres por Dios. Aun conociendo Christo su suma dignidad, se sujetò à los que le crucificaron, para enseñarnos esta virtud. Como no nos sujetaremos nosotros, conociendonos? Contra ella peligramos aun en la estimacion de los bienes sobrenaturales; porque el amor proprio induce à la vanagloria, pagandose de si mismos los hombres, por los bienes, que tienen de Dios. Pero conociendo, que nada es nuestro, entra la humildad deshaciendo, ò impidiendo los insultos de esse perverso amor. Cada uno debe advertir con mayor cuidado en si mismo, que vicio prevalece à los otros. A este con mas fuerte conato debe hacer la guerra; pues en vencendolo, serà facil la victoria de todos.

Nada guarda tanto nuestro corazon na-  
da



da contiene tanto nuestros sentidos , nada nos conduce tanto à el obrar bien , y nos preserva de el mal , como la presencia de Dios ; esto es , el tener siempre presente , que Dios està presente siempre. David decia: *Observè , Señor , tus mandamientos , y tus palabras ; porque todos mis caminos estàn delante de tus ojos.* (t) Quièn pecaria , si considerasse , me mira Dios ? No juzgo necesario decirte mas de esta primer jornada , ò primera parte de el camino , ò via purgativa ; porque basta , que entiendas estas doctrinas generales ; remitiendome yo para la practica à la viva voz , y atencion de Director. Humillate ante Dios , y dandole gracias de los beneficios recibidos , reconoce ser todo tu bien misericordia suya. No se acaba de purgar la alma en esta primera via , como veràs en la siguiente.



LEC-

(t) *Psalms. 118. v. 168.*



## LECCION LXXXII.

*De el estado de aprovechados, ò via iluminativa: què grados de Oracion le correspondan: y què efectos tenga en la alma la contemplacion adquirida.*

**A**SSI como la vision clara de Dios corresponde por premio en la vida eterna à la limpieza de corazon, segun la promesa de Christo: assi tambien en esta vida de peregrinacion, limpio el corazon humano, quanto con la Divina gracia ha podido, por la purgacion *activa*, entra à mayor conocimiento de Dios, por la contemplacion *activa*, de que tratè en la *Leccion 70.* y comienza la *via iluminativa*, ò estado de aprovechados. El primer grado de Oracion en este estado se llama de *recogimiento adquirido*. Toda Oracion Mental importa recogimiento; pero à este primer grado de la contemplacion se le dà este nombre, porque no tiene otra mayor excelencia. Adquierelo el hombre por sus proprias diligencias ayudado de Dios, supuesta la purgacion *activa*, y supuesto tambien el exercicio de meditacion,



cion, que tambien es *recogimiento*, pero inferior; porque trae imaginacion, y discurso. El recogimiento de que hablamos en esta via iluminativa, es como principio de contemplar. La Santa Madre Teresa de Jesus, (u) se exercitò en este grado, mirando à Dios dentro de si misma, y encomienda mucho este exercicio: el qual se aparta poco de la meditacion intelectual, que expliquè en las *Lecciones 65. y 66.*

El segundo grado se llama de *Oracion de quietud adquirida*. El qual es yà perfectamente de contemplacion, como expliquè en la *Leccion 68.* y las alli siguientes. Mas asì como en la via purgativa suele Dios dár contemplacion; porque es dueño de sus beneficios, como dixè en la *Leccion* antecedente: asì tambien en estos grados dà à quien quiere, y quando quiere, contemplacion infusa. Mira la *Leccion 70.* De la Oracion en estos grados se saca un amor grande à las virtudes, horror à los vicios, desprecio de este mundo, arrepentimiento grande con dolor de culpas passadas, sentimientos vivísimos de el tiempo perdido, antias de servir à Dios, cuidado de la custodia de el corazon, deseos de fo-

le-

(u) *Santa Teresa.*



ledad, consolandose la alma en ella, por la gustosa libertad de estar sola con su Dios. En las *Lecciones* 72. y 75. tienes explicada la excelencia de la contemplacion de *Fè sencilla*, en que negado el entendimiento à todo conocimiento natural, se queda à obscuras, atento à la verdad con sola la luz de la *Fè*, la qual comparò el Apostol San Pedro, (x) à una luz artificial, como de una vela, ò candil, en un lugar de tinieblas. Las luces naturales no alcanzan à la verdad sobrenatural: y assi subiendo el entendimiento sobre ellas, se queda sin ellas, y con sola la de la *Fè*.

LECCION LXXXIII.

*Explicase la purgacion pasiva, y primeramente la de el sentido: quan gran beneficio de Dios sea, y que ella dispone para la contemplacion infusa. Obtenida èsta, por sola liberalidad Divina, què efectos cause.*

**E**N este segundo estado, ò via se considera la purgacion pasiva, que infinúe

(x) 2. *Petr.* 1. v. 19.



286      *Instrucciones Asceticas,*  
nuè en la *Leccion 81.* y es de dos maneras;  
porque hay purgacion pasiva *de el sentido,*  
y hay purgacion pasiva *de el espiritu.* Una,  
y otra se llama *pasiva* ; porque la hace  
Dios , y padece la criatura. Despues , que  
ella se limpiò , quanto pudo , por sus di-  
ligencias ayudadas de la Divina Gracia , en-  
tra la operacion Divina , disponiendola pa-  
ra mas altos beneficios , y entre ellos prin-  
cipalmente para la contemplacion *infusa,*  
que pide mayor limpieza de ojos , y tanto  
mayor , que sola la sabiduria Divina la pue-  
de hacer ; porque solo Dios conoce lo que  
hay que limpiar , y el modo de limpiar,  
que à cada criatura conviene. A la referida  
contemplacion infusa dispone la purgacion  
de sentido : y el dàr Dios este beneficio de  
padecer à la criatura , purgandola por su  
Divina mano , es una infalible prueba de su  
Divino amor , y de que por èl quiere pro-  
mover mucho las almas en la escuela de  
la perfeccion.

San Juan de la Cruz (y) celebra co-  
mo gran dicha de las almas , que Dios las  
trate asì , y llama à este modo de tratar-  
las , darles yà Dios à los niños *pan con*

*cor-*

(y) *San Juan de la Cruz.*



corteza, elevandolos sobre aquella debilidad pueril, en que se alimentan con manjares delicados, blandos, y dulces. Con razon deben darles los parabienes; pues el Señor assi las dispone para el intimo trato de la contemplacion infusa con su Magestad, hermoseandolas, y adornandolas con indecible amor. El padecer es grande; porque retirandose Dios, à nuestro modo de entender, à lo interior, y digamoslo assi, à lo mas escondido de la alma, la dexa como en gran desamparo, y como abandonada en una grande obscuridad, y desconuelo; es tratada con tal sequedad, y aspereza, que le parece ha perdido yà à su Dios, teme con grande affixion, si havrà pecado: acometenla las tribulaciones, y tentaciones: y angustiada se pregunta, como se preguntaba Santa Teresa, (z) lo mismo que dice David: *Ubi est Deus tuus? Dònde està tu Dios?* (a) No es igual en todas las almas esta passiva purgacion de sentido. En unas es mas, que en otras; y en unas dura mas tiempo, que en otras: y suelen caer en defectos, cuyo cono-

cimiento

(z) *Santa Teresa de Jesus.*

(a) *Ex Psalm. 41. v. 4.*



to mas las atormenta , y mas las estimula. Con todo San Juan de la Cruz , (b) gran Maestro de esta facultad , llama à esta purgacion *Contemplacion infusa, obscura, seca, imperceptible , quitando Dios la luz , la suavidad , y gracia sensible.* Son tan sutiles los vicios de que la alma se limpia por Dios en este padecer , que tengo por mejor no detenerme à explicartelos. Basta , que tengas entendido asi este passo ; porque à los Directores es , à quien mas importa entenderlo. La voz viva , con que deberàn ayudarte , podrà serte mas util , que la doctrina escrita , segun diere el Señor à entender las obras de su misericordia. Mas tèn sabido, que hasta de el apego humano à los favores recibidos de Dios se purifica la alma en este estado , por el mismo caso, que es apego humano ; pues es tal nuestra condicion , que aun en esto se desordena : asi purgada , se ordena con mayor libertad à solo Dios.

A esta purificacion de sentido se sigue contemplacion mas alta ; porque es totalmente infusa : de esta hablè en la *Leccion 70.* Pero has de advertir , que unas veces  
es

(b) *San Juan de la Cruz.*



es la contemplacion infusa, aplicando Dios el entendimiento, y moviendo à la voluntad en modo sobrenatural, à conocer, y amar; (que es lo que alli explique) y otras veces dandole Dios una virtud totalmente sobrenatural. De esto no te importa saber otra cosa, sino que es Dòn de el Espiritu Santo. No es continua esta contemplacion, ni la tiene el contemplativo siempre, que se pone à orar. Suele Dios darla por un rato: suele darla de tiempo en tiempo, talvez con frecuencia, y tal sin ella. Lo que es perpetuo como la criatura sea fiel, es el estado; haviendo ascendido la alma à el por la purgacion passiva: antes de la qual, aunque Dios como Dueño comunique esta contemplacion, si quisiere es como estraña de aquel estado. Ella comienza à mi ver desde la obscura noche de la purgacion de sentido; pues aquella atencion intima de la alma à Dios, en que està fixa, al mismo tiempo que la angustian las turbaciones como mas acà afuera: entendiendo de San Juan de la Cruz, que es contemplacion infusa. Vivía antes la alma gustosa con la adquirida: fuele faltando esta luz: entrò la noche, y como crepusculos

T

le



le quedaron de la luz pasada. Llegò la media noche, se viò obscurissima; pero comenzaron los influxos de el Sol: luego los crepusculos de la mañana: y al fin otro mas hermoso dia. Aquel comenzar los influxos de el Sol (à el modo que pasada la media noche comienzan desde el otro emispherio) aunque no se vè luz, ni crepusculo, causa la atencion de la alma, que dixe, y es contemplacion infusa, aunque *imperceptible*.

Los efectos, que goza la alma de la contemplacion sobrenatural infusa son grande adelantamiento en las virtudes, mucha facilidad en exercitarlas, sujecion de las pasiones, repugnancia mucho mayor que antes, à todo lo malo, claridad de el entendimiento, ardor grande de amor Divino en la voluntad. Desea la alma, iluminada asì, con eficacia, y vehemencia las cosas celestes, se atedia de las temporales, y con inexplicable dulzura sube sobre sî misma.



LEC-



## LECCION LXXXIV.

*De la purificacion, ò purgacion passiva de el espiritu. Explicase como sea, y quan grande beneficio sea de Dios: quantos bienes adquiera por ella la alma. Llamase purgacion de fuego, à distincion de la de el sentido, que se llama de agua.*

**E** Levada la alma à este dichoso estado, aún no està tan pura, que pueda unirse con el bien infinito, y sumo Dios, à que aspira: y se sigue otra purgacion, y purificacion, que es la de el espiritu. Ella consiste en una luz clarissima sobrenatural, con que la alma mira las culpas, defectos, è imperfecciones de toda su vida: y no hallando en toda ella cosa tan pura que la satisfaga: advirtiendole defectos en las obras, que le havian parecido buenas, y perfectas, la dexa Dios exercitarse en grandes temores, y zozobras: teme, que las mercedes Divinas hayan sido sueños, artes, y engaños de el enemigo: que no ha dado à entender con verdad, la que



292      *Instrucciones Asceticas,*  
ella misma es, y ha sido à los Confesso-  
res. Nada le parece haver hecho puramen-  
te por Dios. Debes saber, Theophila, que  
hay mucha diferencia entre *imperfecciones,*  
y *culpas*; y que hay innumerables *imper-*  
*fecciones* en las obras santas, y libres de  
la *culpa*, que ò no se conocen, ò se co-  
nocen poco. Esta doctrina no entendió  
Luthero, quando dixo, que el Justo en to-  
das las obras buenas peca. Hasta las mas  
leves imperfecciones manifiesta à la alma  
en este estado aquella clarissima luz, que  
Dios le comunica. Ponese por exemplo  
una sala donde entra la de el Sol. En toda ella  
no se ve cosa por el ayre, que pueda ad-  
vertir la vista mas delicada. Pero si se mira  
à el rayo de el Sol, se conoce la multi-  
tud de atomos, que buelan por el ayre.  
Tal es espiritualmente la luz altissima, y  
sobrenatural, de que tratamos, respecto de  
los propios defectos, qual el rayo de el Sol,  
respecto de los atomos. De lo que proce-  
de una gran tristeza, ansia, y congoja, con  
muchas fatigas, y trabajos de alma, y cuer-  
po. Convatela el enemigo con tentaciones,  
que aumentan la afliccion.

No à todas las almas dà Dios todos  
estos



estos exercicios , ni à todas igualmente , como dixè de la purgacion de sentido , en la *Leccion* antecedente. A ninguna dà mas de lo que puede llevar , como prometì San Pablo. (c) Imitan aquella gran derelicion de Christo , que para nuestra enseñaanza explicò quexandose en la Cruz , y aquella gran tristeza , que padeciò desde el Huerto. Hija Theophila , mucho sabe quien tanto imita. Atencion grande debe tener el Confessor à el consuelo de la alma , que Dios tuviere en este estado : òre , y lea para gobernarse , y gobernarla ; pues sin esto , de poco , ò nada servirán estas prevenciones. Pero como este exercicio es un beneficio incomparable de Dios , su Magestad assiste fielmente , fortificando la alma , y aumentando sus virtudes. Està como escondido en lo intimo , y secretissimo , que ni comprehendemos , ni entendemos ; pero lo sabemos por las luces de la Fè , y noticias , que ha dispensado su piedad à la Iglesia : las que successivamente ha aumentado la frequente experiencia de los Santos. Desde aquel intimo secreto de la alma , la assiste , protegiendola , ayudandola , defendiendola ,  
sin

(c) I. Cor. IO. v. 13.



sin darse à conocer : porque de este modo configue el intento , que es el merito de la criatura , y su purificacion. Es tan grande este merito , que estando padeciendo esta derelccion la Venerable *Maria Diomira de la Encarnacion* , ò como en Italia dicen, del *Verbo incarnato* , la facò Dios de esta vida para los premios de la eternidad. Esta fuè una Virgen inocentissima en Florencia, de las que alli llaman *Establecidas* , baxo la Regla de N. P. S. Agustin , tan moderna, que un hermano suyo Obispo , à quien conocì , y tratè , fomentaba en Roma la causa de su Beatificacion. Declarò el Señor asì ( como piadosamente podemos entender ) digna de el Cielo , à la que imitando su derelccion en la muerte , ascendió de la tierra.

Los bienes , que de esta purificacion facan las almas , somos muy baxos , y de muy corta vista , para conocerlos. Explicante por conceptos generales de profundissima humildad conociendo su propia nada , y que quanto tiene es de Dios : que los meritos son dones suyos : que de sì no tiene otra cosa , que miserias : crece el amor, y la gratitud con una reverencia filial admi-

mi-



mirable ; pues es sobre toda razon humana, que à tal perfeccion de actos pueda tubir nuestra baxeza. Ama la voluntad de Dios con tanto ardor , que aspira à imitar à aquella suma Caridad de Christo , que por su Magestad explicò David como te dixe en la *Leccion 79*. Todas las virtudes llegan à perfeccion altissima. Passò por el *fuego*, que assi se apellida esta purificacion , à distincion de la explicada en la *Leccion 83*. que se llama de *agua*. (d) La una lava , la otra purifica. La alma queda como un purissimo , y resplandeciente cristàl : assi manifestò Dios la fuya à la Santa Madre Teresa. Nada hay yà en ella de este mundo , y le toca decir lo que San Pablo : *Vivo yo , yà no yo : quien vive en mì es Christo*. (e) Comienza yà à ver , y admirar su estado con luz inefablemente mas clara , que la que antes de esta segunda noche gozaba. Los gozos suyos quièn alcanzará à explicarlos ? Quièn à conocerlos ? Humillemos nuestros entendimientos , y en nuestra baxeza bendigamos à Dios.

(§)

LEC-

(d) *Psalms. 65. v. 12.*

(e) *Ad Galat. cap. 2. v. 20.*



## LECCION LXXXV.

*De el estado de perfectos, ò via unitiva. Explicase con un exemplo su celsitud. La union de parte de la criatura, segun las essencias, ò en sentido causal, no importa mas, que el ser de afectiva: y de parte de Dios està lo efectivo. Explicase el todo de la felicidad de esta union.*

**L**A via unitiva es estado de union estrechissima con Dios. Si la disposicion de la alma, para esta union es tan elevada, è incomprehensible, puedes congeturar, hija Theophila, quan lexos està de quanto podemos aprehender la misma union. Explicanla los Maestros de la Theologia Mystica con un simil. El hierro se pone en un violento fuego, y consumiendole por la virtud de el fuego todo lo que repugnaba à el ser de fuego, recibe este ser de fuego el mismo hierro purgado en tal manera, que unidissimo enteramente, y estrechamente con èl, yà nada parece de el antiguo



guo hierro, sino todo fuego. La substancia de hierro alli està; pero nada hay en ella, que por intima union no estè, como solemos decir, echa fuego. A este modo entendemos, que las almas en el estado de union quedan divinizadas. La substancia de la alma persevera; pero tan abrafada en amor Divino, que con ninguna voz puede mejor explicarse, que diciendo se *Divinizò*. Mas como te dixè en la *Leccion 81.* no por esso llegò à el termino; porque este es la clara vista de Dios: y comunicandose Dios por intima union à las almas, mas, mas, ò menos segun su voluntad, en essa altura de el camino unitivo, siempre puede mas, y mas comunicarse; pues aunque es limitada la capacidad de la criatura, ni la potencia que la eleva conoce terminos, ni los tiene el bien infinito, que se le comunica.

En la *Leccion 75.* me escusè de tratar de este altissimo estado con razon; pues me abate, y acobarda el conocerme estatua de Mercurio, que señalaba los caminos sin moverse. Mas porque la noticia de las delicias espirituales, en que aún en esta vida se gozan con Dios las almas santas, que  
su



su piedad eleva à tanta dicha ; puede encender mas , y mas tu amor , y recrear tu espíritu : dirè por fin de estas Instrucciones algo de lo mucho , que de esta materia han escrito los que dignamente han podido hablar de ella : y entre las mismas doctrinas, que irè dandote , iràs conociendo , ò discerniendo la condicion altissima de este felicissimo estado de *perfectos*.

La union incomparable con algunas de quantas podemos pensar , se divide en *afectiva* , *efectiva* , *actual* , y *habitual* ; considerandola segun estos nombres , yà de parte de la criatura , yà de parte de el Criador. *Afectiva* (hablando ahora en terminos esenciales de criatura , y Criador ; pues de los mysticos hablarè despues ; bien que como veràs , serà explicar de otro modo esto mismo ) se entiende de parte de la criatura ; porque ella no tiene , con todos los auxilios , dones , y intensissima Gracia de Dios, otra cosa que poner de su parte , que lo que llamamos *afecto* ; esto es , amor de Dios. Aman à Dios los que estàn en su gracia ; pero con un genero de amor , que no excede las proprias fuerzas , ayudadas , y elevadas por la Gracia santificante , y los

au-



auxilios sobrenaturales. El amor de que hablo es mucho mas alto ; porque procede de otros dones , y auxilios , que hacen , que la voluntad amando , obre sobre toda su facultad. Este amor hace , que por una total entrega de su voluntad , y su querer en el de Dios , se quede sin otro arbitrio , que el de recibir , y con dulcissima delicia seguir , querer , amar , y executar las disposiciones de Dios : transformandose en el bien amado en tal manera , que no tiene otra voluntad , que la de Dios. Vacíose de sí , y llenóse de Dios : de donde su entender es de Dios , su mirar es de Dios , su pensar es de Dios , su obrar es de Dios ; y vestida la alma de Magestad aprueba , y reprueba con soberania admirable , lo que aprueba , y reprueba Dios. Esto fuè transformarse su voluntad en la de Dios : y puede decir la alma en este estado ; *No vivo yo ya sino en mi Dios* ; à imitacion de San Pablo , citado *Leccion 84.*

Efectiva es esta inefable union de parte de Dios , cuya voluntad no es esteril como la nuestra. El querer de Dios es hacer : y el amar à la alma , que su Magestad eleva à este altissimo estado , es estrecharla intimamente

mente



mente con su Divino Sèr; de modo, que ella, y sus potencias quedan totalmente unidas à Dios, y llenas de Dios con un aumento indecible de la Gracia santificante. Todos los bienes, que he dicho de la union afectiva, provienen de esta efectiva. Eleva Dios à el entendimiento por ella tambien, en tal manera, que proponiendosele, como objecto inmediato, lo mira, y conoce presente, (sin que por esto sea clara vision de Dios) y enciende la voluntad en incendios de amor, los que la llevan à el Sèr Divino con tal vehemencia, que toca ella à Dios, gusta à Dios, goza à Dios con una real, y verdadera experiencia: de donde le resulta el conocimiento experimental de Dios, y hasta de la distincion de Personas de la Santissima Trinidad, tocado inmediatamente. Verguenza causa, hija Theophila, el tratar de cosas tan altas quien, como las culebras arrastra sobre la tierra el pecho. Dios nos dè humildad para tratarlas, y luz para en algun modo entenderlas, y explicarlas.

Las virtudes de la alma en este estado se exercitan en grado excelentissimo sobre el modo humano. A este grado llaman los

Theo-



Theologos *heroico*. Es frecuente el comunicar Dios à las almas en este estado grandes delicias espirituales, unciones (que llama la Theologia) de el Espiritu Santo, extasis, y el hablar su Magestad à las mismas almas en tal manera, que conocen ser Dios, quien les habla. Gozan asimismo una paz tranquila, deliciosa, que es Dòn de el Espiritu Santo: acompañanla los demás dones, y son como efectos naturales de la misma sobrenatural union. Goza tambien la alma, por la dignidad altissima, à que es elevada, una correspondiente superioridad à todas las cosas de esta vida; de modo, que nada teme, nada quiere, nada la alegra, nada la entristece de quanto hay criado en el Cielo, y en la tierra, ni puede suceder accidente alguno, que la conturbe; porque toda està en Dios, todo su bien es Dios; y gozando este bien, ò volando en llamas de amor, ansiosa de gozarlo, todo quanto hay fuera de el gozo de este bien, prospero, ò aduerso, todo es nada, y lo estima en nada. Recorre lo que te dixè en la *Leccion 9.* Pero advierte, que aùn en esta felicidad suele esconderle Dios, y dár lugar à conturbaciones, las que padeciò Jesu-Christo nuestro

Su-



Sumo Maestro, y exemplar, solo segun la parte inferior de su santissima alma, como està explicado en la *Leccion 9.* porque segun la superior fuè siempre bienaventurada. Puede pues la alma, cesando la *açtual union*, conturbarse, permitiendolo el Señor para mayor merito, y mas alto premio, aun segun la parte superior; pero esta conturbacion, dicen los Mysticos, que dura poco.

### LECCION LXXXVI.

*Explicase en terminos de Theologia Mystica, que sea union afectiva, efectiva, actual, y habitual: quanta sea la inefable felicidad de este altissimo estado.*

**C**Onviene ahora explicarte los terminos de union *açtual*, y *habitual*: y à este fin hemos yà de entender de otra suerte las voces de union *afectiva*, y *efectiva*: las quales en sentido mystico dicen *union de afectos*, ò afectos ansiosos de union, y la misma *union efectuada*, llegando los afectos à la deseada union. El amor de la criatura la impele à la union con su amado Dios: y  
Dios



Dios portandose como fino amante, quiere unir à si su amada criatura. Hasta aqui es union *afectiva*: y en este estado pasan muchas finezas de los amantes. Algunas insinuè en la *Leccion* antecedente, como las locuciones de Dios à la alma, los impetus amorosos de la alma àzia su Dios, extases, arrobos, y violencias dulcissimas, con que abrasada en incendios de Caridad buela à su amado. En llegando yà real, y verdaderamente à unirse la alma con Dios, cumpliendose los ardientes deseos, es en sentido mystico la *union efectiva*; que es decir, que llegaron à la union deseada los afectos, y efectivamente yà se unieron: y en este estado goza la alma à su Dios, como yà dixè en la *Leccion* antecedente, y con su Dios tiene todas las preheminiencias, contactos de el ser Divino, conocimiento experimental, y en una palabra *Divinizacion*, que tambien dixè. Entra Dios en ella en un modo inefable, la llena, la posee por plenissimo amor: y asì porque Dios plenamente la posee, y ella goza plenamente à su amado Dios, se llama union *efectiva*. Este es un mystico, y inexplicable matrimonio celebrado entre dos Espòtos, que son



son Dios, y la alma santa; pero aunque así se poseen, no se consuma el matrimonio hasta la glorificación de la alma, y visión clara de Dios.

Este mismo unirse, celebrando su deseado matrimonio los Esposos, es lo que se llama *union actual*. Bendito sea por todos los siglos el que se dignò de honrar, y engrandecer criaturas de condicion tan baxa, (recorre la *Leccion 33.*) y quiso acomodar à nuestro baxissimo modo de entender, y explicar lo que para nosotros, como es en sí mismo, ni es explicable, ni inteligible. En fin esta union tiene tres actos de su celebracion, que Santa Teresa (f) distingue en *Vistas, Desposorios, y Matrimonio*. Los Theologos los llaman primeros actos, segundos, y terceros. En todos se comunica actualmente Dios por union; pero en los primeros la union actual dura muy poco, que dicen no llega à un quarto de hora, no se enagena totalmente de sentidos la alma; no se difunden plenamente en ella las riquezas de Dios, ni se comunica su Magestad con perfecta union. En los segundos suele ser la union actual de media hora,

sube

(f) *Santa Teresa.*



sube el espíritu sobre sí mismo, en raptó perfecto, y recibe mayores comunicaciones de los bienes de Dios. En los terceros suele llegar la actualidad à una hora, el raptó es perfectíssimo, y la comunicacion de Dios pleníssima. Aquí es la vista intelectual, sin ser vision clara de el ser Divino, y distincion de las Divinas Personas. Estas medidas de tiempo pongo, segun otros escriben; pero entiende siempre, que el amor de Dios en ningun modo es mensurable.

Queda despues la alma con la union habitual, por la dignidad de esposa altíssima, colocada en matrimonio con el mismo Dios. Queda transformada en Dios, sin perder su ser de criatura. Dios vive, y reyna plenamente en ella, goza propiedades de Divina con una paz, y gozo inexplicable, queda con insaciabiles deseos de padecer por Dios. Recorre la *Leccion 8.* Possee sin intermission à su amado. Yà no hay sequedades, ni penas, ni conturbaciones; sino es, que el Señor las permita por algun especial fin de su providencia à mayor bien, como dixe en la *Leccion* antecedente. Dios gobierna sus acciones, le inspira pensamien-



tos, y la conserva en dulcissima tranquilidad. Yà no hay ansias, deseos, ni temores; porque toda la capacidad de la alma poseyendo à Dios, se llenò de Dios. Solo es zelosa de el honor de su Esposo: sus deseos ardientes son de que todos lo amen, y nadie lo ofenda. Ama ardientemente à los que le dan que padecer, y sus anhelos son, que todos se salven, y eternamente alaben, y glorifiquen à el Señor. En el padecer de trabajos temporales, y humanas tribulaciones, se goza, como de si mismo decia el Apostol San Pablo. (g) Ninguna tribulacion alcanza à turbar aquella tranquilissima serenidad, en que descansa elevada sobre si misma con plena libertad como dixe *Leccion 9.* O si Dios le permite alguna turbacion, como tambien he dicho, dura poco. Es este estado de perpetuo extasis; pero *sobrio*, porque usa de sus potencias, y sentidos con superior luz, y pleno conocimiento; de donde obra en todo con admirable prudencia. El extasis, que de estas facultades priva, se llama *ebrio*. Su vista nunca se aparta de Dios. En todo lo halla, en todo lo mira; pero mayormente  
en

(g) 2. Cor. 7. v. 4.



en sí misma , y en el fondo (digamoslo así) de su mismo ser espiritual lo contempla. Su voluntad siempre arde en llamas dulcísimas de amor : y aún satisfaciendo à la necesidad de el sueño , vela el corazon , como decia la Esposa de los Canticos de Salomon : *Yo duermo , y mi corazon vela.* (h) En este estado de union habitual , yà no hay extases , ni raptos , ò arrobos , como quando se aspiraba à la union. Entonces causaba los extases la llama de amor volando à el amado : à el mismo fin de que volasse la alma à el , la favorecia el mismo amado , arrebatandola à sí (que esso es rapto) ahora el amor es pacifico , como de quien yà posee el bien à que aspiraba. Con todo esso alguna vez suele el amante Dios repetir los actos de la union actual : y entonces se repite tambien necessariamente aquel rapto perfectíssimo , que yà dixè , con los demás esmeros de el amor Divino , que la Esposa de los Canticos explicaba con el nombre de *Osculo de la boca de Dios.* (i)

Concluí , hija Theophila , la Instruccion , que deseè tuvieses. Parece larga ; pero yo

V 2

te-

(h) *Cantic. 5. v. 2.*

(i) *Cant. 1. v. 1.*



temo , que la brevedad me haya hecho obscuro. Verbalmente procurarè que todo se aclare , quando convenga. Vive para Dios, quien deseo te honre con la experiencia de lo que lees ; como que este escrito redunde en gloria suya. Todo èl es mi animo, que ahora, y siempre estè expuesto , y sujeto à la correccion de los Doctos , y sobre todo à el Juicio de la Santa Catholica , Apostolica , Romana Iglesia. *Ita sit.* En Lorca , dia 23. de Septiembre , año de 1745.

*Fr. Diego Tello.*

INDI-



# INDICE

DE LOS TITULOS,  
y Lecciones, que se contie-  
nen en este Tratado.

## LIBRO I.

OBLIGACION CHRISTIANA DE  
amar à Dios, y excelencia de  
amarlo.

- L**eccion I. Conviene, que el entendi-  
miento se disponga con instruccion de  
noticias para el conocimiento, y amor  
de Dios, pag. 1.
- Leccion II. Siempre han tenido todos los  
hombres obligacion de conocer, y amar  
à Dios, pag. 3.
- Leccion III. Quanto mayor sea la obliga-  
cion de quien nació en la Iglesia Ca-  
tholica, pag. 4.
- Lec-



## *Indice de los Titulos , y Lecciones*

- Leccion IV. Union por Christo de la anti-  
gua Synagoga con la Iglesia, pag 6.
- Leccion V. Dignidad de el Christiano , è  
infelicidad de los malos Christianos, pag. 8.
- Leccion VI. A quien ama à Dios , nada le  
es contrario : y todo le es favora-  
ble, pag. 11.
- Leccion VII. Explicase , y confirme la  
misma doctrina , cuyo exemplar es Chris-  
to, pag. 18.
- Leccion VIII. Felicidad , y gozo de las  
almas , que se labran para el edificio de  
Christo, pag 22.
- Leccion IX. Exercicios de la parte superior,  
y inferior de la Alma, pag. 24.
- Leccion X. Enseñanza de Christo por el es-  
piritu de amor : solo la entienden los que  
aman, pag. 30.

## LIBRO II.

### NECESSIDAD DE ADORAR A DIOS, y conocer que hay Dios.

- L** Leccion XI. Què cosas importe el ado-  
rar à Dios, pag 33.  
Lec-



*de este Tratado.*

- Leccion XII. Los Christianos adoramos à  
Dios en espiritu , y verdad, pag.35.
- Leccion XIII. Para esta adoracion sirven  
tambien las facultades del cuerpo, pag.39.
- Leccion XIV. Conocimiento de que hay  
Dios por los efectos naturales, pag.42.
- Leccion XV. Conocimiento de Dios , au-  
thor sobrenatural por la Iglesia, pag.48.
- Leccion XVI. La doctrina Apostolica con-  
vence ser la Iglesia obra de Dios, pag.49.
- Leccion XVII. La persecucion de la Iglesia  
confirma ser ella obra de Dios, pag.53.
- Leccion XVIII. Libertad de los hijos de  
Dios , en medio de las persecucio-  
nes, pag.56.
- Leccion XIX. Solo el poder de Dios , es  
posible, que plantasse la Iglesia, pag.59.
- Leccion XX. Demuestrase lo mismo por la  
ruina de la Gentilidad perseguido-  
ra, pag.61.
- Leccion XXI. Ninguna otra creencia se  
ha plantado , y propagado por los me-  
dios que la Iglesia, pag.64.



LIBRO III.

CONATOS A CONOCER, QUE  
cosa sea Dios.

- L**eccion XXII. El conocer, què cosa sea Dios, no es possible, ni aun què cosa sea un Angel, pag. 68.
- Leccion XXIII. Los mismos Angeles no pueden conocer, què cosa sea Dios, sino por la vision beatifica, pag. 72.
- Leccion XXIV. Error de los hombres, y engaño de los Demonios introduxo la Idolatria, pag. 47.
- Leccion XXV. Dios solo es, ò tiene absoluto ser. Modo de conocer por negaciones el ser Divino, pag. 76.
- Leccion XXVI. El ser criado no es verdadero ser; sino representacion limitada de el verdadero ser, pag. 79.
- Leccion XXVII. Ninguna cosa de quantas conocemos, y afirmamos de Dios, le conviene à Dios con propiedad, en el modo con que las conocemos, y afirmamos, pag 81.
- Lec-



*de este Tratado.*

Leccion XXVIII. El modo menos improprio de conocer què cosa sea Dios, es conocerlo por el no ser: y con la inteligencia de lo que Dios no es, afirmamos de su Magestad el ser, pag.84.

Leccion XXIX. Supuesto que conocemos menos mal à Dios por lo que no es; nos industriò Dios, para significar su ser, pag.87.

Leccion XXX. Elevada à significar à Dios la voz *Ser*, còmo pueda convenir à las criaturas? pag.90.

Leccion XXXI. Las criaturas tienen mas de no ser, que de ser. Distinguese, segun el mas, ò menos participar de el ser Divino, de el que son representaciones: y en esto consiste todo su ser, pag.93.

Leccion XXXII. Ninguna criatura vilible, aunque en todas se representa el ser Divino, tiene semejanza à Dios, sino es el hombre; por lo que el mismo Dios lo trata con reverencia, pag.96.

Leccion XXXIII. En solo el hombre se dà Dios à conocer mas que en todo el Universo de las demàs criaturas visibles: y con digna reflexion, mas que en los Angeles, pag.99.

Lec-



*Indice de los Titulos, y Lecciones*

Leccion XXXIV. Estimacion de la naturaleza humana en la dignacion Divina, y manifestacion de el ser Divino en ella, pag. 102.

LIBRO IV.

ORDEN DE LAS CRIATURAS  
espirituales, segun su ser,  
y conocer.

Leccion XXXV. El infimo grado de este orden espiritual es el de el humano espíritu, excelencia de los Angeles, pag. 107.

Leccion XXXVI. Quan superior à nuestro modo de conocer sea el de los Angeles, por naturaleza, pag. 111.

Leccion XXXVII. Quanta sea la excelencia de el ser Angelico: quan grande la locura de los hombres dados à estimar desordenadamente lo visible, pag. 114.

Leccion XXXVIII. Que signifiquen las voces *Tierra de vivientes*, explicase la figura de hablar llamada *Metaphora*, pag. 117.

Leccion XXXIX. Que hay Angeles se pudo conocer por razon natural: mejor lo explica la Fè. Sus Gerarquias, y Coros.  
Por-



*de este Tratado.*

Porquè se les dãn nombres. Ignoramos sus essencias : conoçese en parte su perfeccion por negaciones, pag 119.

Leccion XXX. Qual sea el modo de conocer humano. Distinguenfe tres modos de conocer. Explicase la distincion entre conocimiento *especulativo*, y *practico*, pag 125.

Leccion XLI. Necesario es à el hombre, para conocer el uso de sentidos externos, y internos. Explicanse estos sus diferencias, y exercicios, pag. 129.

Leccion XLII. Prosigue la misma explicacion. Notase la causa, porque los hombres son naturalmente dificiles à vivir segun la razon: y faciles à servir à sus apetitos, pag. 132.

Leccion XLIII. Como se ordenen los exercicios de los sentidos à el entendimiento. Deducefe, que no puede el hombre en esta vida conocer propriamente à el ser espiritual: mucho menos à Dios, pag. 136.



**LIBRO V.**

**DE LA ADORACION DEBIDA A DIOS.**

- L**eccion XLIV. A conocer , y adorar à Dios se ordena el admirable modo , con que el hombre se instruye de noticias por los sentidos. Explicase la lucha de la concupiscencia contra la razon dentro del hombre, pag. 139.
- Leccion XLV. Venciendo las facultades sensitivas contra la razon , se introduxo la Idolatria. La Fè nunca faltò del mundo, aunque estuviessè en pocos, pag. 143.
- Leccion XLVI. Acomodòse Dios benignamente à la condicion de los hombres, instituyendo modos sensibles de adorar su insensible ser, pag. 147.
- Leccion XLVII. No bastaron los ritos sensibles de la adoracion , para contener la errada aplicacion de los hombres , obstinada en querer un Dios sensible que adorar, pag. 151.
- Leccion XLVIII. Misericordia grande de el Señor , no dexar à el genero humano en los errores , à que los conduxo la necesidad



*de este Tratado.*

dad de querer hallar Divinidad en lo sensible, pag. 156.

Leccion XLIX. Buscó el Señor à los hombres en el camino de su misma perdicion, que eran los sentidos, haciendose sensible en carne humana, pag. 158.

Leccion L. Humanado Dios, diò à los hombres objecto Divino, y adorable, que tocasen sus sentidos. Entròse por ellos, desterrando los Idolos, que los ocupaban. Hasta aqui no havia havido objecto sensible, que pudiesse adorarse, pag. 161.

Leccion LI. Hecho Dios sensible ocupò los sentidos, los llamò à obedecer à la razon. Explicase como nunca fuè adorado de los hombres Dios, fino es por Christo representado en figuras antes de su venida, pag. 164.

Leccion LII. Confirmase lo mismo: y explicase, porquè razon no permitia la ley Divina, antes de la venida de nuestro Redemptor, estatuas representativas de Santos, pag. 167.

Leccion LIII. El pueblo Gentil en sus Dioses sensibles adoraba, y imitaba los vicios. Nuestro Dios, hecho sensible en carne humana, hizo dentro de nosotros, que



*Indice de los Titulos, y Lecciones*

- que amassemos las virtudes , ocupando los sentidos, pag. 171.
- Leccion LIV. No bastaba para atraernos à la virtud , que los sentidos aprehendiesen la humanidad de Christo ; sino iluminasse la Fè , para que los entendimientos conociesen por ella , que aquel hombre aprehendido era Dios, pag. 173.
- Leccion LV. Error deplorable de los Christianos , que con las palabras confiesan la verdad de la Fè ; pero negando con las obras , son Idolatras, pag. 177.
- Leccion LVI. Despues de la venida de Christo , se nos facilitò el adorar à Dios ; porque tenemos tres modos de adorarlo. Explicanse tres calidades , ò condiciones de personas , à las quales corresponden estos tres modos, pag. 180.
- Leccion LVII. Aunque se facilitò por Christo la adoracion , segun los sentidos ; ella es siempre de las potencias racionales. Como se entienda corresponder à las tres condiciones de personas mencionadas los tres modos de adorar, pag. 184.
- Leccion LVIII. Comjenza à darse noticia de la *Oracion* , y explicanse la *adoracion* , y sus grados , ò especies, pag. 186.



de este Tratado.

## LIBRO VI.

### DE LA ORACION.

**L**eccion LIX. Exponense varios significados de la voz *Oracion*: y se explica el sentido, en que se toma por los Maestros de perfeccion Christiana, pag. 192.

Leccion LX. Distinguese la Oracion en vocal, y mental: explicase una, y otra, y como en los trabajos manuales se puede tambien tener Oracion mental, pag. 196.

Leccion LXI. En la Oracion se exercitan las tres potencias de la alma. La luz para ascender à Dios por la Oracion es la Fè. Con el exercicio de orar, crece el amor filial; distincion entre este amor, y el fervil, pag. 199.

Leccion LXII. Ponerse en Oracion, es entrar en la escuela, à aprehender el conocimiento practico de Dios. Christo es el Maestro. Partes en que ha de dividir su Oracion el que òra, pag. 201.

Leccion LXIII. Las partes de la Oracion mencionadas se llaman *integrales*: explicase el por què. Qualquiera de ellas basta para



*Indice de los Titulos , y Lecciones*

para Oracion. La primera , que es la preparacion , se divide en actual , y habitual. Explicanse, pag.205.

Leccion LXIV. El orden expuesto de las partes integrales de la Oracion , no es necesario observarlo Exponese la meditacion imaginaria , à distincion de la intelectual. Como firvan las facultades sensitivas , y rebeldes para la Oracion : y como se sujetan en los Santos , à distincion del modo con que estaban sujetas antes, que Adàn pecasse, pag.209.

Leccion LXV. Què cosa sea la meditacion intelectual. Por qual razon esta meditacion sea ordinariamente menos eficàz para movernos , que la imaginaria, pag.214.

Leccion LXVI. En las personas exercitadas en la Oracion , llega à ser mas eficàz la meditacion intelectual. Explicase el por què : y notase el diverso modo de encenderse con gusto sensible las potencias humanas en la meditacion imaginaria , y en la intelectual, pag.217.

Leccion LXVII. La meditacion se ordena à la contemplacion , como à termino suyo : explicase el procedimiento de la alma por la meditacion , à este termino : y

por-

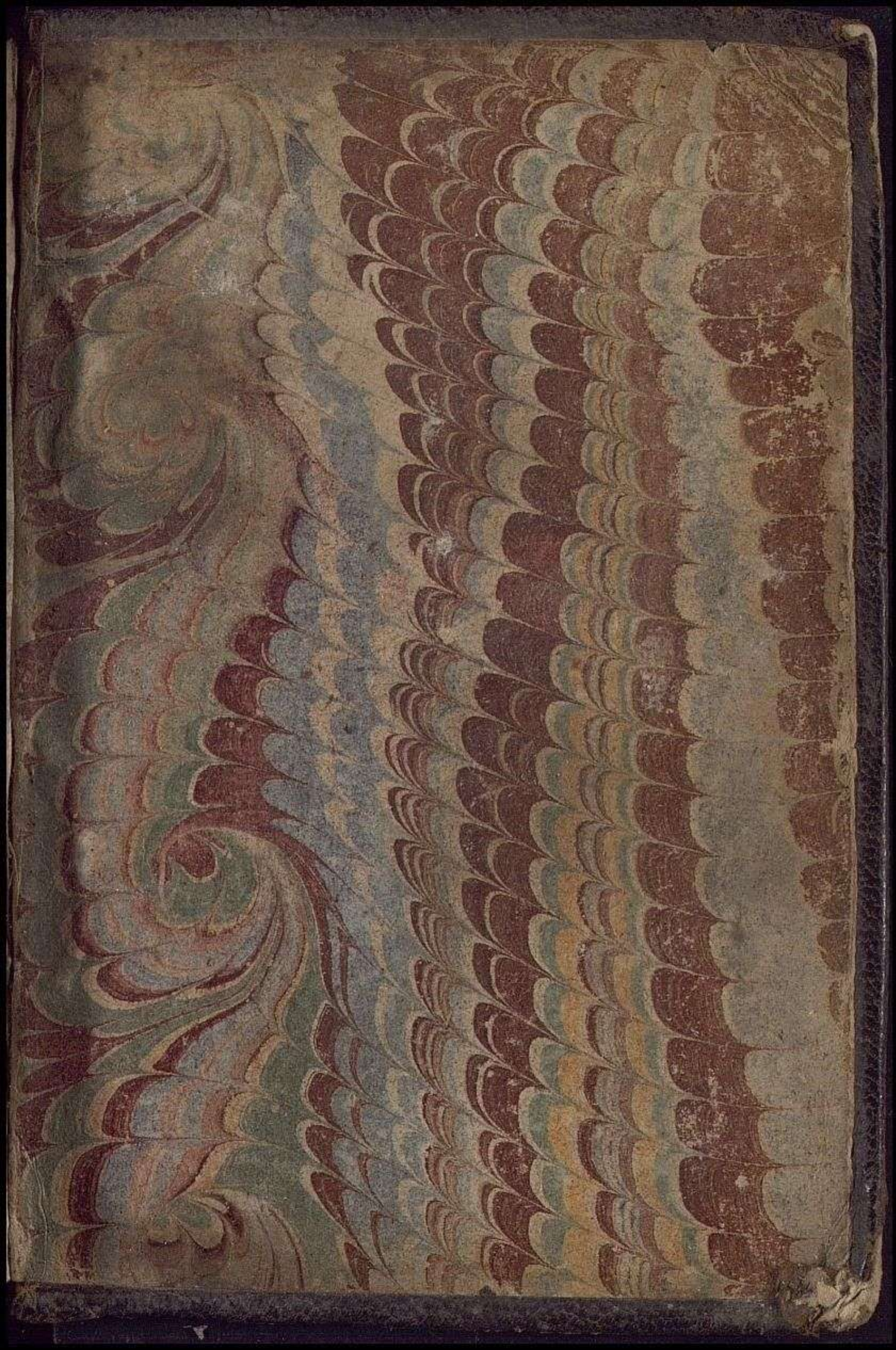
















Uni  
B



MYSTERY  
ASCETIC

Universitat de València  
Biblioteca Històrica

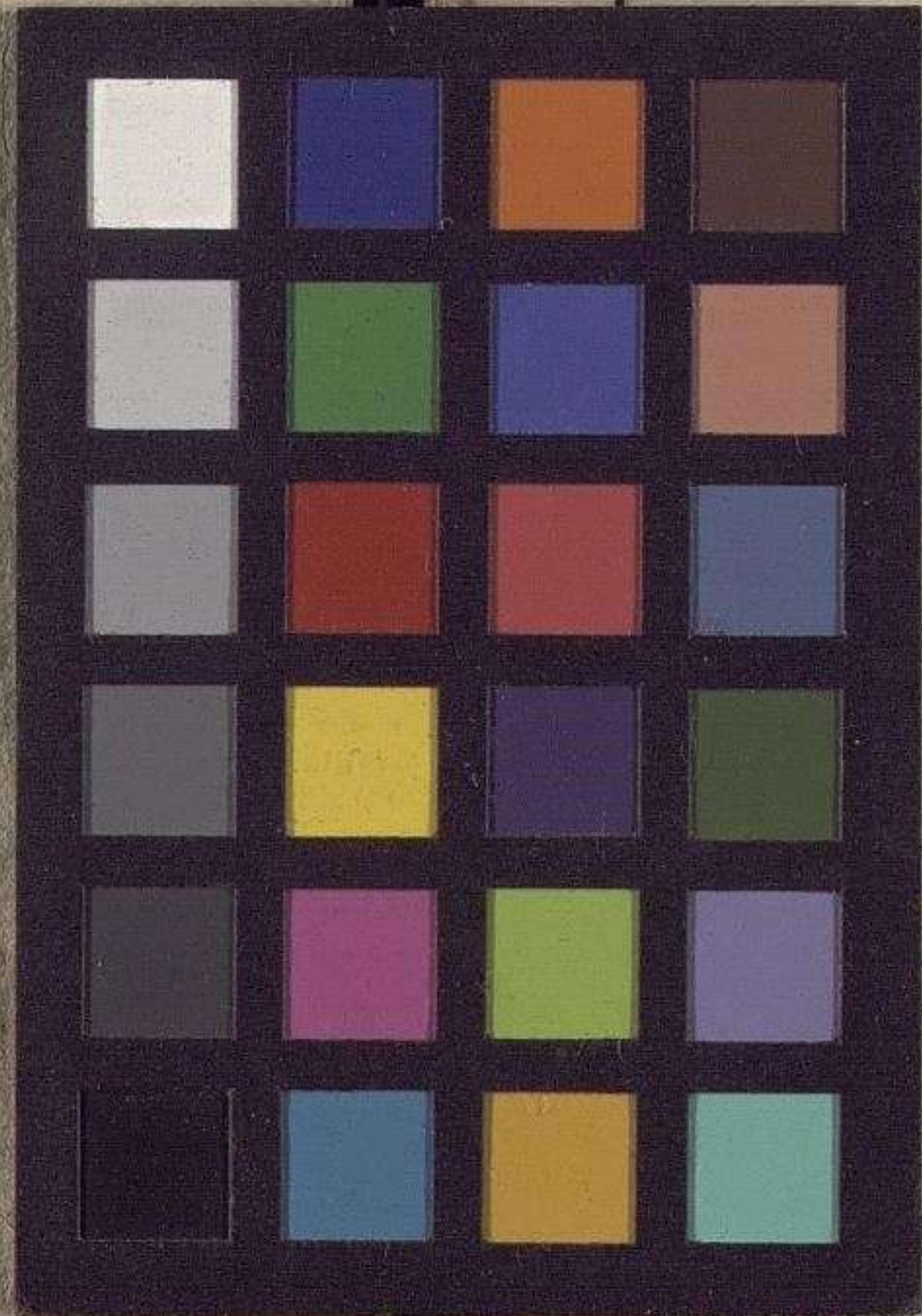
X-68

83



X-68

83



tual capacidad de cada una  
de VV. AA. tan celebre-  
mente elogiada de los pre-  
que à los que no go-  
a satisfaccion de ver-  
personalmente reve-  
as , nos hace envi-  
la fama. La natural  
modestia , que exalta  
alta perfeccion de  
rables Princesas, pre-  
no se ofenda , ó que  
ignidad dissimule el  
o , que podrán oca-  
narios las expresiones  
mias. Corre la pluma à lo  
que